

GUÍA PARA EL DIRIGENTE DE FAMILIA DE CACHORROS



GUÍA PARA EL DIRIGENTE DE FAMILIA DE CACHORROS

INTRODUCCIÓN	5
Prefacio	5
Objetivo de la Guía	5
Estructura.....	6
Modo de Uso.....	6
CAPÍTULO UNO: LOS INTEGRANTES DE LA RAMA	7
1.1 El Protagonista de Programa.....	7
1.2 El Rol del Dirigente	8
1.3 Los Nombres de Caza en la Familia de Cachorros.....	9
1.4 Los Padres de Familia	10
CAPÍTULO DOS: EL MÉTODO SCOUT EN LA RAMA	12
2.1 Generalidades del Método Scout.....	12
CAPÍTULO TRES: LA LEY, LA PROMESA Y EL SALUDO DEL CACHORRO	15
3.1 El significado de la Promesa y la Ley para los Cachorros	16
3.1.1. Promesa del Cachorro.....	16
3.1.2 Ley del Cachorro.....	17
3.3 Saludo del Cachorro.....	18
CAPÍTULO CUATRO: APRENDER HACIENDO.....	19
4.1 El Proceso Educativo: Del "qué" al "cómo" en las actividades.	21
4.2 Del "qué" al "cómo": una pedagogía activa	21
4.3 Aprender haciendo: una experiencia integral	21
4.4 La Práctica: Diseñando actividades que generen experiencias significativas.	21
4.5 La experiencia como eje del aprendizaje	22
4.6 Del entretenimiento al sentido educativo.....	22
4.7 Elementos para diseñar actividades significativas	22
4.8 El rol del Viejo Lobo: facilitador de experiencias de aprendizaje	23
4.9 Actividades DURASLID:	23
Desafiantes	23
Útiles	24
Recompensantes.....	24
Atractivas.....	24
Seguras.....	24
Lúdicas.....	25
Incluyentes y Diversas	25
4.10 DURASLID en la Familia de Cachorros.....	25

4.11 El Juego: La importancia del juego como herramienta pedagógica.....	26
CAPÍTULO CINCO: EL SISTEMA DE EQUIPOS.....	29
5.1 El rol del Educador Scout en el Sistema de Equipos	29
5.2 Organización: La Vida de Grupo, formación y funcionamiento de grupos naturales.....	29
5.2.1 El Sistema de la Familia de Cachorros.....	29
5.2.2 Las Camadas.....	30
5.2.3 El Círculo de Familia:.....	30
5.3 Trabajo Colaborativo: Fomentando la cooperación y la toma de decisiones conjuntas.	32
5.4 Encuentro del Cubil - Órgano de Participación.....	33
CAPÍTULO SEIS: EL MARCO SIMBÓLICO	35
6.1 Identidad de la Rama.....	36
6.1.1 El Lema de los Cachorros	37
6.1.2 El color representativo de los Cachorros.....	37
6.2 Referencia de Inspiración.	38
6.3 Historias y Tradiciones.....	38
6.3.1 Los Hermanos de Mowgli.....	38
6.4 El Eo-Wawa	39
6.5 Ceremonias: Creando y manteniendo momentos significativos.	42
6.5.1 Ceremonia de Investidura	43
6.5.2 Ceremonia de Paso	43
6.6 Elementos simbólicos en la Familia:.....	43
CAPÍTULO SIETE: LA NATURALEZA.....	47
7.1 Definición del concepto de naturaleza.	47
7.2 Conexión y Aprendizaje: La importancia de las actividades al aire libre en la rama.	48
7.3 Habilidades de Vida al Aire Libre: Guía básica de habilidades y su enfoque educativo.	48
7.4 Conciencia Ambiental.....	49
CAPÍTULO OCHO: LA PROGRESIÓN PERSONAL	50
8.1 Definición de progresión personal	50
8.2 Perfil de egreso	50
8.3 Perfil de egreso del Cachorro	53
8.4 El Sistema de Progresión en la Familia de Cachorros	54
8.5 Las Dimensiones.....	54
Dimensión Corporal.....	54
Dimensión Cognitiva.....	55
Dimensión Ética.....	55
Dimensión Socio-Afectiva	55
Dimensión Espiritual:.....	55
Áreas de Crecimiento y Dimensiones:	55
8.6 Modelo de Progresión para Cachorros.....	56
Camino del Cachorro en su progresión personal	57

8.7 Las dimensiones y fases de progresión en el marco simbólico.....	59
8.8 Oportunidades de Aprendizaje: Cómo proyectar, leer y entender el avance de los Cachorros	60
8.9 Cómo evaluar la Progresión del Cachorro.....	61
8.10 Las Especialidades en el Nivel Comparte.....	63
Cómo hacer especialidades fáciles de crear	63
Cómo reconocer una Especialidad.....	64
8.11 Apoyo, Acompañamiento y Enlace.....	64
Apoyar: despertar la curiosidad y dar seguridad (Nivel Reconozco).....	64
Acompañar: ayudar a aplicar lo aprendido (Nivel Expreso)	65
Enlazar: Profundizar a través de las Especialidades (Nivel Comparto)	65
8.12 Motivación del Cachorro	66
8.13 El adulto garante del ritmo personal	67
8.14 Reconocimiento: Ceremonias y formas de reconocer los logros de manera personal.	67
Entrega de Dentelladas	67
Entrega de Fases de Progresión	67
Ceremonia de Fase Máxima de Progresión.....	67
8.15 Etapa de Transición	67
CAPÍTULO NUEVE: INVOLUCRAMIENTO COMUNITARIO.....	69
9.1 Definición de concepto: involucramiento comunitario.	69
9.2 Democracia Participativa en los Cachorros.....	70
9.3 La Voz del Cachorro: Métodos para que los Cachorros planeen y evalúen sus propias actividades.....	71
9.4 Participación desde la vivencia.....	71
9.5 Evaluar jugando.....	72
9.6Cuál es el rol del Viejo Lobo:	72
CAPÍTULO DIEZ: LA RELACIÓN DE PROTAGONISTA DE PROGRAMA Y EL DIRIGENTE	72
10.1 La Figura del Adulto: El educador Scout como facilitador, no como jefe.	72
10.2 Comunicación: Estrategias para una comunicación efectiva con los jóvenes y sus familias.	74
10.2.1 Comunicación con los Cachorros	74
10.2.2 Comunicación con las familias.....	74
CAPÍTULO ONCE: EL CICLO DE PROGRAMA.....	75
11.1 La herramienta para que el Programa de Jóvenes llegue de manera eficaz	75
11.2 Aplicación del Ciclo de Programa con la Familia de Cachorros.....	76
11.3 Características y Fases del Ciclo de Programa	76
11.4 Momentos del Ciclo de Programa	76
11.5 A Salvo del Peligro y Gestión del Riesgo	77
11.6 Principio Fundamental: Entorno Seguro en la Familia de Cachorros	79
11.7 Responsabilidad y Custodia.....	79
11.7 Presencia Mínima de Adultos.....	79
11.8 Participación de Padres y Acudientes	79
11.9 Uso del Baño	79

11.10 Contacto Físico y Límites Sanos	80
11.11. Gestión del Riesgo en Actividades	80
11.12. Cultura Institucional de Protección.....	80
CAPÍTULO DOCE: LA ADMINISTRACIÓN DE LA RAMA	81
12.1 Protagonistas y Familias	82
1. Directorio de Protagonistas de Programa y familias.....	82
2. Fichas de salud/emergencia.....	82
3. Autorización de afiliación.....	82
12.2 Programa de Jóvenes	82
1. Planeación de ciclo de programa.....	82
2. Calendario de unidad.....	83
3. Planeaciones de reuniones y oportunidades de aprendizaje	83
4. Registro de permanencia	83
5. Registro de progresión personal	83
12.3 Buenas prácticas	83
1. Actas de reuniones con el equipo de Viejos Lobos	83
2. Inventario básico de materiales	83
3. Informes por ciclo de programa	83
4. Registro de comunicaciones.....	83
5. Lecciones aprendidas y plan de mejora (tablero de indicadores simple).....	84
BIBLIOGRAFÍA	84

INTRODUCCIÓN

Prefacio

Ser Viejo Lobo en la Familia de Cachorros es aceptar una invitación profunda y transformadora: acompañar los primeros pasos de un niño o niña en la gran aventura del escultismo. No se trata solo de dirigir juegos, organizar reuniones o portar un Nombre de Caza; se trata de convertirse en referente, en presencia segura, en guía paciente y en ejemplo vivo de la Ley y la Promesa.

Quien decide servir en la Familia de Cachorros entra a una etapa donde cada gesto cuenta. A los cinco y seis años, una palabra de ánimo fortalece la confianza; una mirada atenta transmite seguridad; una experiencia sencilla puede convertirse en recuerdo para toda la vida. Aquí el servicio es cercano, concreto y profundamente humano.

En la Familia de Cachorros no hay prisas ni exigencias desmedidas. Hay descubrimiento, imaginación, juego y asombro. Hay risas que construyen comunidad y pequeños logros que merecen celebrarse. Hay historias que despiertan valores y experiencias que siembran carácter. El Viejo Lobo no impone el camino: lo abre, lo cuida y lo ilumina.

Esta ruta no es perfecta ni rígida; es viva. Exige sensibilidad para comprender a cada niño, humildad para aprender constantemente y coherencia para actuar con responsabilidad. Pero también ofrece una recompensa única: ver crecer a los Cachorros siempre alegres, seguros de sí mismos y orgullosos de pertenecer a su Familia.

Si estás aquí, es porque has decidido acompañar esta maravillosa misión. Que esta guía sea brújula, pero que tu corazón sea el verdadero norte. Porque en la Familia de Cachorros, educar es un acto de servicio, y servir es un privilegio.

Objetivo de la Guía

Esta guía nace para acompañarte en lo esencial: educar desde el escultismo con sentido, método y corazón. No es un manual de recetas ni una lista interminable de actividades. Es, más bien, un mapa de navegación para que tu servicio como dirigente cobre profundidad pedagógica y coherencia con el Modelo de Aplicación de la Política Nacional de Programa de Jóvenes. Aquí encontrarás criterios claros, lenguaje común y herramientas prácticas. El resto: el brillo, la vida, el pulso, lo pones tú con tu grupo y creatividad.

El escultismo en Colombia es diverso, vibrante y exigente. Niños, niñas, adolescentes y jóvenes llegan con historias distintas, ritmos distintos, entornos distintos. Por eso esta guía se pensó para todas las ramas (Familia de Cachorros, Manada de Lobatos, Tropa de Scouts, Comunidad de Nómadas Scout y Clan de Rovers) con un cuerpo genérico y transversal que unifica lo pedagógico, y con espacios abiertos para que cada equipo de rama aterrice lo propio de su marco simbólico, su realidad y sus decisiones.

De esta manera, esta Guía para el Dirigente de Familia de Cachorros te servirá para:

- Alinear tu práctica diaria con el marco nacional: Proyecto Educativo, Política Nacional de Programa Jóvenes y Modelo de Aplicación.
- Comprender cómo se articula la Progresión Personal con las Oportunidades de Aprendizaje y las Dimensiones.

- Ejercer con claridad tu rol de adulto: apoyar, acompañar, enlazar.
- Tejer comunidad con familias, aliados y redes territoriales.
- Evaluar con sencillez lo que importa: avances reales, experiencias significativas, crecimiento integral.

Estructura

A lo largo de la Guía se ubican tres conceptos transversales:

- **Territorio:** no solo el lugar físico; es el entramado de relaciones, símbolos y retos donde la experiencia se vuelve aprendizaje. Cada rama lo apropia y adapta: de la fantasía y el juego, a la aventura y la ciudadanía activa.
- **Oportunidades de Aprendizaje:** experiencias internas o externas que, cuando se reconocen y se registran con intención, alimentan la progresión. La clave está en la reflexión guiada (ciclo de Kolb) y la conexión explícita con las competencias.
- **Progresión Personal:** un camino no lineal y personalizado. Se avanza reconociendo, expresando y compartiendo; se valida con evidencias cualitativas y se celebra con sentido educativo.

Modo de Uso

No es necesario recorrerla de principio a fin en una sentada. Úsala como herramienta de trabajo:

1. **Retorna a lo esencial:** repasa los fundamentos del Movimiento Scout y usa los lentes de la aventura hacia la ciudadanía para conocer todo lo demás.
2. **Contextualiza:** contrasta las orientaciones con tu rama, tu calendario, tu equipo y tu realidad ¿Qué sí aplica tal cual? ¿Qué pide adaptación?
3. **Planifica con los Ciclos de Programa:** diagnóstica, planea, ejecuta, evalúa y acompaña a los Cachorros en su experiencia como protagonistas.
4. **Visítala:** frecuentemente vuelve a ella con preguntas para convertir tus vivencias como adulto voluntario en aprendizajes significativos.
5. **Evalúa sin afanes:** observa, registra lo esencial y conversa con calma. La progresión se cuida, no se acelera ni se empuja.

Confiamos en los niños y niñas y en su deseo de crecer, en su capacidad de aprender haciendo. Confiamos en las familias y en la comunidad que nos rodea. Confiamos en ti, Dirigente, que eliges dedicar tiempo, talento y cuidado para que la Promesa y la Ley sean realidades

Utiliza esta Guía, subraya, compártela con tu equipo, llévala contigo a las actividades con los Cachorros, a las reuniones con las familias y hazla vivir. Cuando la pedagogía se encarna en experiencias honestas, el Programa de Jóvenes se encarna en una herramienta de educación no formal que aporta al país ciudadanos íntegros, comprometidos con la paz, la democracia, la inclusión y el cuidado de la naturaleza.

CAPÍTULO UNO: LOS INTEGRANTES DE LA RAMA

1.1 El Protagonista de Programa

En la Familia de Cachorros, los protagonistas son los niños y niñas de 5 y 6 años. En esta etapa viven el mundo con curiosidad, fantasía y energía; aprenden principalmente a través del juego y la experiencia directa.

Comprender sus características, permite al adulto voluntario acompañar con empatía y que las experiencias propuestas se encuentren acordes al momento de desarrollo de los Cachorros.

Algunas de sus singularidades son:

- Viven en un universo de imaginación; los relatos, símbolos y personajes son la puerta de entrada al aprendizaje.
- Necesitan rutinas claras y seguras, que les den confianza.
- Están descubriendo la importancia de las reglas simples y comienzan a regular su conducta.
- Aprenden mejor con acciones concretas, imitando a los adultos y compartiendo con sus pares.
- Su sentido de pertenencia se fortalece cuando forman parte de un pequeño grupo.
- Disfrutan de actividades cortas, variadas y llenas de movimiento.

Se evidencia el deseo de emprender tareas, participar en juegos con reglas y ser reconocidos por sus logros. Buscan la aprobación del adulto y cada vez más, la de sus pares, quienes se convierten en su principal referencia social. En este proceso el adulto cumple el papel de guía y modelo, acompañando la construcción de la empatía y la regulación emocional.

Entre los 5 y 6 años se consolida el desarrollo autorregulatorio, gracias al fortalecimiento de las funciones ejecutivas:

- Inhibición o capacidad de ignorar o suprimir información y estímulos relevantes para concentrarse en una tarea específica
- Memoria de trabajo, les permite recordar instrucciones sencillas y secuencias.
- Flexibilidad cognitiva que los ayuda a adaptarse ante cambios y resolver situaciones de manera creativa.

Los desafíos físicos y el juego activo se disfrutan y favorecen la coordinación motora (fina y gruesa) y la seguridad emocional, lo que permitirá una autoimagen positiva basada en la competencia y la pertenencia.

A nivel cognitivo, los niños de esta edad avanzan del pensamiento intuitivo hacia las operaciones concretas, este progreso ocurre principalmente, debido a la interacción social y al acompañamiento guiado: cuando el adulto ofrece retos progresivos y retroalimentación, facilita un andamiaje que impulsa la independencia y la confianza para actuar. Así mismo, las experiencias al aire libre cumplen una función central, permitiendo la observación, la toma de decisiones y el desarrollo del pensamiento causa-efecto. En la naturaleza, el aprendizaje ocurre de forma vivencial y significativa: el entorno se convierte en aula, en juego y en espacio de crecimiento integral.

El Método Scout potencia todas estas capacidades al ofrecer actividades estructuradas, progresivas y simbólicas que integran el movimiento, la imaginación y la cooperación. A través del juego y la acción, se fortalecen hábitos saludables, la resolución práctica de problemas y la creatividad. Los espacios de reflexión, por su parte, permiten transformar la experiencia en aprendizaje, fortaleciendo su sentido moral y social.

1.2 El Rol del Dirigente

El dirigente scout que orienta la Familia de Cachorros y que en el ambiente de fantasía seguiremos denominando Viejo Lobo de Familia o simplemente Viejo Lobo; cumple una función pedagógica y ética de alta relevancia, al acompañar los procesos de crecimiento de los Cachorros entre los cinco y seis años. Su papel no corresponde al de un docente tradicional ni al de una figura parental, sino al de un adulto mediador que facilita experiencias significativas de aprendizaje, acordes con las características del desarrollo infantil en esta etapa. En estos

primeros años de vida, la curiosidad, el juego y la imaginación son las principales vías de exploración del entorno, de modo que el acompañamiento adulto debe responder a dichas necesidades con empatía y teniendo claro los propósitos educativos del Movimiento Scout.

En este orden de ideas, el Viejo Lobo debe convertirse en un referente de confianza y seguridad para los Cachorros, lo cual implica garantizar condiciones físicas y emocionales adecuadas durante todas las actividades. Esta responsabilidad requiere una comprensión profunda de las dinámicas de las infancias y un compromiso ético con el cuidado, el respeto y la valoración de cada integrante.

De igual forma, y comprendiendo que en esta etapa del desarrollo los Cachorros aprenden principalmente a través de la observación y la imitación, el dirigente debe acompañar desde el ejemplo y la coherencia entre su discurso y sus acciones. No se trata de aspirar a una figura perfecta o idealizada, sino de reconocer que toda conducta adulta tiene un impacto formativo en los niños; por ello, se requiere un alto nivel de consciencia sobre la incidencia de sus gestos, palabras y decisiones en la vida cotidiana de la Familia. Su liderazgo, cercano y horizontal, ha de promover la cooperación, la solidaridad y el respeto mutuo, propiciando experiencias donde los niños descubran el valor del trabajo conjunto y el sentido de pertenencia a la comunidad scout.

Es importante mencionar, además, que el Viejo Lobo es quien otorga sentido y vitalidad al marco simbólico que caracteriza a la Familia de Cachorros. Este recurso pedagógico permite entrelazar la fantasía con el aprendizaje, haciendo del juego una vía para comprender el mundo. Mediante su Nombre de Caza, los relatos, la ambientación y la forma en que conduce cada encuentro, el Viejo Lobo invita a los niños a habitar un universo donde la imaginación se convierte en lenguaje y cada experiencia cotidiana adquiere un valor educativo, de esta manera el juego deja de ser un mero pasatiempo para transformarse en una herramienta de desarrollo cognitivo, emocional y social, que estimula la creatividad, el pensamiento simbólico y la autorregulación.

A lo largo del proceso, el Viejo Lobo acompaña los primeros pasos de los Cachorros hacia el compromiso personal y la responsabilidad colectiva, reconociendo los logros de cada uno y alentando la cooperación como valor central del Escultismo. Su presencia constante y su mirada atenta posibilitan que los niños aprendan a celebrar los avances propios y ajenos, a asumir responsabilidades sencillas y a cuidar del entorno que comparten. En esta interacción cotidiana se construyen las bases de la honestidad, la solidaridad y el respeto por la naturaleza, principios que orientan el sentido formativo del Movimiento Scout.

El perfil del Viejo Lobo en la Familia de Cachorros se comprende entonces, como una síntesis entre *sensibilidad pedagógica, ética del cuidado y comprensión profunda de la infancia*. Más que un líder que dirige, es un adulto que acompaña con respeto, inspira con su ejemplo y convierte cada vivencia en una oportunidad de aprendizaje. En su actuar convergen el juego, la imaginación y la experiencia compartida como caminos para favorecer el crecimiento integral de los niños y niñas que inician su recorrido en el escultismo.

El Viejo Lobo que acompaña la Familia de Cachorros debe:

- Reconoce al niño como sujeto activo, pleno de derechos, capaz de opinar, sentir, crear y decidir.
- Promueve ambientes de aprendizaje seguros, afectivos y lúdicos.
- Integra a las familias y la comunidad en el proceso escultista.
- Usa el juego, el arte, la literatura y la exploración del entorno como herramientas principales de aprendizaje.

- Fomenta el trabajo colaborativo, la autonomía y la empatía entre los niños.

1.3 Los Nombres de Caza en la Familia de Cachorros

El Nombre de Caza es un nombre de fantasía que se otorga a un Viejo Lobo con el fin de ser identificados en las Familias de Cachorros. Estos nombres están relacionados con los personajes del Libro de las Tierras Vírgenes y cuentos posteriores de Rudyard Kipling.

¿Por qué es importante?: El Nombre de Caza es de suma importancia debido al papel que juegan dentro de las Familias de Cachorros, destacando la caracterización que le dará el Viejo Lobo y el rol educativo que se cumplirá a través de este.

Los Nombres de Caza son representados por los Viejos Lobos de Familia, teniendo en cuenta que existen unas características y cualidades que reúne. Cabe resaltar que es importante que los Viejos Lobos cumplan con el propósito de ser un adulto idóneo dentro de la unidad.

1.3.1. Nombres de Caza y su significado en la Familia de Cachorros

- **Raksha:** Madre loba de Mowgli, muy protectora, desarrolla su personalidad, transmite afecto, seguridad y enseña al Cachorro a ser expresivo. Su nombre significa “Demonio”, aunque esta característica la expresaba para defender a sus Cachorros. Era capaz de dar la vida por Mowgli y estuvo a punto de hacerlo más de una vez. Es ideal que Raksha sea representado por una mujer quien pueda demostrar mucho afecto a los Cachorros.
- **Papá lobo:** Se encarga de enseñar la ley y promesa, siempre está transmitiendo felicidad a los Cachorros, conversa los secretos de la naturaleza para no caer en peligros.
- **Chikai:** El ratoncillo de Dekkan, representa alegría, agilidad y la amistad. Es un ratón bueno y juguetón a pesar de su tamaño da grandes saltos. Fomenta el compañerismo dentro de la Familia de Cachorros.
- **Ikki:** El lento puerco espín, se destaca por su amistad, le gusta compartir historias llenas de magia y fantasía.
- **Chil:** El milano, representa la obediencia y el servicio. Es un potente cantor, comunicador y observador que enseña de una forma práctica la diplomacia.
- **Ferao:** El Pájaro Carpintero de color Escarlata. Era uno de los primeros que marcaban la llegada del Nuevo Lenguaje, enseña a los Cachorros los cantos en la selva del Seeonee.
- **Jacala:** El cocodrilo, luchó varias veces con Mowgli. Representa la perseverancia y aquellos que tienen un buen físico y son luchadores. Se destaca por la limpieza y el aseo personal.
- **Mang:** El murciélago, el último en dormirse. Se destaca por su orientación y su preocupación por los demás, es muy obediente y cuida siempre de los suyos.
- **Mao:** El pavo real, nunca se le ve despeinado. Representa a los que más se preocupan por su imagen y nunca van descuidados. Se caracteriza por su alegría, le gusta bailar. También es muy vanidoso y suele decir palabras muy lindas cuando habla de la selva.
- **Rann:** El pájaro mensajero, con una vista infalible. Representa a los que están pendientes de los demás y tratan de ayudar en cuanto surge la oportunidad, contribuye a desarrollar los sentidos por medio de los juegos de Kim.

- **Sahi:** El puerco Espín. Tiene la virtud de reconocer la mejor comida en la Selva. Se caracteriza por transmitir mensajes buenos e importantes.
- **Thuu:** La cobra blanca que siempre se encontraba en los árboles. Tiene una conexión especial con la naturaleza, enseña la importancia y cuidado de la selva.

1.3.2. Cómo elegir el Nombre de Caza para el Viejo Lobo

En el momento de otorgar el Nombre de Caza a un Viejo Lobo, es importante que este sea entregado por Raksha o Papá Lobo, ya que son quienes pueden expresar de manera más significativa cómo estos nombres se representan y caracterizan dentro de la Familia de Cachorros. De esta forma, se contribuye a conservar la fantasía y el sentido simbólico en la unidad.

El Viejo Lobo personifica y representa el Nombre de Caza conservando adecuadamente el rol pedagógico, teniendo la capacidad de motivar, orientar, enseñar y participar en el proceso educativo de los niños. Por otra parte, el Viejo Lobo forma al niño a través de la personificación de las cualidades, principios y virtudes, teniendo en cuenta que su formación como Viejo Lobo aporta a la educación con base a los valores del Escultismo.

Es importante destacar que el Nombre de Caza difiere sustancialmente del Tótem empleado en otras etapas del Escultismo. Mientras el Tótem se otorga a partir de las cualidades, rasgos y características personales del adulto, el Nombre de Caza se asigna en función de las necesidades pedagógicas de la Familia de Cachorros. No responde necesariamente a lo que el adulto “es”, sino a lo que la Familia de Cachorros requiere fortalecer. Si, por ejemplo, la Familia necesita potenciar la alegría, los cantos, el dinamismo y la motivación en el cubil, podría asignarse el Nombre de Caza Chickai a uno de los dirigentes, ya que este es el pequeño ratón que trae alegría y entusiasmo al cubil. En este caso, el adulto no recibe el nombre porque su personalidad coincide plenamente con esas cualidades, sino porque asume el compromiso de representarlas pedagógicamente dentro del proceso formativo.

Es fundamental comprender que el adulto corresponde y personifica el Nombre de Caza, mas no que el Nombre de Caza corresponda al adulto. El nombre no describe la identidad personal del Viejo Lobo, sino que orienta su servicio educativo dentro de la Familia. De esta manera, el Nombre de Caza se convierte en una herramienta pedagógica intencional, un compromiso consciente y una misión formativa al servicio de la comunidad y del crecimiento integral de los niños y niñas.

1.4 Los Padres de Familia

En la Familia de Cachorros los padres de familia no son espectadores externos, sino aliados fundamentales del proceso educativo. Trabajamos con niños y niñas de 5 y 6 años, etapa en la que el acompañamiento adulto es clave para su seguridad emocional y física; por ello, su presencia en las reuniones puede ser una fortaleza cuando el rol está claramente definido.

Su participación no está orientada a dirigir, corregir o intervenir en la dinámica pedagógica de las reuniones o actividades scout ya que ello es responsabilidad propia de los Viejos Lobos, sino a acompañar con discreción, confianza y apoyo, respetando el liderazgo metodológico de la rama y la aplicación del Método Scout adaptado a esta edad.

Los padres cumplen una función preventiva y logística, especialmente en la gestión del riesgo: acompañar desplazamientos, apoyar en la hidratación y organización de materiales, estar atentos en actividades al aire libre y colaborar en situaciones imprevistas, siempre bajo orientación de los Viejos Lobos. Este acompañamiento fortalece la seguridad sin interferir en la experiencia simbólica de la Fantasía, permitiendo que los Cachorros desarrollen autonomía progresiva en un entorno protegido.

Son también corresponsables del proceso educativo: comprender el valor del juego, reforzar en casa los aprendizajes vividos en el Cubil, participar en encuentros familiares y mantener una comunicación permanente con los Viejos Lobos.

En coherencia con la protección integral de la infancia, el uso del baño y el control de esfínteres son responsabilidad directa de los padres o acudientes. Cuando un niño o niña requiere asistencia, será el adulto responsable quien atienda esta necesidad. Los Viejos Lobos no asumen tareas de higiene personal íntima y mantienen siempre un trato respetuoso, visible y pedagógico.

A medida que el Cachorro desarrolla mayor autonomía y seguridad emocional, el padre o acudiente podrá ausentarse progresivamente, previo acuerdo con los Viejos Lobos y valorando el bienestar del niño o niña. En todo caso, debe garantizar la entrega y recepción formal del menor, manteniendo la corresponsabilidad en su cuidado.

Así, la Familia de Cachorros se consolida como una comunidad educativa donde Viejos Lobos y familias caminan juntos, cada uno desde su rol, formando niños y niñas alegres, seguros y acompañados en su crecimiento.

CAPÍTULO DOS: EL MÉTODO SCOUT EN LA RAMA

2.1 Generalidades del Método Scout

El Método Scout es la columna vertebral del Escultismo, la forma particular en que el Movimiento convierte la vida cotidiana en una experiencia educativa. No es un conjunto de técnicas, ni una lista de actividades prediseñadas; es un modo de educar, una mirada sobre cómo crecen las personas y sobre cómo los adultos pueden acompañar ese crecimiento con respeto, propósito y confianza.

Desde su origen, Baden-Powell lo definió como un sistema de autoeducación progresiva, y en esa expresión está contenida su esencia. Educar desde el escultismo no es imponer un molde, sino invitar a descubrir la mejor versión de uno mismo, aprendiendo de la experiencia y en compañía de otros.

El Método Scout facilita la formación de personas íntegras y activas, capaces de pensar críticamente, servir a los demás y actuar con sentido ético. Se adapta a las realidades de cada región del país y grupos Scout, pero conserva una estructura común que da coherencia y unidad al proceso educativo. Cada Viejo Lobo lo aplica con libertad responsable dentro de los lineamientos de la Política, sabiendo que en esa coherencia se juega la fuerza del programa.

El Escultismo parte de una convicción profunda: la educación no sucede sólo en los libros, sino en la vida misma. El Cachorro aprende cuando actúa, reflexiona, se equivoca y vuelve a intentar. Por eso, el Método propone una pedagogía activa, centrada en la experiencia.

El aprender haciendo es su motor. Cada juego, acantonamiento o desafío se convierte en un escenario donde los protagonistas del programa descubren sus capacidades, enfrentan retos reales y adquieren habilidades que dan forma a su carácter. No se trata de enseñar desde la teoría, sino de invitar a vivir aquello que luego se comprenderá y valorará. El Método es vivencia, y cada vivencia tiene un propósito educativo que debe ser acompañado por el Viejo Lobo: ayudar a mirar más allá del simple hecho, conectar la acción con el aprendizaje, la experiencia con la reflexión, el juego con el crecimiento.

El Método Scout en conjunto, crea el ambiente educativo característico del Escultismo. Estos elementos son el alma del programa y funcionan como una red: cada uno tiene sentido en sí mismo, pero su potencia real emerge al complementarse con los demás.

La Promesa y la Ley Scout son el corazón ético del Movimiento; orientan la conducta y otorgan sentido a cada acción. El Aprender Haciendo transforma la experiencia en conocimiento, mientras que la Vida en Pequeños Grupos convierte la convivencia en escuela de liderazgo y cooperación. La Progresión Personal marca el ritmo de crecimiento, y el Marco Simbólico da forma narrativa, emocional y valórica a ese recorrido. La Naturaleza actúa como maestra y escenario educativo; la Relación entre Jóvenes y Adultos le da tono humano al proceso, basada en la confianza, el acompañamiento y la inspiración, mientras que la Participación Comunitaria proyecta todo cuanto se fortalece en el Movimiento en perspectiva de la mejora de la sociedad. Esto, acompañado por adultos comprometidos y capaces de generar Oportunidades de Aprendizaje que guíen al Cachorro a la adquisición de habilidades significativas para su vida.

Cada elemento aporta algo irremplazable: el símbolo despierta el sentido, la acción genera aprendizaje, el grupo forja carácter, la promesa compromete, la relación educativa transforma y la comunidad construye. Juntos, forman un ecosistema pedagógico donde los niños y niñas crecen en libertad, responsabilidad y servicio.

Aplicar el Método Scout exige coherencia. No basta con realizar actividades atractivas ni con seguir una estructura organizativa: el Escultismo educa de verdad cuando cada gesto, cada palabra y cada experiencia están alineados con su propósito formativo. El método no se enseña, se encarna. Se vive en la forma en que los Viejos Lobos escuchan, acompañan y confían; en la manera en que los grupos toman decisiones y resuelven conflictos; en la naturalidad con que la Promesa y la Ley se vuelven guía cotidiana. De esta coherencia depende la autenticidad del proceso educativo. Un grupo puede tener una programación impecable, pero si no hay espacio para la reflexión, si el adulto monopoliza la voz o si la experiencia no se conecta con el crecimiento personal, el método se vacía.

El Escultismo no se limita a enseñar habilidades prácticas; cultiva la empatía, la creatividad, la autonomía y el compromiso con la comunidad. Forma personas que se conocen a sí mismas, confían en sus capacidades y se sienten responsables del mundo que habitan. Además, el método no es estático. Se adapta al contexto, evoluciona con la sociedad y se enriquece con la experiencia de cada integrante. La flexibilidad no es debilidad, sino una muestra de madurez educativa: se mantienen los principios, se transforman las formas.

Educar con el Método Scout es creer profundamente en la capacidad de los niños y niñas a su medida. Confiar en que pueden tomar decisiones, resolver problemas, crear belleza, cuidar y servir. Significa ver en ellos no lo que les falta, sino todo lo que pueden llegar a ser.

Esta guía te invita a mirar el método con ojos nuevos, a redescubrir en tu práctica cotidiana. A no aplicarlo como una fórmula, sino como un acto consciente de educación viva, donde cada día trae su oportunidad de aprender, de crecer y de transformar.

En su sencillez y profundidad, el Método Scout sigue siendo una de las pedagogías más humanas jamás creadas: educar haciendo, educar sintiendo, educar viviendo. En tus manos está la posibilidad de mantenerlo vivo, actual y fiel a su propósito.



Ahora te invitamos a descubrir el Método Scout aplicado a la Familia de Cachorros.

CAPÍTULO TRES: LA LEY, LA PROMESA Y EL SALUDO DEL CACHORRO

La Promesa y la Ley Scout son el corazón que impulsa al Movimiento Scout. No son normas rígidas ni frases que se repiten sin pensar; son una invitación profunda al compromiso personal, a vivir con propósito, con autenticidad, con alegría de servir. En ellas se condensa el espíritu del Movimiento Scout, su visión del ser humano y su sueño de construir un mundo mejor, un mundo en el que las personas vivan desde la confianza, el respeto y la solidaridad.

Cuando una niña o un niño pronuncia su Promesa Scout, no está cumpliendo un requisito ni pasando una etapa: está eligiendo un camino. Es un momento de afirmación, de identidad y pertenencia, donde la persona declara, ante su grupo Scout y ante sí misma, su deseo de vivir según los valores que el Escultismo propone. Es, sobre todo, una decisión libre. Nadie promete porque se le obliga; se promete porque se comprende el significado de esas palabras y se asume con alegría la responsabilidad que conllevan.

La Promesa no es un punto de llegada, sino un inicio de transformación personal. Es el primer paso en un viaje interior que dura toda la vida, un recordatorio constante de que lo que decimos debe reflejarse en lo que hacemos. Por eso, cada vez que un Protagonista de Programa la renueva, el gesto adquiere nuevos matices: se carga de experiencias, aprendizajes y reflexiones que la vuelven más profunda y consciente. Nunca una promesa se pronuncia ante las mismas personas, en el mismo lugar o por las mismas razones.

Si la Promesa es el compromiso, la Ley Scout es la brújula. No impone, orienta. No castiga, inspira. Es una propuesta ética construida sobre la confianza en la bondad humana, en la capacidad de cada persona para decidir bien cuando se le da la oportunidad de pensar, sentir y actuar con libertad. En la práctica educativa, la Ley se convierte en una herramienta de diálogo. Cuando algo no sale bien, no se usa para juzgar, sino para conversar, para reflexionar juntos: ¿Qué aprendimos de esta experiencia?, ¿Cómo podríamos actuar distinto la próxima vez? Así, la Ley deja de ser una lista y se transforma en un camino de crecimiento interior.

Tanto la Promesa como la Ley se viven de forma progresiva y contextualizada. Cada unidad las adapta a su lenguaje, a su marco simbólico y a la etapa de desarrollo de los Protagonistas de Programa que viven en ella. En la Familia de Cachorros, la Promesa es un primer descubrimiento del sentido de pertenecer: se promete desde la ternura y la alegría de ser parte de un grupo que juega y aprende juntos. En la Manada de Lobatos, cobra la forma de una aventura compartida: se promete ser amigo, ayudar y aprender del juego de la selva. En la Tropa de Scouts, la Promesa se convierte en un acto de exploración interior y exterior: el joven empieza a cuestionarse, a buscar su lugar, a entender que la Ley no es un límite sino una guía. En la Comunidad de Nómadas Scout, la Promesa se renueva desde la autonomía: se promete con conciencia, reconociendo el propio compromiso con el grupo y con la sociedad. Y en el Clan de Rovers, finalmente, la Promesa se asume con madurez: es un compromiso de servicio, ciudadanía y coherencia de vida.

Cada etapa añade una capa de sentido, porque la Promesa y la Ley crecen con la persona. Cambia el lenguaje, pero el fondo permanece: la búsqueda de ser mejor, no mejor que otros, sino mejor que ayer. El Viejo Lobo tiene la hermosa tarea de acompañar el descubrimiento y la vivencia de la Promesa y la Ley. No las enseña como quien dicta una lección, sino como quien siembra y acompaña el florecer de una convicción. Su función no es que los niños y niñas las repitan de memoria, sino que las comprendan y las sientan como propias.

A través de la conversación, el ejemplo y la reflexión compartida, el Viejo Lobo ayuda a traducir esas palabras en experiencias reales. La Promesa cobra sentido cuando el adulto confía en el joven y lo anima a creer en su capacidad de cumplirla. La Ley se hace viva cuando el Viejo Lobo la encarna con coherencia en su propia conducta.

Educar en la Promesa y la Ley no consiste en señalar fallas, sino en mostrar posibilidades. Cuando un Viejo Lobo dice “hagamos de nuevo el intento”, está enseñando que equivocarse no rompe el compromiso, sino que lo fortalece. La Promesa y la Ley son, ante todo, puentes entre lo personal y lo colectivo. En un mundo fragmentado, donde muchas veces se pierde el sentido del compromiso, el Escultismo ofrece un espacio donde las palabras se vuelven acción, donde los valores se hacen visibles en la manera de vivir.

Por eso, más que un rito interno, la Promesa y la Ley tienen un valor social. Forman personas que se reconocen como parte activa de su comunidad, que participan, que sirven, que construyen paz desde lo cotidiano. Son una forma de ciudadanía ética, libre y responsable. Y aunque su lenguaje cambie, su fuerza permanece intacta. Siguen siendo, como desde 1907, una declaración de confianza en el ser humano: confianza en su capacidad de aprender, de cambiar, de ser mejor, de servir.

3.1 El significado de la Promesa y la Ley para los Cachorros

La Ley y la Promesa Scout son la base del método, porque ayudan a que los niños asuman valores como la amistad, el respeto, la ayuda y el cuidado de la naturaleza. Aunque tengan solo 5 o 6 años, los Cachorros ya están en capacidad de entender reglas sencillas, tomar pequeñas decisiones y comprometerse, siempre que lo hagan a través del juego, la fantasía y la experiencia.

3.1.1. Promesa del Cachorro

“Prometo amar a Dios y ayudar a los demás”

En esta etapa, la Promesa no es algo rígido ni adulto, sino un acto simbólico que los hace sentir parte de la Familia y del Movimiento Scout. No se trata de que comprendan todo en profundidad, sino de que vivan lo que significa ser responsable, compartir y cuidar a los demás. El Escultismo les ofrece este camino a través de símbolos, cuentos, juegos y el acompañamiento cercano de los Viejos Lobos, de esta manera la Promesa se convierte en un primer paso de compromiso personal, sencillo pero muy valioso, hacía crecer como mejores personas.

El Movimiento Scout reconoce y respeta la diversidad de creencias presentes en las familias y comunidades; es por ello, que la Promesa puede expresarse de maneras que permitan a cada niño vivir su dimensión espiritual de forma auténtica y coherente con su entorno familiar.

La promesa *“Prometo amar a Dios y ayudar a los demás”* se utiliza cuando el niño o su familia se identifican con una tradición religiosa que nombra explícitamente a Dios como parte de su vida espiritual. Para muchas familias, esta expresión refleja su manera natural de comprender la espiritualidad y permite que el niño viva su compromiso scout en coherencia con los valores y creencias que se viven en su hogar.

“Prometo amar la vida y ayudar a los demás”

Por otra parte, se ofrece esta alternativa. Esta formulación permite que los niños participen plenamente del compromiso scout desde el respeto por la vida, el cuidado de los demás, la gratitud por el mundo que los rodea y el reconocimiento de que todos formamos parte de una comunidad humana y natural que merece ser protegida y valorada.

Ambas formas de la Promesa nacen del mismo principio: reconocer la dimensión espiritual del ser humano y promover valores de respeto, servicio y responsabilidad. El Movimiento Scout acoge la diversidad de creencias presentes en las familias y busca que cada niño pueda vivir su experiencia de crecimiento espiritual de manera auténtica, sin imponer una forma única de expresión religiosa.

De esta manera, la Promesa mantiene su sentido profundo como un primer paso de compromiso personal, respetando al mismo tiempo las convicciones espirituales de cada familia y fortaleciendo la convivencia basada en el respeto, la comprensión y la diversidad.

Lo importante es el sentido del compromiso que el niño comienza a descubrir: aprender a querer lo bueno, cuidar a los demás y reconocer que sus acciones tienen valor dentro de la comunidad. De esta manera, la Promesa se mantiene fiel al espíritu del Escultismo, promoviendo una vivencia espiritual que respeta la diversidad, fortalece los valores y permite que cada Cachorro encuentre su propio camino de crecimiento interior.

3.1.2 Ley del Cachorro

→ *El Cachorro es alegre.*

→ *El Cachorro cuida la naturaleza.*

La Ley del Cachorro es la primera expresión concreta del espíritu de la Ley Scout, adaptada al lenguaje, comprensión y vivencia de la primera infancia. No es una ley distinta, sino una síntesis adecuada a la edad que permite a los niños y niñas de 5 y 6 años empezar a vivir los valores fundamentales del Movimiento de manera sencilla y significativa.

Cuando decimos “El Cachorro es alegre”, estamos sembrando la base de varias expresiones de la Ley Scout: la actitud positiva ante las dificultades, la fraternidad, el respeto y el buen ánimo en la convivencia. La alegría en el Cachorro no es superficial; es la disposición interior que le permite ser buen compañero, participar con entusiasmo y afrontar pequeños retos con valentía. Es el inicio de la vivencia del carácter scout desde la sencillez de su etapa.

Por su parte, “El Cachorro cuida la naturaleza” conecta directamente con el compromiso scout de proteger la creación y respetar el entorno. En la Ley Scout se habla del respeto por la naturaleza y del deber de dejar el mundo mejor de como lo encontramos; en Cachorros, esta idea se traduce en acciones concretas y comprensibles: no botar basura, cuidar el agua, respetar los animales y valorar la vida; por tanto el cuidado del entorno se convierte en una práctica cotidiana que prepara al niño para asumir compromisos mayores en etapas posteriores.

De esta manera, la Ley del Cachorro no reemplaza la Ley Scout, sino que la introduce de forma pedagógica, sembrando en la primera infancia las actitudes y valores que más adelante se comprenderán con mayor profundidad. Es la puerta de entrada al estilo de vida scout, vivido desde la alegría y el cuidado responsable del mundo que nos rodea.

3.3 Saludo del Cachorro

El saludo del Cachorro es un gesto sencillo pero lleno de significado que permite a los niños y niñas reconocerse como parte de la Familia de Cachorros y del Movimiento Scout. Este saludo es similar al saludo scout tradicional, manteniendo la misma posición de la mano y su simbolismo.

Para realizarlo, el Cachorro levanta la mano derecha a la altura del hombro. Los dedos índice y medio permanecen estirados y juntos, mientras que el pulgar se coloca sobre el dedo meñique y el anular.

En la Rama Cachorros, los dedos se mantienen juntos porque el saludo busca ser más sencillo y fácil de aprender para los niños de 5 Y 6 años, manteniendo el gesto básico del Escultismo, pero adaptado a su etapa de desarrollo; además, simboliza que los Cachorros aún están comenzando su camino scout y que, cuando crezcan y pasen a la Manada, abrirán sus dedos. De esta manera, el saludo de los Cachorros prepara y conecta naturalmente con el saludo de los Lobatos.



CAPÍTULO CUATRO: APRENDER HACIENDO

Aprender haciendo es mucho más que un lema dentro del Escultismo: es una manera de comprender el aprendizaje y sobre todo, de vivirlo. Es la convicción de que el conocimiento auténtico no se recibe pasivamente, sino que se construye en la experiencia, en la acción concreta, en la reflexión que sigue a cada paso, a cada error y a cada descubrimiento. En el Movimiento Scout, el aprendizaje no se mide por lo que se memoriza, sino por lo que se logra transformar; y esa transformación comienza cuando las manos, la mente y el corazón trabajan juntos.

El Escultismo nació de la observación de que los jóvenes aprenden mejor haciendo, participando, resolviendo problemas reales. Baden-Powell lo entendió desde sus primeros campamentos experimentales: los jóvenes no necesitaban clases teóricas sobre compañerismo o liderazgo, sino espacios donde pudieran experimentar ambos en la práctica. De ahí que el Método Scout se sustente en el aprendizaje por la acción, una pedagogía activa que otorga al Protagonista de Programa el papel central en su propio proceso educativo.

Aprender haciendo implica que la acción es la primera maestra. Todo comienza en la experiencia: en la actividad que exige organización, en la construcción conjunta que demanda cooperación, en el servicio que despierta empatía, en el juego que enseña disciplina, creatividad y respeto. La actividad no es un premio ni un recreo, sino un laboratorio vital, donde cada niño y niña pone a prueba sus ideas, enfrenta límites, descubre talentos y comprende el sentido de lo que aprende.

Sin embargo, la acción por sí sola no basta. No se trata de acumular actividades ni de vivir en un constante movimiento sin dirección. El aprendizaje sucede cuando el niño o niña se detiene un momento, observa lo que ha hecho, lo analiza y le da significado. Esa pausa reflexiva convierte la acción en conocimiento y el conocimiento en crecimiento personal. La experiencia se transforma, así, en una Oportunidad de Aprendizaje: un suceso que deja una huella, un eco que perdura.

En este proceso, tú, como Viejo Lobo, no eres un espectador ni un juez; eres un facilitador de experiencias. Diseñas entornos seguros, propones desafíos, haces las actividades que despiertan la reflexión y ayudas a que cada experiencia cobre sentido. No enseñas desde el discurso, sino desde la vivencia compartida.

El aprendizaje por la acción parte de una idea sencilla pero poderosa: el ser humano aprende mejor cuando hace, cuando experimenta directamente lo que quiere comprender. En el Escultismo, esta pedagogía se expresa en tres momentos interconectados:

La experiencia concreta: los Cachorros se involucran en una acción significativa. No se trata de una simulación, sino de una tarea real, vivida con propósito. Puede ser un recorrido por un nuevo sendero, una vivencia con la comunidad ocasional o la vivencia de un órgano de gobierno de unidad.

La reflexión sobre la experiencia: después de actuar, llega el tiempo de hablar, escuchar y pensar. ¿Qué hicimos? ¿Qué aprendimos? ¿Qué salió bien? ¿Qué podríamos mejorar? Este diálogo interior y colectivo convierte la vivencia en aprendizaje consciente, dimensionado a la edad del niño o niña.

La aplicación del aprendizaje: lo aprendido se pone en práctica en nuevos contextos. Así, el Cachorro consolida sus dimensiones, reconoce su progreso y gana autonomía.

Este ciclo es esencial en la Progresión Personal: el Cachorro reconoce, expresa y comparte sus dimensiones, cada vez con mayor independencia y madurez. Así, cada actividad se convierte en una piedra de soporte en el camino de su crecimiento. Aprender haciendo solo tiene sentido si quien aprende es protagonista de su propio proceso. No basta con que los niños o niñas participen en actividades; deben comprenderlas, sentirlas suyas, tomarlas como espacios para decidir, crear y transformar. El Viejo Lobo ofrece las condiciones para que sea propio de ellos.

En este contexto, el error deja de ser un fracaso para convertirse en una fuente valiosa de aprendizaje. En el Escultismo, equivocarse hace parte del camino. Tu tarea como Viejo Lobo no es evitar los tropiezos, sino acompañarlos con cuidado y serenidad, ayudando a que cada experiencia se convierta en una lección de vida. Educar desde el Escultismo es confiar: confiar en que cada niño o niña tiene dentro de sí la chispa que puede encenderse con una buena experiencia y con una guía respetuosa.

Cada actividad vivida con sentido se transforma en una Oportunidad de Aprendizaje que fortalece una o más Dimensiones Educativas. Estas dimensiones integran conocimientos, habilidades, actitudes y valores que el Protagonista de Programa va desarrollando a lo largo de su paso por la Familia.

El aprendizaje por la acción permite que esas dimensiones sean visibles y comprobables: no se quedan en el papel ni en declaraciones abstractas. Cuando un Cachorro participa en un juego en equipo, aprende a esperar su turno, a seguir reglas sencillas y a colaborar con sus compañeros, desarrollando habilidades sociales y emocionales. Cuando ayuda a organizar los materiales de una actividad o cuida el espacio de reunión, comienza a comprender el valor de la responsabilidad y del trabajo compartido.

De la misma manera, cuando un Cachorro se anima a contar una historia, participar en una ronda o superar un pequeño reto durante una actividad, está fortaleciendo su confianza, su capacidad de comunicación y el reconocimiento de sus propias capacidades. En este enfoque, la acción se convierte en evidencia de aprendizaje. Y la reflexión posterior es el momento en que ese aprendizaje se hace consciente. Así, cada experiencia vivida fortalece las áreas de crecimiento y da sentido a la progresión personal.

Aprender haciendo no solo involucra la mente y las manos, también el corazón. Las emociones son parte esencial del proceso de interiorización de valores en el Movimiento: lo que se vive con entusiasmo, con curiosidad o con alegría, se recuerda y se integra de manera más profunda. Por eso, en el Escultismo, las actividades no se planifican solo desde la lógica, sino desde la emoción. Al cuidar que cada experiencia despierte emociones positivas, se logra que el aprendizaje sea duradero y transformador.

Tu papel en el aprendizaje por la acción es crucial. No eres un transmisor de conocimientos, sino un facilitador de experiencias. Eres quien abre el camino para que los Protagonistas de Programa vivan, piensen, sientan y actúen. Tu mirada educativa se expresa en la forma en que planificas, observas, intervienes cuando es necesario.

Ser facilitador implica escuchar más que hablar, confiar más que controlar. Significa diseñar actividades que ofrezcan autonomía, tomar decisiones con los jóvenes y ayudarlos a comprender el valor educativo de cada paso. En este sentido, el aprendizaje por la acción exige paciencia y coherencia. No verás los resultados de inmediato, pero cada experiencia que siembras germina en el tiempo. Educar es un acto de fe: confiar en que la vida que el niño o niña vive en el Escultismo será una fuente permanente de sentido y crecimiento.

4.1 El Proceso Educativo: Del "qué" al "cómo" en las actividades.

En el Movimiento Scout, educar no es enseñar desde la palabra, sino desde la experiencia. Uno de los pilares del Método Scout es el "aprender haciendo", una propuesta que invita a cada niño y niña a descubrir el mundo a través de la acción, el juego y la exploración. En la Rama de Cachorros, esta idea se hace vida en cada historia, en cada juego y en cada pequeña aventura que los Viejos Lobos preparan con intención educativa.

Desde los primeros años, los niños y niñas aprenden de manera activa: tocando, experimentando, imitando, preguntando y jugando. Por eso, el aprendizaje en la Familia no se centra solo en el “qué enseñar”, sino en el “cómo hacerlo”. Cada actividad es una oportunidad para vivir valores, desarrollar habilidades y despertar la curiosidad natural que caracteriza esta etapa de la vida.

El papel del Viejo Lobo de Familia es acompañar, guiar y ofrecer un entorno seguro donde cada Cachorro pueda crecer a su ritmo, explorando su mundo y descubriendo sus capacidades. Así, la educación se convierte en un proceso integral y vivencial, donde el juego es el medio y no el fin.

4.2 Del “qué” al “cómo”: una pedagogía activa

En la Rama de Cachorros, el “qué” se refiere al desarrollo de las dimensiones: los aspectos del crecimiento integral del niño que abarcan su desarrollo corporal, emocional, social, cognitivo y comunicativo.

El “cómo” representa el camino para lograrlo: el juego, las historias en el Cubil, las canciones, los proyectos sencillos y las experiencias compartidas.

Cada actividad se diseña pensando en lo que los Cachorros pueden sentir, hacer y comprender, más que en lo que deben memorizar. El Viejo Lobo de Familia traduce los grandes ideales del Escultismo en gestos cotidianos, en dinámicas lúdicas y en aprendizajes significativos.

4.3 Aprender haciendo: una experiencia integral

Aprender haciendo implica descubrir a través del movimiento, la emoción y la acción. En esta edad, los niños y niñas no aprenden escuchando largas explicaciones, sino participando, colaborando y experimentando. Por eso, en la Familia de Cachorros cada encuentro tiene una intención educativa, aunque los Cachorros lo vivan como un momento de diversión. El Viejo Lobo observa, propone, anima y transforma el juego en una oportunidad para aprender a ser, convivir y compartir.

4.4 La Práctica: Diseñando actividades que generen experiencias significativas.

En la Rama de Cachorros, la práctica educativa se vive en el hacer, el sentir y el compartir. Cada actividad es una oportunidad para que los niños y niñas descubran el mundo desde su propia curiosidad. Diseñar actividades significativas implica ir más allá del simple entretenimiento: se trata de crear experiencias con sentido, donde cada juego, cuento o dinámica despierte en los Cachorros una emoción, una reflexión o un nuevo descubrimiento.

Los Viejos Lobos de Familia son los guías de ese proceso. Su papel no se reduce a planear actividades, sino a darles intención educativa. Cada propuesta, por pequeña que parezca, debe responder a una pregunta esencial: ***“¿Qué queremos que los Cachorros vivan, sientan o aprendan con esto?”***

4.5 La experiencia como eje del aprendizaje

A su edad, los Cachorros aprenden con todo su cuerpo y con todas sus emociones. Por eso, las experiencias más recordadas son aquellas que los involucran plenamente: tocar, correr, imaginar, construir, cantar, reír, cooperar.

Desde el método Scout, esto se traduce en el principio del “aprender haciendo”, que convierte cada momento en un laboratorio de vida.

Una actividad significativa no se mide por su duración ni por la cantidad de materiales, sino por su capacidad para generar vivencias auténticas, en las que los niños sientan que lo que hacen tiene un propósito. Cuando un Cachorro logra descubrir algo por sí mismo, o cuando un juego le deja una lección que puede aplicar fuera de la Familia, la experiencia se convierte en aprendizaje real.

4.6 Del entretenimiento al sentido educativo

No todo juego educa, pero todo juego puede transformarse en educativo si se diseña con una intención. Por ejemplo, un simple juego de relevos puede servir para trabajar la cooperación, el respeto por las reglas o la superación personal, dependiendo de cómo se plantee, se acompañe y cierre su reflexión.

El Viejo Lobo de Familia es quien da sentido pedagógico a la diversión. Su tarea es crear un equilibrio entre lo lúdico y lo formativo, de modo que los Cachorros vivan la alegría del juego sin darse cuenta de que están aprendiendo valores, habilidades, actitudes y desarrollando sus dimensiones.

Para lograrlo, cada actividad debe partir de tres preguntas guía:

- ¿Qué queremos lograr? (propósito educativo)
- ¿Cómo lo viviremos? (dinámica y metodología)
- ¿Qué queremos que quede en ellos? (huella o mensaje final)

4.7 Elementos para diseñar actividades significativas

Un Viejo Lobo creativo sabe que cada experiencia puede convertirse en una oportunidad educativa si considera los siguientes elementos:

- El propósito: ¿Qué valor, habilidad o dimensión queremos fortalecer (por ejemplo: la escucha, el cuidado, la alegría de compartir)?
- La historia o el contexto: Las narrativas de la Selva de Seonee, los personajes y símbolos del Libro de las Tierras Vírgenes ayudan a dar magia y coherencia al aprendizaje.
- La acción: Juegos, dramatizaciones, retos, cantos o exploraciones. La clave está en hacer, no solo hablar.
- La reflexión: Breves momentos de diálogo, preguntas sencillas o gestos simbólicos que conectan la experiencia con la vida cotidiana del Cachorro.
- La continuidad: Lo que se vive en una reunión puede retomarse en la siguiente, fortaleciendo la memoria emocional y la construcción de sentido.

4.8 El rol del Viejo Lobo: facilitador de experiencias de aprendizaje

En este proceso, el Viejo Lobo no se convierte en un “maestro que dicta”, sino en un motivador que inspira. Su mirada está puesta en el proceso más que en el resultado. Sabe que cada Cachorro aprende de forma distinta y que una misma actividad puede dejar huellas diferentes en cada uno. Por eso, observa, acompaña y adapta.

Ser un Viejo Lobo es un arte: requiere intuición, sensibilidad y presencia. Implica saber cuándo intervenir y cuándo dejar que los niños descubran por sí mismos, cuándo hablar y cuándo simplemente mirar con atención amorosa. La práctica educativa en la Familia es, ante todo, una invitación a crear experiencias que despierten el asombro, la alegría y la confianza en sí mismos.

4.9 Actividades DURASLID:

Cuando piensas en lo que el Escultismo está vivo, probablemente lo primero que viene a tu mente son las actividades. No los documentos, ni las reuniones de planificación, sino ese instante en el que los Protagonistas de Programa, esos niños o niñas que acompañas, se lanzan a construir, explorar, experimentar y transformar el mundo con sus propias manos. En el Movimiento Scout, las actividades no son un medio cualquiera: son el corazón palpitante del aprendizaje, la herramienta privilegiada del Método y el escenario donde las competencias se convierten en experiencias reales.

Una actividad Scout no es solo una acción planificada; es una vivencia con propósito. Cada acantonamiento, cada juego, cada servicio tiene el poder de convertirse en una Oportunidad de Aprendizaje, siempre que despierte la curiosidad, invite a la acción, promueva la reflexión y se conecte con el desarrollo de las Dimensiones Educativas. Y para lograrlo, cada actividad debe tener unas cualidades esenciales que la hagan significativa. Esas cualidades se resumen en una palabra que, aunque sencilla, encierra una pedagogía profunda: DURASLID.

Cada letra de esta sigla representa un principio educativo que te orienta al momento de diseñar, facilitar y evaluar experiencias para los Protagonistas de Programa. Las actividades deben ser Desafiantes, Útiles, Recompensantes, Atractivas, Seguras, Lúdicas, Inclusivas y Diversas. Juntas, estas cualidades te ayudan a construir un entorno de aprendizaje donde cada joven pueda explorar, aplicar y profundizar lo que aprende, siguiendo su propio ritmo de progresión y sintiendo que cada paso tiene sentido.

Desafiantes

Una actividad desafiante va más allá de poner a prueba la fuerza, explora la capacidad de superarse. En el escultismo, desafiar no significa competir contra otros, sino enfrentarse a uno mismo, a los propios límites, miedos o dudas. Cuando una actividad plantea un desafío auténtico, despierta en los niños y niñas el deseo de esforzarse, de descubrir hasta dónde pueden llegar si confían en sus posibilidades.

Cuando desafías, enseñas a creer en el esfuerzo, a enfrentar la frustración con serenidad y a celebrar los pequeños logros que construyen la confianza. Un buen desafío no se impone, se acompaña. Tú no eres quien mide la altura del obstáculo, sino quien sostiene la cuerda mientras el joven escala hacia su propio crecimiento.

Útiles

Las actividades útiles son aquellas que tienen propósito. En el Escultismo, no se trata de hacer por hacer, sino de hacer con sentido. La utilidad se expresa cuando el Protagonista de Programa comprende por qué realiza algo, qué aporta a su vida y cómo contribuye al bienestar de los demás. En una actividad útil, el aprendizaje deja de ser abstracto. Si los Cachorros siembran un árbol, entienden que están cuidando su futuro.

Tú, como Viejo Lobo, ayudas a que cada experiencia conecte con una dimensión, para que el Cachorro pueda decir: “esto que viví aquí tiene algo relevante para mí”. Las actividades útiles te permiten enlazar la acción con la reflexión, y la reflexión con el compromiso. Son la base de un aprendizaje significativo, porque transforman lo que se hace en lo que se es.

Recompensantes

Toda experiencia educativa debe tener una recompensa, no necesariamente material, sino emocional, espiritual o moral. Las actividades recompensantes son aquellas que dejan una sensación de logro, alegría o plenitud en quien las vive. La recompensa puede ser la sonrisa de un compañero, el descubrimiento de una habilidad nueva, el reconocimiento del grupo o la simple satisfacción de haber contribuido al bien común. Cuando facilitas actividades recompensantes, estás sembrando el gusto por aprender, por esforzarse, por seguir creciendo. No hay aprendizaje profundo sin emoción; no hay progreso sin alegría. Cada vez que un niño o niña sonríe después de intentarlo, la recompensa está cumplida.

Atractivas

Lo atractivo no se trata en adornar una actividad con colores o premios; tiene que ver con despertar el interés genuino del niño o niña. Una actividad atractiva es aquella que conecta con su mundo interior, sus sueños, su lenguaje, sus intereses. Es una invitación a la curiosidad. Por eso, diseñar actividades atractivas implica escuchar, observar y adaptar. Aquí el viejo lobo se convierte en un tejedor de puentes entre el contenido educativo y el lenguaje simbólico en esa edad.

Seguras

En el Escultismo, toda actividad debe ser segura, no solo como requisito organizativo, sino como principio ético y pedagógico. La seguridad garantiza que los Protagonistas de Programa puedan explorar, aprender y asumir desafíos en un entorno de cuidado y confianza.

Ser segura implica prever riesgos, planificar adecuadamente, establecer normas claras y acompañar con responsabilidad. Incluye tanto la seguridad física: uso correcto de espacios, herramientas y rutas, como la seguridad emocional, promoviendo respeto, inclusión y buen trato. La seguridad no limita la aventura, la hace posible. Cuando el entorno es seguro, el niño o niña se atreve a intentar, equivocarse y crecer. Allí el aprendizaje florece con confianza.

Lúdicas

La risa, el juego, la emoción y la sorpresa son parte esencial del aprendizaje scout. Una actividad lúdica no es solo divertida; es profundamente educativa porque libera la creatividad, despierta la imaginación y refuerza los vínculos del grupo.

El juego permite experimentar sin miedo al error. En él se aprenden valores como la honestidad, la cooperación, la tolerancia y la resiliencia. Desde el Cachorro que descubre el valor de la amistad jugando en el Cubil, hasta el Rover que encuentra en el humor la fuerza para sostener un proyecto difícil, la lúdica atraviesa toda la vida scout como un hilo invisible que mantiene viva la alegría de aprender.

Incluyentes y Diversas

El Escultismo crece en la diversidad. Cada joven llega con una historia distinta, con talentos, ritmos, creencias y modos de ver el mundo. Las actividades incluyentes y diversas son aquellas que permiten que todos participen, que todos se sientan reconocidos y valorados, y que nadie quede fuera del proceso.

Diseñar una actividad incluyente es pensar en quienes necesitan apoyo para integrarse, pero también en quienes pueden aprender a convivir con la diferencia. La inclusión no se trata solo de acceso, sino de pertenencia. Y cuando en una actividad se reconoce la diversidad como una fortaleza, el grupo entero aprende sobre empatía, justicia y equidad.

Entonces, una actividad DURASLID no es solo una vivencia intensa, sino una experiencia educativa completa. En ella confluyen todos los elementos del Método Scout: la vida en pequeños grupos, la naturaleza como aula, el aprendizaje por la acción, la conciencia comunitaria, el compromiso personal, el marco simbólico, la autoevaluación, la progresión personal y el acompañamiento adecuado de los adultos. De esta forma, las actividades dejan de ser un fin en sí mismas y se convierten en el motor de avance. Cada experiencia, por simple que parezca, tiene el potencial de desarrollar una dimensión.

Tú no eres quien dicta la lección, sino quien crea el ambiente para que el aprendizaje suceda. Tu tarea es inspirar, no imponer; acompañar, no controlar. Diseñar actividades DURASLID es un arte que combina intuición y pedagogía, escucha y planeación. Eres el adulto significativo que traduce los ideales del escultismo en experiencias vivas. Cada vez que transformas una idea en una oportunidad, cada vez que ayudas a un joven a descubrir su potencial, estás aplicando el Método en su forma más auténtica.

4.10 DURASLID en la Familia de Cachorros

Desafiantes: Una experiencia desafiante es aquella que invita al Cachorro a superarse sin frustrarse. El desafío debe ser alcanzable y ajustado a su edad, de modo que despierte curiosidad y deseo de intentarlo. En la práctica, el desafío se da cuando el niño experimenta algo nuevo —amarrar un cordón, subir un tronco, recordar una canción o reconocer una huella— con la guía del Viejo Lobo.

Útiles: Una experiencia es útil cuando lo aprendido tiene sentido y aplicación en la vida cotidiana del Cachorro. Esto ocurre cuando las actividades lo ayudan a cuidar de sí mismo o del entorno (lavarse las manos, sembrar una planta), colaborar con otros (recoger juntos, ayudar a un amigo) y resolver problemas simples (pensar cómo cruzar un “río” (simbólico) en un juego). El aprendizaje útil refuerza la conexión entre lo que el niño vive en la Familia de Cachorros y su hogar, fortaleciendo la coherencia educativa entre ambos ambientes.

Recompensantes: Las experiencias deben ofrecer satisfacción al terminar: la sensación de logro, el reconocimiento del grupo o el simple “lo hicimos juntos”. Para los Cachorros, la recompensa no se traduce en premios materiales, sino en elogios, insignias simbólicas, aplausos o un relato especial que celebre el esfuerzo. Esto refuerza su autoestima y la motivación intrínseca: el placer de aprender y hacer por gusto, no sólo por recompensa externa.

Atractivas: Una experiencia atractiva despierta la imaginación y engancha a los niños desde el inicio. En esta edad, la atención se gana con el marco simbólico: historias, personajes, sonidos, colores y movimiento. Una actividad es atractiva cuando los Cachorros pueden jugar a ser parte del Cubil o de su entorno cercano.

Seguras: Una experiencia segura garantiza el bienestar físico, emocional y afectivo de cada Cachorro, esto implica prever riesgos, adecuar materiales, tener acompañamiento adulto suficiente y mantener un ambiente de confianza donde ningún niño se sienta expuesto o vulnerado.

También incluye la seguridad emocional: permitir equivocarse sin miedo, respetar el ritmo de cada uno y cuidar los vínculos. Una experiencia segura es aquella donde el Cachorro siente que puede explorar libremente porque alguien lo cuida.

Lúdicas: La lúdica es el lenguaje natural del aprendizaje en la infancia. Toda experiencia scout para Cachorros debe nacer del juego: correr, imitar, explorar, inventar, dramatizar, construir. El juego no es un premio, es la metodología esencial que potencia el desarrollo integral; en el escultismo, es el vehículo que conecta la acción con el significado.

Incluyentes y Diversas: Las experiencias en la Familia de Cachorros son incluyentes y diversas porque reconocen que cada niño y niña es único, con capacidades, ritmos y formas de aprender distintas. La inclusión no se limita a aceptar a todos, sino que implica diseñar actividades donde cada Cachorro pueda participar activamente y sentirse valioso, sin importar sus habilidades, género, religión, origen o estilo de aprendizaje. Esto supone adaptar roles, proponer alternativas y valorar el aporte individual: quien no corre rápido puede narrar o observar; quién es más tímido puede guiar un pequeño grupo o encargarse de una tarea específica.

A la vez, la diversidad en las actividades asegura variedad de estímulos, espacios y formas de expresión, permitiendo que cada Cachorro encuentre en algún momento su lugar y su voz. Cambiar de ambientes: Cubil, hogar, parque; de lenguajes: manual, musical, corporal, artístico; y de enfoques: naturaleza, servicio, juego simbólico, mantiene el interés y atiende las distintas dimensiones del desarrollo infantil. Así, inclusión y diversidad trabajan juntas: una garantiza participación real, la otra multiplica oportunidades de aprendizaje, construyendo una Familia donde todos crecen y viven el escultismo siempre alegres.

4.11 El Juego: La importancia del juego como herramienta pedagógica.

El juego es el corazón del mundo del Cachorro. A través de él, los niños y niñas aprenden, descubren, se expresan y construyen sentido sobre sí mismos y sobre su entorno. En la Rama de Cachorros, el juego no es un simple pasatiempo, sino una herramienta pedagógica intencionada: un medio para alcanzar un objetivo educativo, una forma de conectar la acción con el aprendizaje y la emoción con el crecimiento personal.

El Viejo Lobo de Familia lo entiende así: cada juego que propone es una puerta abierta hacia una experiencia con propósito. Jugar no es el objetivo final; es el camino que conduce a la vivencia significativa donde se ponen en práctica los valores, las habilidades y las actitudes que se buscan formar: el juego no es el fin, sino el mediador; es el camino para alcanzar el aprendizaje.

En la primera infancia, el juego es una actividad rectora, es decir, una de las formas principales mediante las cuales los niños crecen, aprenden y construyen sentido del mundo. Por eso, en la Familia de Cachorros, el juego no es solo diversión: es la vía natural para el desarrollo integral.

El juego es una recreación intencionada de la vida humana que a través del hecho de “jugar a...” realiza una transformación simbólica o imaginaria de la realidad en la que el niño elige libremente el tema, el argumento, los materiales, el contexto, los resultados etc; para interpretar, asimilar y adaptarse más fácilmente al mundo en que vive. En palabras de Piaget, *“Los juegos tienden a construir una amplia red de dispositivos que permitan al niño la asimilación de toda la realidad, incorporándola para revivirla, dominarla o compensarla.”*

Cuando juegan, los Cachorros ponen en marcha su imaginación, experimentan roles, ensayan reglas de convivencia y fortalecen habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Además, el juego conecta con las actividades rectoras propuesta por el Ministerio de Educación de Colombia para la primera infancia:

- Enlaza con la literatura, porque los cuentos y relatos inspiran aventuras y escenarios simbólicos.
- Se une al arte, porque al jugar los niños crean, expresan y transforman.
- Se relaciona con la exploración del medio, porque el juego en la naturaleza les permite descubrir su entorno con curiosidad.

Para el Escultismo, el juego es la forma más cercana del elemento del Método Scout “Aprender haciendo”. A través de dinámicas, rondas, juegos de roles y símbolos, los Cachorros descubren valores como la cooperación, el respeto y la ayuda mutua, sin que estos se les impongan, sino vivenciándolos en acción.

En la Rama Cachorros, el juego es la herramienta pedagógica más importante. Sin embargo, es fundamental comprender que no se trata simplemente de jugar por jugar, cada actividad lúdica debe ser pensada, preparada y orientada con una intención educativa acorde con la edad de los niños y niñas de 5 a 6 años, ya que esta se convierte en una Oportunidad de Aprendizaje.

Planear los juegos es esencial porque, en esta etapa del desarrollo, el juego constituye el principal medio a través del cual los niños exploran el mundo, comprenden normas, interactúan con otros y desarrollan nuevas habilidades. Cuando un juego se realiza sin intención, puede generar entretenimiento momentáneo; pero cuando es planeado con un propósito claro, se convierte en una Oportunidad de Aprendizaje.

Un juego bien diseñado permite que los Cachorros desarrollen habilidades corporales, fortalezcan la coordinación y el control de su cuerpo, aprendan a cooperar con otros, expresen sus emociones y enfrenten pequeños retos de manera segura, además, favorece el respeto por reglas sencillas, el trabajo en equipo y la construcción de confianza en sí mismos, desarrollando con ellas las Dimensiones de aprendizaje, el cual es nuestro fin educativo.

Por esta razón, el Viejo Lobo no actúa solo como quien propone una actividad para pasar el tiempo, sino como un educador que utiliza el juego como herramienta formativa. Cada dinámica, cada carrera, cada historia o reto debe responder a una intención que contribuya al desarrollo integral del niño. En la Familia de Cachorros, jugar es aprender, crecer y descubrir; por ello, el juego siempre debe ser **intencional, significativo y acorde con la etapa de desarrollo de los niños**, convirtiéndose en una Oportunidad de Aprendizaje que deja huella en su proceso de formación y en su progresión personal.

CAPÍTULO CINCO: EL SISTEMA DE EQUIPOS

En el Escultismo, todo tiene un propósito educativo. Nada se deja al azar. La organización en pequeños grupos, a la que llamamos sistema de equipos, no es una simple forma de repartir responsabilidades; es una decisión pedagógica que convierte la convivencia en una experiencia formativa. Los jóvenes aprenden mejor cuando se sienten parte de algo, cuando pueden influir, decidir y crear. Por eso, el sistema de equipos es, ante todo, una escuela de vida compartida.

El equipo —sea patrulla, manada, familia, clan o comunidad— es el espacio donde los protagonistas del programa aprenden a vivir con otros. Es su entorno inmediato, su lugar de pertenencia, su pequeño mundo dentro del grupo scout. En ese entorno, cada experiencia cotidiana se transforma en un ejercicio de cooperación, comunicación y liderazgo. No se trata de un grupo funcional, sino de una microcomunidad educativa en la que el crecimiento personal y el sentido colectivo se entrelazan.

El Escultismo propone que el aprendizaje ocurra en comunidad, y el sistema de equipos le da forma a esa intención. Cuando organizas a los niños o niñas en pequeños grupos, lo haces porque el tamaño reducido favorece la interacción, el diálogo y la participación. En un equipo todos pueden ser escuchados, todos tienen una tarea, todos son responsables. Esa estructura intencional permite que los Cachorros experimenten, en una escala adecuada, la complejidad de la vida social: la toma de decisiones, el reparto de tareas, la gestión de conflictos, la celebración de logros. A través del equipo, descubren que la cooperación no es solo útil, sino necesaria, y que la autonomía no excluye la solidaridad.

El equipo, por tanto, no es solo un medio para organizar el trabajo, sino un entorno pedagógico donde se experimenta el equilibrio entre el yo y el nosotros. En esa tensión creativa se aprende a ser libre y responsable a la vez.

5.1 El rol del Educador Scout en el Sistema de Equipos

El Viejo Lobo ejerce un liderazgo educativo, no autoritario. Es el referente emocional, moral y simbólico en la Familia. Su autoridad no proviene del mando, sino de la coherencia, la ternura y la sabiduría compartida; su papel es “facilitar, acompañar y guiar” para que los niños se eduquen a sí mismos a través de la experiencia y la participación.

En la práctica, esto significa que el educador:

- Propone experiencias que estimulan la cooperación y el servicio.
- Promueve la toma de decisiones grupales, incluso en cosas sencillas.
- Ayuda a los Cachorros a reconocer y valorar las cualidades de cada compañero.
- En lugar de liderar sobre los niños y niñas, lidera con ellos y para ellos.

5.2 Organización: La Vida de Grupo, formación y funcionamiento de grupos naturales.

5.2.1 El Sistema de la Familia de Cachorros

La Familia de Cachorros se fundamenta en la idea de una Familia Feliz, donde cada niño y niña se siente acogido, protegido y valorado. A esta edad, el sentido de pertenencia no se construye desde la competencia ni desde la división en pequeños equipos permanentes, sino desde la experiencia de comunidad amplia, cercana y afectiva. Por ello, el sistema de la Rama es el **Sistema de Familia**, en el que todos los Cachorros comparten el mismo espacio, las mismas vivencias y el mismo acompañamiento adulto.

En la Familia de Cachorros siempre permanecen unidos. Nunca habrá un Cachorro aislado o trabajando de manera independiente lejos de sus hermanos Cachorros, pues el aprendizaje en esta etapa se fortalece a través del vínculo, la observación y la imitación. Tampoco se conforman pequeños grupos permanentes por fuera de la reunión general de la Familia; aunque puedan realizarse actividades en pequeños grupos (Camadas) momentáneos para facilitar el juego o la dinámica, siempre se mantiene la identidad común y la supervisión integral.

De igual manera, nunca existirá una Familia de Cachorros sin la presencia activa y permanente de sus Viejos Lobos. El adulto no es un observador distante, sino un acompañante cercano que guía, protege y da sentido a las experiencias. En esta edad, el aprendizaje ocurre en interacción constante, por lo que la presencia de los Viejos Lobos garantiza seguridad emocional, orientación clara y coherencia metodológica.

El Sistema de Familia responde a las características propias de los niños y niñas de 5 y 6 años: necesitan sentirse parte de un grupo grande que los cobija, donde cada uno es importante y donde todos crecen juntos. Aquí no se busca fragmentar, sino integrar; no se pretende separar, sino fortalecer el sentido de unidad. La Familia de Cachorros es, ante todo, un espacio donde se aprende a convivir, a compartir y a descubrir que la alegría se multiplica cuando se vive en comunidad.

Así, el Sistema de Familia no es solo una forma de organización, sino una experiencia educativa que enseña pertenencia, cooperación y afecto, sembrando desde los primeros años el espíritu de hermandad que caracteriza al Movimiento Scout.

5.2.2 Las Camadas

La Familia se puede dividir en pequeños grupos naturales, es decir, voluntarios, que se denominan **Camadas**.

Las Camadas se conforman con aproximadamente cinco (5) Cachorros, quienes se congregan para alguna actividad o juego. Para diferenciarse entre sí, las camadas toman nombres de cualidades y un lema, según los deseos de los Cachorros que las integran, por ejemplo: Camada de la Alegría, Camada de la Limpieza, Camada del Orden, entre otros.

El escoger valores no es una camisa de fuerza al momento de nombrar las Camadas, así que igualmente podrá ser válido dentro de la Familia de Cachorros que el nombre que los niños quieran darle sea diferente, con tal de que cumpla el objetivo de simbolizar algo positivo en su vida.

Las Camadas son secciones móviles, no fijas, no permanentes; no son dirigidas por ningún Cachorro, ni Viejo Lobo, sólo funcionan para actividades puntuales, inclusive las Camadas pueden variar dentro de una misma reunión y tener diferentes integrantes.

5.2.3 El Círculo de Familia:

Es la formación propia de la Familia de Cachorros. Dicho círculo representa al Cubil y la unidad entre quienes lo integran, recordando que el Viejo Lobo que lo dirige desde el centro, es el responsable de su cuidado y de la seriedad que el círculo adquiera.

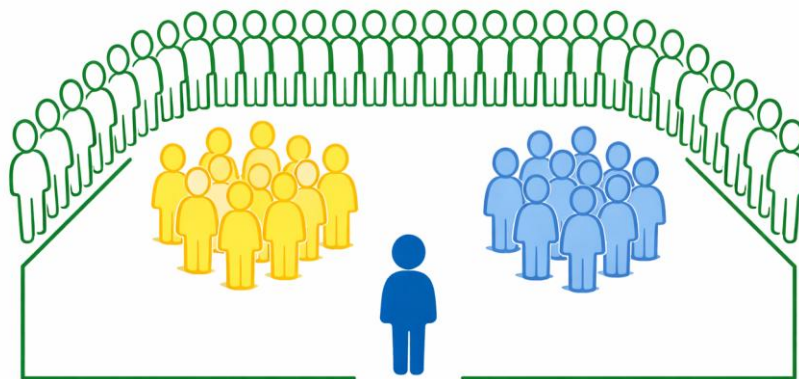
Mientras un Viejo Lobo está en el centro, los demás Viejos Lobos se deberán ubicar detrás del círculo como símbolo de protección. Generalmente se realiza en formaciones de Grupo para izar o arriar bandera, y cuando un Viejo Lobo llame a la Familia por su lema.

El Viejo Lobo, al llamar a sus Cachorros, colocará sus manos cruzadas en el aire, para que así sus Cachorros se tomen de las manos y unan hombros con hombros, entre ellos mismos. Una vez los Cachorros estén listos, el

Viejo Lobo extenderá sus manos hacia los lados y de forma recta, para que así sus Cachorros abran el círculo sin soltar sus manos. Finalmente, cuando el Viejo Lobo vea lista la formación, baja sus brazos, para que así sus Cachorros suelten sus manos, sin estropear el círculo que queda hecho.

El Círculo de Familia en las formaciones de grupo se ubica dentro de la formación de la Tropa junto con la Manada; la Familia estará ubicada al lado derecho del Jefe de Grupo mirando hacia el Grupo.

Círculo de la Familia de Cachorros y su ubicación en el grupo.



5.2.4. Simbolismo Círculo de la Familia:

El Círculo de Familia es una de las expresiones más potentes del marco simbólico en la Rama de Cachorros, porque convierte un gesto corporal en una experiencia educativa. Su fuerza no radica únicamente en la tradición, sino en lo que comunica silenciosamente cada vez que se forma.

El círculo es una figura sin inicio ni fin. Esta característica, aparentemente simple, transmite una idea fundamental: en la Familia todos tienen igual valor y todos están conectados. No hay esquinas ni posiciones privilegiadas. Para niños y niñas de 5 y 6 años, que están consolidando su sentido de pertenencia y aprendiendo a convivir, esta experiencia espacial tiene un impacto profundo. La forma enseña comunidad antes de que la palabra “comunidad” pueda comprenderse en abstracto.

Desde el punto de vista del desarrollo, el círculo favorece la autorregulación y la atención conjunta. Cuando los Cachorros se organizan corporalmente y ajustan su posición para mantener la forma, están ejercitando control inhibitorio, coordinación y conciencia del otro. No es sólo disciplina externa; es construcción interna de orden compartido.

En este orden de ideas, el círculo también delimita un “adentro” simbólico: un espacio seguro donde se habla, se escucha y se comparte. Ese límite no excluye, sino que contiene. En la infancia temprana, sentirse contenido es condición para explorar con confianza, por lo que ofrece un marco estable desde el cual se puede jugar, aprender y asumir pequeños compromisos.

En los momentos solemnes como ceremonias o formaciones de Grupo, el círculo cumple además una función de transición emocional. Ayuda a pasar del juego al recogimiento, del movimiento a la atención. No impone silencio, sino que lo construye progresivamente a través de la forma y del símbolo. Así, los Cachorros aprenden

que existen distintos tipos de momentos dentro de la vida comunitaria y que cada uno merece una disposición particular. Desde la perspectiva del Método Scout, el círculo integra varios elementos fundamentales: la vida en pequeños grupos, el marco simbólico, la relación educativa y la progresión personal. Es un espacio donde se reconoce el avance, se conversa sobre lo vivido y se fortalece la identidad grupal. Cada vez que se forma, se reactualiza la pertenencia y se reafirma el compromiso de cuidarse mutuamente.

Además, el Círculo de Familia introduce tempranamente una comprensión ética del estar juntos: mi lugar depende del lugar del otro. Si uno se mueve bruscamente, afecta la forma completa; si uno se ausenta, el espacio se siente distinto. Esta vivencia concreta prepara las bases para comprender más adelante conceptos como corresponsabilidad y ciudadanía.

5.3 Trabajo Colaborativo: Fomentando la cooperación y la toma de decisiones conjuntas.

La creación de un órgano de gobierno participativo en la unidad de Cachorros, donde niños y niñas tengan un espacio legítimo para expresar sus intereses, necesidades e ideas, es una propuesta profundamente coherente con los principios del Escultismo y con el enfoque de derechos de la infancia. Esta estructura no solo responde a una necesidad organizativa dentro del sistema de la unidad, sino que también representa una apuesta educativa de gran valor formativo.

Desde el punto de vista pedagógico, este tipo de experiencias potencia el desarrollo integral de los Cachorros. Participar, tomar decisiones simples, proponer ideas o elegir un nombre para una actividad, fortalece habilidades de lenguaje, pensamiento crítico, empatía, colaboración y creatividad, todo dentro del marco lúdico y simbólico que caracteriza a esta etapa del Escultismo. Además, aumenta su motivación, sentido de pertenencia y compromiso con el grupo, lo cual favorece también su progreso individual.

Finalmente, la apertura de este tipo de espacios reafirma que la unidad de Cachorros no es un lugar donde los adultos imponen, sino una comunidad educativa donde cada miembro, incluso el más pequeño, es valorado. Escuchar a los Cachorros y permitirles decidir, en la medida de sus posibilidades, no solo honra su dignidad, sino que contribuye a construir desde el Escultismo una cultura participativa, democrática y respetuosa de la infancia. En consecuencia, el órgano de gobierno propuesto no es solo importante: es necesario y urgente para una formación verdaderamente coherente con los valores del movimiento scout y con los derechos de los niños y niñas.

La participación de los niños y niñas en la unidad de Cachorros debe realizarse de forma adecuada a su edad, a través de métodos lúdicos, simbólicos y afectivos que les permitan expresar sus ideas, deseos y opiniones de manera auténtica y comprensible para ellos. Para lograrlo, es fundamental crear un órgano de participación adaptado a su mundo infantil, donde se favorezca la escucha activa y el protagonismo progresivo. Esta participación no se impone ni se fuerza, sino que se cultiva en un ambiente de confianza, juego y pertenencia.

También es posible utilizar recursos visuales y concretos para facilitar la expresión. Por ejemplo, los Cachorros pueden dibujar lo que desean hacer, usar tarjetas con emociones o símbolos para indicar lo que les gustó o no, o votar con figuras o colores sus ideas favoritas. Así, la participación no depende únicamente de la expresión verbal, sino que considera los distintos lenguajes con los que los niños y niñas de esta edad comunican sus pensamientos y emociones.

Es esencial que los Viejos Lobos estén atentos no solo a lo que dicen los Cachorros, sino también a cómo lo dicen, respetando sus tiempos, valorando sus opiniones sin juzgarlas y mostrando que lo que expresan tiene un efecto real. Por ejemplo, si los Cachorros proponen una actividad nueva o modifican una existente, es

importante que vean cómo su idea se convierte en realidad. Esto les enseña que participar significa también incidir.

5.4 Encuentro del Cubil - Órgano de Participación

El Encuentro del Cubil es el órgano de participación infantil dentro de la Rama de Cachorros. Su propósito es brindar un espacio legítimo y significativo para que los niños y niñas entre los 5 y 6 años puedan expresar sus ideas, intereses, necesidades y emociones.

Este órgano está conformado por todos los Cachorros y es guiado por los Viejos Lobos, quienes facilitan la expresión simbólica, lúdica y afectiva de los niños, respetando sus ritmos y formas de comunicación.

5.4.1 Propósito y funciones:

El Encuentro del Cubil tiene como objetivo garantizar la participación activa, progresiva y real de los Cachorros en la vida de la unidad. Entre sus funciones se encuentran:

- Promover espacios periódicos para la expresión infantil.
- Recoger ideas, propuestas y opiniones sobre las actividades realizadas o por realizar.
- Fomentar la escucha, el respeto y el reconocimiento mutuo entre los Cachorros.
- Incluir las decisiones de los Cachorros en los Ciclos de Programa.
- Reforzar el sentido de pertenencia, identidad y confianza en sí mismos.

5.4.2 Dinámica de funcionamiento:

Se realiza el Encuentro del Cubil idealmente al inicio y al final de un ciclo de programa. Se reúnen en círculo y utilizan elementos simbólicos como la "Piedra de la Palabra" o el "Tronco del Consejo" para indicar quién tiene el turno de hablar. Utiliza también recursos visuales, tarjetas con emociones, dibujos, objetos o colores para facilitar la participación.

Valora todas las formas de expresión: verbal, gestual, emocional, artística y simbólica. Respeta los tiempos de los Cachorros y escucha activamente. Demuestra que sus ideas son tenidas en cuenta, incluyendo sus propuestas en futuras actividades.

Permite que los Cachorros elijan el nombre de su órgano de participación, como "La Ronda del cubil" o "El Círculo de los Cachorros". Este acto simbólico fortalece la identidad y apropiación del espacio.

5.4.3 Importancia pedagógica y formativa:

El Encuentro del Cubil fomenta la formación ciudadana desde la infancia, en coherencia con los principios del escultismo y con los enfoques de derechos. Participar desde pequeños les permite desarrollar habilidades de comunicación, pensamiento crítico, empatía, colaboración y creatividad.

Escuchar a los Cachorros, permitirles decidir y valorar sus ideas fortalece su autoestima, compromiso y motivación para participar en la vida de la unidad. Este espacio demuestra que todos los miembros, incluso los más pequeños, son valorados y pueden incidir.

Como señalan los marcos internacionales sobre derechos de la infancia, para que la participación sea legítima deben cumplirse cinco condiciones:

- Ser reconocidos.
- Contar con información.

- Poder expresarse.
- Ser escuchados.
- Incidir.

El Encuentro del Cubil cumple con estas condiciones y representa un avance para construir una rama educativa, participativa, inclusiva y respetuosa de la infancia.

CAPÍTULO SEIS: EL MARCO SIMBÓLICO

Cuando piensas en el Escultismo, seguramente te vienen imágenes a la mente: una selva donde una manada corre libre bajo la mirada sabia de Akela, una patrulla que levanta su banderín al amanecer, una comunidad de jóvenes que se nombra nómada Scout y avanza buscando su propio camino. Esas imágenes no son casuales. Son símbolos, y en el Escultismo los símbolos no decoran, educan.

El marco simbólico es, quizás, una de las herramientas más potentes y a la vez más sutiles del Método Scout. Es el lenguaje que da forma al espíritu del movimiento, el hilo invisible que une lo que el joven vive con lo que aprende, y lo que aprende con lo que es. No se trata de contar historias por contar, sino de usar el poder del símbolo para despertar imaginación, sentido y pertenencia.

Los símbolos hablan un idioma distinto. No gritan, no imponen, no explican con exceso. Insinúan, evocan, despiertan curiosidad. En el Escultismo, el marco simbólico cumple precisamente ese papel: traduce los valores en un lenguaje que los niños y niñas pueden sentir, explorar y hacer suyo.

El símbolo abre puertas al mundo interior, conecta las emociones con las ideas, y transforma una simple actividad en una experiencia significativa. Un Cachorro que vive el marco simbólico no repite consignas; vive un relato del que se siente parte. Y en ese relato encuentra sentido, propósito y motivación.

El Escultismo no se reduce a transmitir valores; busca encarnarlos. Por eso el marco simbólico existe: para que la Promesa, la Ley y el ideal de servicio cobren vida, para que los jóvenes no sólo comprendan, sino que sientan lo que significa ser scout.

Cada niño y niña vive en dos mundos: el real y el simbólico. En el mundo real aprende técnicas, desarrolla actividades, descubre retos, resuelve conflictos. En el mundo simbólico imagina, interpreta, da sentido. El marco simbólico une ambos, creando un puente entre lo que el joven hace y lo que experimenta por dentro. Cuando usas el marco simbólico con intención educativa, transformas un acto simple en un acontecimiento significativo. No es lo mismo encender una fogata que encender el fuego que representa la unión y la luz compartida. Cada gesto puede tener un eco interior si lo conectas con el símbolo adecuado.

Esa es la fuerza del marco simbólico: da profundidad a la experiencia, sin necesidad de palabras grandilocuentes. Enseña sin imponer, inspira sin adoctrinar. Permite que cada niño o niña encuentre su propia interpretación, su propio sentido. Los símbolos no se explican en exceso. Se viven. Si tratas de “enseñarlos” como un contenido más, se apagan. Si los dejas actuar en la experiencia, se vuelven poderosos.

Tú no necesitas contarle a un Cachorro que la selva representa el mundo. Basta con dejar que la explore a través del juego, que reconozca personajes, que se descubra dentro de ese universo, con los matices que le irás dando poco a poco.

Los símbolos funcionan cuando se encarnan en la acción. Por eso el marco simbólico es parte del Método Scout. El símbolo da sentido a las experiencias del movimiento, y la experiencia mantiene vivo al símbolo.

El Escultismo habla en plural. No todos los Protagonistas de Programa viven el mismo símbolo, porque no todos están en el mismo momento de su desarrollo. Cada rama tiene su propio lenguaje, su propio universo simbólico. Y tú, como Viejo Lobo, eres quien ayuda a cuidar que ese universo conserve su autenticidad y coherencia.

El marco simbólico despierta esa emoción y la convierte en una fuerza educativa. Los relatos, los rituales, los nombres, los signos... todos ellos tocan algo profundo, algo que la razón sola no alcanza. Piensa en una ceremonia sencilla, al caer la tarde, donde la Familia comparte lo aprendido frente al fuego. No hay nada extraordinario en lo material, pero la atmósfera, las palabras, la luz y el silencio construyen una experiencia inolvidable. En ese instante, el Cachorro no solo escucha: siente que pertenece, siente que lo que hace tiene sentido. Esa es la función del símbolo: conectar emoción con aprendizaje, imaginación con propósito. Cuando logras eso, el Método se vuelve verdaderamente transformador.

- Mantener vivo el marco simbólico no significa repetir fórmulas, sino cuidar su esencia. Requiere creatividad, sensibilidad y coherencia.
- Sé fiel al espíritu de tu rama, pero no temas renovar las formas.
- Evita el exceso de solemnidad: los símbolos deben ser significativos, no rígidos.
- Usa el lenguaje simbólico con naturalidad, sin convertirlo en una obligación.
- Involucra a los jóvenes en su construcción; ellos también pueden recrear los símbolos, adaptarlos, hacerlos suyos.

El marco simbólico se marchita cuando se vuelve rutina; florece cuando se vive con emoción y autenticidad. Tu papel, como dirigente, es el de mediador del símbolo. No eres su dueño, pero lo conservas con respeto. Lo presentas con intención, lo contextualizas, lo conectas con la vida del grupo.

El símbolo también acompaña las transiciones entre etapas. Cada cambio de rama, cada paso de progresión, cada ceremonia de promesa o de reconocimiento se enmarca simbólicamente para reforzar el sentido del proceso. Cuando un Cachorro deja atrás una etapa y se prepara para otra, el símbolo le ayuda a comprender que no está "empezando de cero", sino avanzando en su propio viaje. Las insignias, los colores y los relatos crean continuidad. Le recuerdan que el camino sigue, que el Escultismo no es una suma de actividades, sino una historia que él mismo está escribiendo.

Cuando logras que el marco simbólico cobre vida en tu grupo, estás haciendo algo más que aplicar un método: estás creando experiencias que quedarán en la memoria emocional de los niños y niñas para siempre. El símbolo hace que el Escultismo trascienda lo inmediato. Los juegos se olvidan, las actividades cambian, pero los significados permanecen. Y tú serás parte de esa huella.

6.1 Identidad de la Rama

Sección	Rama	Unidad	Marco Simbólico	Ambiente de Referencia	Denominación
5 - 6 AÑOS	CACHORROS	FAMILIA	LA FANTASÍA	RELATOS INFANTILES	FAMILIA DE CACHORROS

El Marco Simbólico de la Familia de Cachorros es la Fantasía, la cual se encarga de ubicar y transportar al Cachorro al Cubil en su vida Scout, es propia de cada niño en esta edad y la vive como una realidad, puesto que sus experiencias se hacen válidas desde lo que hace y crea. La imaginación y la fantasía siempre están desbordadas en el Cachorro, ya que son elementos fundamentales para su evolución y maduración, y con mayor razón, a través del “aprender jugando”.

“Desde la más temprana infancia observamos procesos de creación que se aprecian mejor en los juegos [...] Todos estos niños muestran ejemplos de la más auténtica y verdadera creación. Naturalmente en sus juegos ellos reproducen mucho de lo que han visto; todos conocemos el gran papel que en los juegos de los niños desempeña la imitación, con mucha frecuencia estos juegos son solo un eco de lo que los niños vieron y escucharon de los adultos, no obstante, estos elementos de su experiencia anterior nunca se reproducen en el juego absolutamente igual a como se presentaron en la realidad. El juego del niño no es el simple recuerdo de lo vivido, sino la transformación creadora de las impresiones vividas, la combinación y organización de estas impresiones para la formación de una nueva realidad que responda a las exigencias e inclinaciones del propio niño.” Lev S. Vigotsky “Imaginación y Creación en la Edad Infantil”.

6.1.1 El Lema de los Cachorros

El lema de la Rama Cachorros, “Siempre Alegres”, es mucho más que una frase: es una forma de vivir la experiencia en el Cubil y de asumir el aprendizaje en la primera infancia. Este lema orienta la actitud con la que los Cachorros participan en cada actividad, promoviendo una disposición positiva, entusiasta y abierta frente al mundo que los rodea.

En esta etapa del desarrollo, la alegría es un motor fundamental para el aprendizaje. A través del juego, la exploración y la fantasía, los Cachorros descubren, experimentan y construyen sus primeras relaciones con los demás. Ser “Siempre Alegres” significa entonces vivir estas experiencias con entusiasmo, disfrutar de cada momento y encontrar en cada actividad una oportunidad para aprender.

Este lema también implica aprender a reconocer y gestionar las emociones. No se trata de estar felices todo el tiempo, sino de desarrollar la capacidad de sobreponerse a pequeñas dificultades, de expresar lo que se siente y de volver al juego con una actitud positiva. De esta manera, los Cachorros comienzan a construir habilidades socioemocionales fundamentales como la empatía, la resiliencia y la convivencia.

Además, “Siempre Alegres” fortalece el sentido de comunidad dentro de la Familia, un Cachorro alegre comparte, ayuda, respeta y se preocupa por los demás. La alegría se convierte en un elemento que une, que genera confianza y que permite construir un ambiente seguro, afectivo y acogedor para todos.

Para los Viejos Lobos, este lema representa un compromiso permanente de generar experiencias significativas, ambientes positivos y espacios donde los Cachorros se sientan valorados, seguros y motivados a participar.

Así, el lema “Siempre Alegres” no solo define la actitud de los Cachorros, sino que se convierte en la base de su proceso educativo, promoviendo un desarrollo integral en un ambiente de juego, afecto y aprendizaje constante.

Porque en el Cubil, cada aventura se vive mejor cuando se hace con el corazón: ¡Siempre Alegre!

6.1.2 El color representativo de los Cachorros

El color naranja, como distintivo de los Cachorros, representa una energía vibrante que inspira alegría, entusiasmo y vitalidad. Es un color cálido que evoca el movimiento, la curiosidad y las ganas de descubrir el mundo, características propias de esta etapa de la vida. El naranja transmite optimismo y motivación, invitando a los Cachorros a participar activamente, a jugar, explorar y aprender con una actitud positiva, además, este color simboliza la creatividad y la expresión, animando a los Cachorros a ser ellos mismos, a imaginar, a crear y a compartir con otros desde la espontaneidad y la autenticidad. Su intensidad refleja también la fuerza interior que cada niño y niña posee, impulsándolos a superar pequeños retos con confianza y alegría.

En el contexto del Escultismo nacional, el naranja se convierte en un recordatorio constante de vivir cada experiencia con entusiasmo, de mantener el espíritu Siempre Alegre y de construir relaciones basadas en la amistad, la colaboración y el respeto; así, este color no solo identifica a los Cachorros, sino que también inspira su forma de vivir el juego, el aprendizaje y la aventura.

6.2 Referencia de Inspiración.

El ambiente de referencia de los Cachorros son los relatos infantiles: historias sencillas y mágicas que despiertan la imaginación, transmiten valores y permiten a los niños reconocerse, expresarse y compartir en comunidad.

Los Relatos Infantiles abarcan diversos géneros (fábulas, cuentos, poemas, leyendas, canciones, etc.), lo que permite trabajar valores y aprendizajes desde múltiples formas de expresión infantil y de esta manera los Cachorros pueden interpretar, dialogar y reconstruir el sentido del relato, fortaleciendo su pensamiento crítico y su autonomía, además, se ofrecen opciones que llegan a diferentes sensibilidades: unos disfrutan de la musicalidad de un poema, otros del humor de un cuento, otros de la sabiduría de una fábula.

Decir que los Cachorros trabajan con relatos infantiles permite que sus historias sean cercanas, breves y lúdicas, y no se confundan con los Lobatos, quienes ya pueden entrar en relatos fantásticos más complejos. La conexión se da porque los relatos infantiles preparan el terreno narrativo y simbólico que luego, en la Manada, se amplifica en aventuras con reglas, símbolos y estructuras más desarrolladas.

6.3 Historias y Tradiciones

6.3.1 Los Hermanos de Mowgli

El capítulo “Los Hermanos de Mowgli” de El Libro de las Tierras Vírgenes de Rudyard Kipling, no es simplemente un cuento para ambientar reuniones; es el fundamento simbólico que da identidad, coherencia y profundidad

a la Rama Cachorros. En esta historia se encuentran los elementos esenciales que sostienen la experiencia educativa de la Familia: la acogida, la protección, la pertenencia, la ley, el crecimiento y la vida en comunidad.

A los cinco y seis años, los niños comprenden el mundo principalmente a través del símbolo y la narrativa. El relato de Mowgli siendo recibido por Raksha y la Familia permite que el Cachorro se identifique con un personaje que también aprende, se adapta y crece acompañado. Así, el Cubil y la Selva no son escenarios imaginarios vacíos, sino un marco pedagógico donde los valores se viven antes de explicarse.

Cuando el Cachorro escucha la historia de Raksha defendiendo a Mowgli, comprende el significado de la protección y el amor incondicional. Cuando descubre que Mowgli debe aprender la Ley de la Selva, empieza a entender que pertenecer implica responsabilidad. Cuando observa que la Familia actúa unida, interioriza el sentido de comunidad. Todo esto se transmite de manera natural, sin discursos abstractos, sino a través del poder del relato.

Trabajar este capítulo permite que las ceremonias, las fases de progresión, los nombres simbólicos y la vida cotidiana en la rama tengan coherencia interna. La Mirada de Raksha, el Aullido de Papá Lobo y la Fuerza del Cubil no son invenciones aisladas, sino expresiones vivas de una historia que el Cachorro puede imaginar, sentir y hacer propia.

Además, el uso constante y cuidado del relato fortalece la identidad de la Rama. Sin el libro, el marco simbólico pierde profundidad; con él, cada experiencia adquiere sentido. No se trata de dramatizar en exceso ni de teatralizar todo, sino de mantener viva la narrativa como hilo conductor que conecta juego, aprendizaje y valores.



6.4 El Eo-Wawa

“¡Eowawa! Mejor que esto, no lo es ni la lluvia que cae a tiempo en la estación seca (...)”. Kipling

¡Eo-Wawa! era la expresión de Mowgli, cuando se sentía feliz de sus logros. “¡Eo-Wawa!, ¡Así se hacen las cosas en la selva! “.

Era su Grito de Felicidad ante lo que podía realizar, gracias a los consejos de sus Viejos Lobos; de allí que la expresión ¡Eo-Wawa! sea el grito de Felicidad de los Cachorros y que se realice siempre que haya un motivo para celebrar: porque hay una Familia feliz, unida y siendo siempre alegre; porque se han investido nuevos Cachorros, porque han recibido progresiones; antes de despedir a un hermano Cachorro que va hacia la Manada, o simplemente al finalizar una reunión exitosa.

Si se realiza en las ceremonias, se hace en honor al Cachorro investido, al Cachorro que ha obtenido una progresión, o en honor al Cachorro que se irá de caza con la Manada. Para esto, el Cachorro homenajeado se ubica en el centro de la formación.

En nuestro contexto escultista, se utiliza como complemento místico propio de la rama y debe ser dirigido por un Viejo Lobo para otorgarle la importancia correspondiente. De no ser así, los Cachorros expresarían el Grito de Felicidad en cualquier instante y no lo identificaría como un momento importante y al que hay que concederle respeto.

6.4.1 Cómo hacer el ¡Eo-Wawa!

1. El Jefe se ubica en el centro e informa que se realizará el grito.
2. Los Cachorros investidos dan un paso al frente. El resto permanece como observador.
3. El Jefe levanta los brazos como señal de atención.
4. Los Cachorros se agachan en posición de lobo.
5. Al golpe de las manos del Jefe, saltan y gritan "¡Eo-Wawa!"
6. Finalizan con el saludo del Cachorro y el grito: “Familia siempre más... ¡Alegres!”

El *Eo-Wawa* lo dirige el Jefe de Unidad (Raksha o Papá Lobo) o bien, un Viejo Lobo de Familia autorizado por el Jefe de unidad. La posición de que todos los Viejos Lobos de Familia pueden dirigirlo no debe ser exagerada.

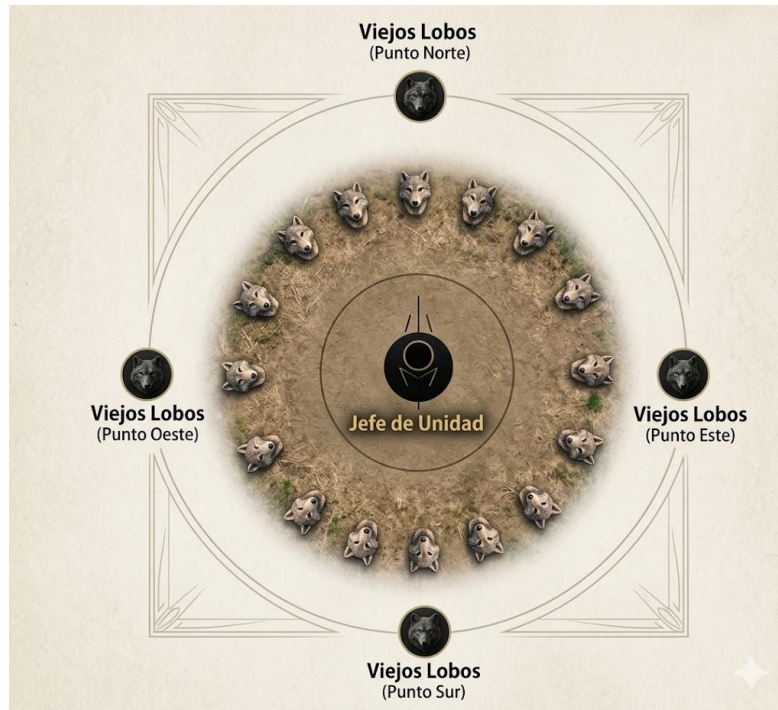
Debe tenerse en cuenta que el *Eo-wawa* se realiza con la Familia de Cachorros en pleno, ya que de esta manera se evidencia su unión y felicidad, pero sólo participarán de él, aquellos Cachorros que tienen pelaje (Esten uniformados y hayan hecho su promesa Scout de Cachorro), ya que son los que han podido estar de pie ante el Pueblo Libre. Es útil recordarle constantemente a los Cachorros que deben estar mirando al Viejo lobo que dirigirá el *Eo-Wawa*, pues podrían distraerse fácilmente y no atenderían las señales del Grito de Felicidad.

Para realizar el *Eo-Wawa* hay que tener en cuenta los siguientes pasos:

Graficar cada paso para que sea más comprensible, se comparten imágenes, pero se deben mejorar en la línea gráfica

1° Paso:

El Jefe de Unidad se ubica en el centro de la formación y alertará a los Cachorros que se realizará el *Eo-Wawa*, de manera que ellos sepan la posición que deben asumir. Mientras el Jefe dirige el *Eo-Wawa*, los demás Viejos Lobos de la Familia se ubican alrededor del círculo simulando de ser posible los cuatro puntos cardinales, como símbolo de protección.



2° Paso:

El Jefe de Unidad indicará a todos los Cachorros dar un paso hacia atrás y luego, a los Cachorros vestidos dar un paso adelante; esto, con el fin de no excluir explícitamente a los aspirantes a Cachorro, pero que finalmente no podrán participar del *Eo-Wawa*. De todos modos, siguen haciendo parte de la formación de Familia.

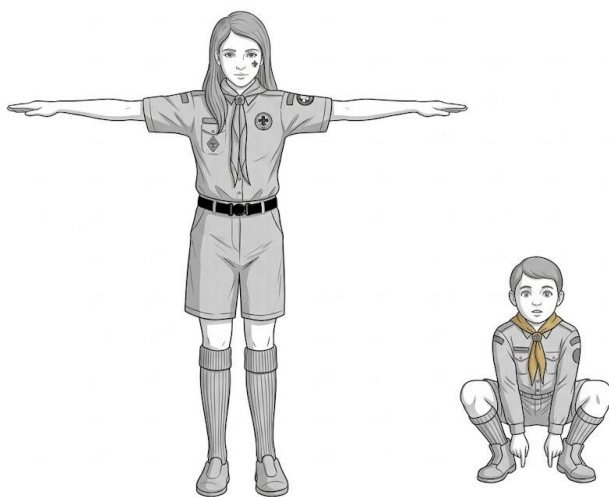
3° Paso:

El Viejo Lobo ubica sus brazos juntos hacia arriba, lo cual indicará la señal de atención para los Cachorros, y simboliza que antes de todo, tenemos una conexión trascendente o espiritual.



4° Paso:

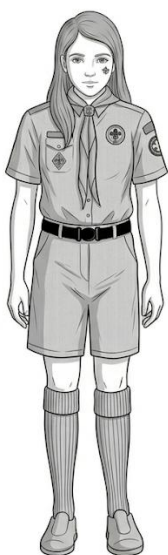
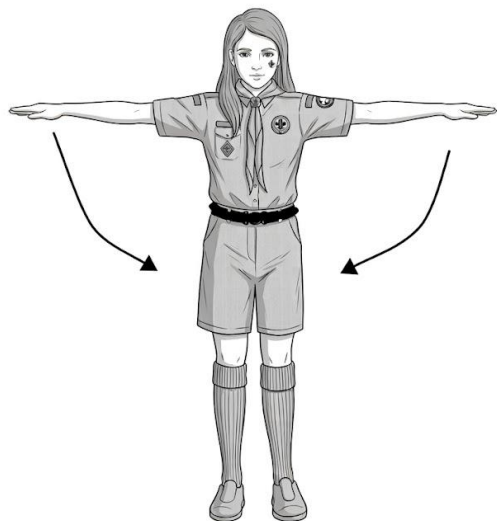
Se bajan lentamente los brazos por los costados laterales y se hace una pausa cuando se ubiquen a la altura del hombro; ésta, será la señal para que los Cachorros den un salto y queden en cuclillas con los brazos al interior de las piernas, haciendo con ambas manos el saludo del Cachorro (imita la posición de un pequeño lobo en cuatro patas); sin pronunciar aún ninguna palabra.



5° Paso:

Una vez todos los Cachorros estén en cuclillas, se continúa bajando los brazos con un poco más de agilidad y dando un golpe sobre ambas piernas. Esta será la señal para que los Cachorros den un nuevo salto con mucha más fuerza, queden en pie, y dirijan sus brazos hacia arriba, conservando con ambas manos la señal del Cachorro y diciendo enérgicamente todos al mismo tiempo ¡Eo-Wawa!

Este golpe se hace, ya que los Cachorros aún tienen sus ojos muy cerrados pero sus oídos agudos, por lo que al escuchar el sonido de las manos del Viejo Lobo realizarán el salto.



6° Paso:

Luego de esto, los Cachorros finalizan bajando su brazo izquierdo y haciendo el saludo del Cachorro. Se termina con el grito de Familia: "Familia siempre más... ¡Alegres!".



6.5 Ceremonias: Creando y manteniendo momentos significativos.

Existen tres ceremonias básicas las que son imprescindibles de realizar en presencia del Grupo Scout: La Ceremonia de Investidura, la Ceremonia de Fase Máxima de Progresión y la Ceremonia de Paso.

Las demás ceremonias son propias de la rama que, en el caso de la Familia, aplica para las ceremonias de entrega de las dentelladas y de fases de progresión.

6.5.1 Ceremonia de Investidura

Tiene como propósito el de celebrar el ingreso pleno del Cachorro a la Familia, momento en el cual recibe su pelaje (uniforme) y realiza su Promesa, asumiendo con alegría su identidad dentro del Cubil.

6.5.2 Ceremonia de Paso

Tiene como propósito despedir al Cachorro que culmina su etapa en la Familia y acompañarlo en su paso a la Manada, reconociendo su crecimiento y celebrando el inicio de una nueva etapa dentro del Movimiento Scout.

6.6 Elementos simbólicos en la Familia:

6.6.1 La huella: representa el paso que cada Cachorro deja en el Cubil y en su comunidad. Simboliza identidad, pertenencia y crecimiento.

En la Familia de Cachorros, la huella es el signo visible del camino recorrido: cada experiencia vivida deja marca. Así como en la naturaleza los animales se reconocen por sus huellas, en la Familia cada niño y niña deja su rastro a través de sus acciones, palabras y aprendizajes.

Pedagógicamente, la huella:

- Representa la **progresión personal**.
- Refuerza la idea de que cada pequeño avance cuenta.
- Invita a cuidar lo que dejamos en los demás y en el entorno.
- Conecta con la noción de responsabilidad: nuestras acciones tienen impacto



6.6.2 El Cubil: es el hogar simbólico de la Familia. Es el espacio seguro donde los Cachorros se reúnen, comparten, aprenden y se cuidan.

Representa:

- Protección.
- Unidad.
- Confianza.
- Pertenencia.

Cuando la Familia forma el **Círculo de Familia**, está representando el cubil: todos al mismo nivel, unidos, con el Viejo Lobo al centro como garante del cuidado. El cubil enseña que crecer no significa estar solos; significa crecer juntos.

Desde lo pedagógico, el cubil es:

- El lugar de la seguridad emocional.
- El espacio donde se interiorizan la Ley y la Promesa.
- El escenario donde el error no avergüenza, sino que enseña.

El Cachorro sabe que puede explorar el mundo porque tiene un lugar al cual regresar.



6.6.3 El Árbol: simboliza la vida, el crecimiento y la conexión con la naturaleza.

En la Familia de Cachorros:

- Las raíces representan los valores (Ley y Promesa).
- El tronco simboliza la comunidad.
- Las ramas representan los sueños y aprendizajes.

- Las hojas son las acciones cotidianas.

El árbol enseña que crecer toma tiempo. No se acelera. Se cuida.

Además, refuerza uno de los pilares del Método Scout: la naturaleza como maestra. El entorno natural no es escenario decorativo; es aula viva, laboratorio de descubrimiento y espacio de formación ética.

El árbol invita a los Cachorros a:

- Cuidar el entorno.
- Entender el ciclo de la vida.
- Reconocerse como parte de algo más grande.



6.6.4 El Libro de Oro de la Familia: Simboliza memoria, identidad y crecimiento compartido.

Representa:

- La historia viva de la Familia.
- Los aprendizajes y experiencias significativas de los Cachorros.
- El compromiso que cada uno va construyendo en su proceso.

Cuando los Cachorros observan o participan en el Libro de Oro, no están llenando páginas; están reconociendo que sus vivencias dejan huella. Cada dibujo, fotografía, relato o registro es parte de la memoria colectiva del Cubil.

Pedagógicamente:

- Refuerza el sentido de pertenencia.
- Permite visualizar el proceso de progresión.
- Ayuda a valorar el esfuerzo y no solo el resultado.
- Construye identidad grupal desde la experiencia compartida.



6.6.5 La Bandera: simboliza identidad, compromiso y pertenencia.

No es solo un elemento ceremonial. Representa:

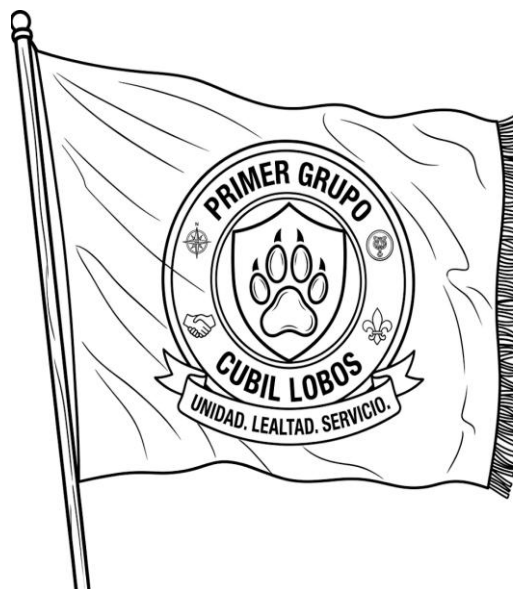
- La unidad de la Familia.
- El respeto por los valores compartidos.
- El compromiso asumido en la Promesa.

Cuando los Cachorros saludan la bandera, no rinden culto a un objeto; reconocen que forman parte de algo mayor que ellos mismos.

Pedagógicamente:

- Refuerza el sentido de comunidad.
- Introduce el respeto por los símbolos.
- Enseña que los valores se sostienen colectivamente.

La bandera es memoria, presente y proyección.



6.6.6 El Libro de las Tierras Vírgenes: es el corazón del marco simbólico de la Familia.

No es solo literatura; es el puente entre fantasía y aprendizaje. A través de sus personajes y relatos:

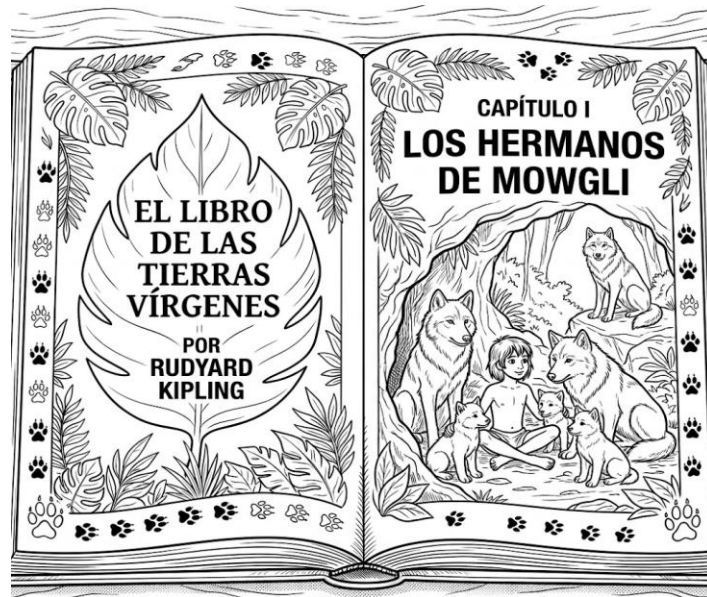
- Los valores se narran.
- Las normas se dramatizan.
- Los conflictos se simbolizan.
- La convivencia se representa.

En esta etapa (5 y 6 años), el pensamiento simbólico es central. El relato permite que los niños comprendan el mundo desde la imaginación.

El libro:

- Da coherencia narrativa a la experiencia.
- Permite encarnar valores sin moralizar.
- Facilita el aprendizaje emocional.
- Fortalece la fantasía como herramienta cognitiva.

Gracias a este símbolo, el juego se convierte en pedagogía y la fantasía en formación.



CAPÍTULO SIETE: LA NATURALEZA

7.1 Definición del concepto de naturaleza.

Cuando un protagonista de programa se adentra en el bosque, cuando siente el crujir de las hojas bajo los pies o el olor a tierra húmeda después de la lluvia, está honrando el origen del escultismo. Porque el Escultismo nació al aire libre, entre árboles y colinas, como una forma de aprender de la vida en la vida misma. Y en ese contexto, la naturaleza no es un escenario: es maestra, refugio y espejo.

Cuando como Viejo Lobo hablas de la naturaleza en el Escultismo, no te refieres solo a un espacio físico donde se desarrollan actividades. Hablas de una dimensión educativa completa, de un entorno que enseña sin necesidad de hablar, de una relación que transforma a quienes la viven con respeto y asombro.

Cada salida al campo es un laboratorio de vida. Allí, los niños y niñas descubren que las leyes de la naturaleza — el ciclo del agua, la interdependencia de los seres vivos, la fragilidad de los ecosistemas— también son metáforas de la convivencia humana. Comprenden que todo está conectado, que cada acción tiene consecuencias, que no existen los gestos insignificantes.

En el campo, los valores del Escultismo se vuelven tangibles. No necesitas discursos: la naturaleza hace su parte, tú solo facilitas que los Cachorros aprendan a escucharla.

Cuando un niño o niña pisa por primera vez un bosque con mirada scout, ocurre algo profundo. La naturaleza despierta en él una emoción antigua: la sensación de pertenecer a algo más grande que uno mismo. Es como si reconociera, sin palabras, que forma parte de una trama viva que lo incluye y lo sobrepasa.

Ese reconocimiento es educativo y espiritual al mismo tiempo. Educa porque enseña sobre ecología, sobre respeto, sobre límites. Pero también transforma, porque despierta asombro, gratitud y sentido de responsabilidad. La naturaleza no solo se conoce; se siente, se habita, se cuida.

Tú eres quien abre esa puerta. No llevas a los niños y niñas al campo para “enseñarles sobre naturaleza”, sino para ayudarlos a vivir la experiencia de ser parte de ella. Esa diferencia es esencial. Lo primero transmite información; lo segundo despierta conciencia.

El Escultismo es, en esencia, una pedagogía del aire libre. Baden-Powell lo comprendió desde el principio: solo al salir del aula y enfrentarse al entorno natural, los jóvenes pueden descubrir su potencial. La naturaleza ofrece libertad, y la libertad ofrece aprendizaje.

El Escultismo siempre ha estado adelantado a su tiempo en temas de educación ambiental. Mucho antes de que existieran términos como “sostenibilidad” o “ODS”, ya hablaba de dejar el mundo en mejores condiciones de como lo encontramos.

Hoy, en un planeta amenazado por el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, este principio adquiere una urgencia nueva. La naturaleza no puede seguir siendo vista como recurso o escenario; debe ser reconocida como sujeto de cuidado. Y esa conciencia comienza en los grupos scouts. Cuando los Cachorros aprenden a separar residuos, a usar el agua con medida o a respetar la fauna local, no están cumpliendo tareas: están desarrollando una ética. Están aprendiendo que el compromiso ambiental no se limita a un acantonamiento, sino que forma parte de la vida cotidiana.

El Escultismo educa en la ecología integral: una visión que une el respeto por la naturaleza con el respeto por las personas. Entiende que la crisis ambiental y la crisis social son dos caras del mismo problema: la desconexión con el entorno y con los demás. Educar para cuidar el planeta es, en el fondo, educar para cuidar la vida.

Cuando contemplas las flores o el silencio de un bosque, algo se despierta dentro de ti. La naturaleza tiene una dimensión espiritual que ninguna tecnología puede reemplazar. No importa la creencia o religión de cada persona: estar en contacto con la tierra, el agua, el aire y el fuego toca una fibra profunda del ser humano.

En el Escultismo, esa espiritualidad no se impone; se descubre. Se encuentra en la gratitud por el día vivido, en la calma del viento, en la risa compartida alrededor del fuego. Es una espiritualidad sencilla, libre, abierta. Tú puedes ayudar a los niños y niñas a encontrar esos momentos de conexión, a detenerse, a mirar, a escuchar. No

se trata de hacer sermones, sino de propiciar espacios para el asombro y la reflexión. El respeto por la naturaleza es también respeto por lo sublime que habita en cada forma de vida.

El Escultismo nació al aire libre, y en el aire libre conserva su esencia. En medio de los árboles y bajo las estrellas, los Cachorros comprenden lo que significa ser parte del mundo, no su dueño. Descubren que la tierra no es solo suelo donde pisar, sino hogar compartido.

7.2 Conexión y Aprendizaje: La importancia de las actividades al aire libre en la rama.

Entre los 5 y 6 años la vida al aire libre es esencial para el desarrollo motor, cognitivo y emocional, pues les permite descubrir el mundo a través de la exploración, el movimiento y el juego libre. Al realizar el contacto con la naturaleza fortalecen su curiosidad, imaginación y la capacidad de asombro, al mismo tiempo que fortalecen su desarrollo físico, emocional y social.

Al realizar la exploración del entorno natural, se permite la comprensión de las relaciones entre los seres vivos (naturaleza, animales y humanos), cuidado del medio ambiente, su importancia y el valor de la vida en comunidad, con proceso de interiorización de las normas sociales.

Además, al realizar actividades como correr, saltar, trepar, tocar la tierra, conocer y cuidar la naturaleza les permite aprender autorregulación emocional, mejorar la coordinación y fortalecimiento de la confianza en sí mismos.

La vida al aire libre del Cachorro conlleva a la observación, el respeto y amor por el mundo que los rodea.

7.3 Habilidades de Vida al Aire Libre: Guía básica de habilidades y su enfoque educativo.

Entre los 5 Y 6 años los niños inician su camino hacia la autonomía, exploración y conocimiento de sí mismos en relación con el entorno, esto permite que el Cachorro fortalezca sus habilidades de vida al aire libre mediante el fortalecimiento de su autoconfianza, cooperación, responsabilidad y amor por la naturaleza, siendo una oportunidad para despertar la curiosidad y fomentar el pensamiento reflexivo a través del aprender haciendo.

Orientarse y explorar: Permite en el Cachorro el reconocimiento de su entorno inmediato, desarrollando la observación, la atención plena y la seguridad personal. Aprendiendo a confiar en sus sentidos y a valorar el entorno como un espacio de aprendizaje.

Cuidar la naturaleza: Al reconocer las plantas, animales y materiales del entorno, practica el respeto y el cuidado ambiental, fomentando la empatía ecológica, la responsabilidad compartida y el sentido de pertenencia al planeta. Además, identificar sus emociones y sentimientos al estar en contacto con la naturaleza, permite el fortalecimiento de la educación emocional, autoobservación y el sentido de espiritualidad.

Autonomía en tareas básicas: Actividades que le permitan tener su independencia como mantener sus objetos organizados, colaborar en responsabilidades pequeñas, recoger los materiales luego de utilizarlos, promueve en el Cachorro la autonomía, la autoeficiencia y la organización personal permitiendo así fortalecer su autoconcepto.

Trabajo en equipo y cooperación: La realización de actividades grupales, asumir pequeños roles y respetar turnos y acuerdos, fortalece la convivencia, la tolerancia y el liderazgo compartido.

Resolución de problemas: Realizar actividades que les permita por sí solos encontrar soluciones sencillas ante imprevistos (cómo cruzar un charco, cómo protegerse del sol, entre otros), estimula en los Cachorros el pensamiento crítico, la toma de decisiones y la resiliencia.

7.4 Conciencia Ambiental

En la Familia de Cachorros, la conciencia ambiental no se enseña con discursos largos, sino a través de experiencias sencillas, alegres y significativas que permitan a los niños y niñas descubrir que la Selva, como nuestro ambiente simbólico, también se vive en el cuidado real del agua, la tierra y el aire. La Ley del Cachorro nos recuerda que “el Cachorro cuida el agua, la tierra y el aire”, y este compromiso puede concretarse mediante pequeños proyectos y actividades como sembrar una planta y acompañar su crecimiento, clasificar residuos en juegos de colores, realizar jornadas simbólicas de “Guardianes del Parque”, ahorrar agua durante las reuniones, crear manualidades con material reutilizable o explorar la naturaleza aprendiendo a observar sin dañar.

De esta manera, los Cachorros comienzan a comprender que sus pequeñas acciones tienen un impacto real en su comunidad y en el mundo. Cada acción ambiental puede convertirse en una oportunidad de aprendizaje que inicia en la reunión, continúa en casa con el apoyo de la familia y se proyecta hacia la comunidad. Al finalizar cada experiencia, es valioso cerrar con un momento simbólico que conecte el cuidado del entorno con la Selva de Seonee, recordando que proteger la naturaleza es parte de nuestra identidad scout y que cada Cachorro deja su Huella cuando actúa con responsabilidad.

Para participar con los Cachorros en programas de Scouts por los ODS, puedes apoyarte en el documento **“Scouts por los ODS para las Familias de Cachorros”**.

CAPÍTULO OCHO: LA PROGRESIÓN PERSONAL

8.1 Definición de progresión personal

El proceso de Progresión Personal constituye el corazón del Programa de Jóvenes, pues representa el recorrido único que cada Protagonista de Programa realiza a lo largo de su vida scout. En este camino, las Oportunidades de Aprendizaje se convierten en los medios principales para que las competencias educativas pasen de ser planteamientos institucionales a convertirse en experiencias vívidas, reflexionadas y aplicadas en la vida cotidiana de cada joven.

Mientras que la progresión marca el “hacia dónde” del crecimiento personal, definiendo etapas, fases e insignias, las oportunidades de aprendizaje representan el “cómo”, el espacio concreto donde las competencias se ponen en práctica. De esta manera, ambas dimensiones se complementan: sin progresión, el crecimiento carecería de dirección; sin oportunidades, carecería de contenido real.

La progresión personal se construye cuando los Cachorros reconocen, expresan y comparten sus dimensiones a través de sus experiencias. Estas experiencias, denominadas Oportunidades de Aprendizaje, permiten que el avance educativo no sea un proceso abstracto, sino concreto y vivencial.

8.2 Perfil de egreso

El desarrollo del perfil de egreso en el Movimiento Scout no es un evento aislado al final del proceso formativo, sino un camino progresivo que inicia desde la primera experiencia en la Familia de Cachorros y culmina con el desarrollo pleno de las Competencias Terminales en la Rama Rover.

Este camino comienza con el trabajo intencionado de las Dimensiones en la Rama de Cachorros, donde se siembran las bases del crecimiento corporal, cognitivo, ético, socio-afectivo y espiritual. En esta etapa se construyen los primeros hábitos, actitudes y valores que sostendrán el proceso formativo posterior.

A medida que el niño o niña avanza por las distintas ramas, estas dimensiones se transforman en competencias intermedias, cada vez más complejas y articuladas con los desafíos propios de cada edad. Cada etapa del programa fortalece capacidades específicas, amplía el nivel de autonomía y profundiza la vivencia de la Promesa y la Ley, consolidando aprendizajes que preparan al joven para asumir mayores responsabilidades.

Finalmente, en la Rama Rover, el proceso alcanza su plenitud mediante el desarrollo de las Competencias Terminales, que configuran el perfil del ciudadano que el escultismo busca formar: una persona íntegra, comprometida con su comunidad, consciente de su entorno, capaz de liderar con responsabilidad y de actuar con coherencia ética.

Así, el perfil de egreso no se construye de manera repentina al final del recorrido, sino que se edifica paso a paso, comenzando con las primeras experiencias vividas en el Cubil como Cachorro. Cada juego, cada ceremonia, cada oportunidad de aprendizaje es una piedra fundacional en la formación del ciudadano modelo que el Movimiento Scout propone al país y al mundo.

En este sentido, la Familia de Cachorros no es el inicio pequeño de un proceso grande; es la base sólida sobre la cual se levanta todo el camino scout.

Veamos cómo se orienta las Dimensiones con las Prioridades Educativas del Proyecto Educativo de la ASC y las competencias terminales:

Área de Crecimiento	Dimensión	Prioridad Educativa	Competencias terminales
Corporalidad	Corporal	Actividad física para un cuerpo y una mente equilibrada	Incorpora la actividad física de manera regular y consciente para mantener un equilibrio entre el bienestar físico y mental, promoviendo hábitos saludables y un estilo de vida activo.
		Hábitos saludables para una vida duradera (higiene, sueño, autocuidado...)	Desarrolla hábitos saludables que promuevan una vida sana y duradera, incluyendo una adecuada higiene personal, un sueño reparador, la gestión efectiva del estrés, la alimentación saludable y la prevención de conductas de riesgo
		Autocuidado - ASP	Valora y fundamenta su responsabilidad personal en el desarrollo y cuidado de su cuerpo para garantizar su bienestar físico y mental y propiciar ambientes seguros para sí

			mismo y los demás en los entornos en los que interactúe
		Sexualidad	Asume con responsabilidad la toma de decisiones libres e informadas acerca de su salud sexual y reproductiva, valorando y respetando su cuerpo y reconociendo la importancia de su integridad y seguridad física, psicológica y emocional.
Creatividad	Cognitiva	Habilidades para la Innovación (Pensamiento creativo y otras)	Utiliza el pensamiento creativo para promover la generación de ideas innovadoras y la solución efectiva de problemas, aportando valor en los contextos en los que participa.
		Educación en y para la era digital	Aprovecha de manera crítica y responsable las herramientas tecnológicas, potenciando su aprendizaje, la comunicación y la colaboración en entornos virtuales, y adaptándose a los retos y oportunidades de la era digital.
		Pensamiento crítico	Comprende y evalúa información, ideas y argumentos, para valorar y juzgar afirmaciones y conclusiones propias y de los demás, con el fin de tomar postura y fundamentar sus decisiones, considerando sus posibles implicaciones y consecuencias
Carácter	Ética	Cultura de paz	Fomenta la convivencia pacífica mediante el respeto y la cooperación, utilizando la comunicación efectiva para resolver conflictos y promover la armonía en su entorno.
		Autoconocimiento	Reconoce y comprende sus propias emociones, valores y capacidades para guiar sus acciones y decisiones de manera coherente y auténtica.
		Resiliencia y adaptabilidad al cambio	Muestra capacidad para enfrentar y adaptarse a situaciones adversas o cambiantes, manteniendo una actitud positiva y buscando oportunidades de aprendizaje y crecimiento en cada desafío.

		Resolución de problemas / conflictos	Aborda los problemas y conflictos de manera asertiva, utilizando habilidades de análisis y creatividad para encontrar soluciones viables, y empleando la mediación y el diálogo para alcanzar acuerdos satisfactorios para todas las partes involucradas.
Sociabilidad		Sensibilidad ambiental y desarrollo sostenible Acciones para la mitigación del cambio climático	Integra prácticas sostenibles adaptadas a su contexto, utilizando recursos diversos y coherentes con su estilo de vida para mitigar el cambio climático y contribuir a la protección del ambiente.
		Liderazgo para la innovación social (cultura ciudadana)	Desarrolla y lidera iniciativas de innovación social que promuevan la cultura ciudadana, utilizando habilidades de liderazgo y herramientas de gestión de proyectos, en cualquier entorno colaborativo en el que se involucre.
		Trabajo en equipo	Participa efectivamente en diversos entornos colaborativos tanto personales como profesionales, fomentando el respeto mutuo y aplicando las habilidades del trabajo en equipo.
		Transculturalidad (igualdad, diversidad...)	Valora la diversidad demostrando sensibilidad y respeto hacia su propia cultura y las de los demás, promoviendo espacios de entendimiento y construcción a partir de las diferencias en cualquier entorno en el que se encuentre.
Afectividad	Socio-Afectiva	Compromiso y acción para la igualdad de género	Interioriza y promueve la igualdad de género en su entorno mediante acciones concretas que reflejen su compromiso por una sociedad equitativa para todos.
		Vida, placer y responsabilidad afectiva	Asume con responsabilidad afectiva su vida sexual, integrando el placer, el erotismo y la intimidad en procura de la construcción de relaciones sanas y sostenibles basadas en el respeto hacia si mismo y los demás.

		Empatía	Fomenta la empatía en sus relaciones interpersonales para establecer vínculos auténticos y respetuosos que promuevan el entendimiento mutuo y el bienestar común.
		Autoestima	Construye relaciones sanas, basadas en el respeto propio y hacia los demás, a partir del conocimiento de sí mismo, reconociendo el valor de su propia imagen y sus capacidades.
Espiritualidad	Espiritual	Respeto por la vida	Integra en su estilo de vida sensibilidad y empatía hacia todos los seres vivos, actuando de manera consciente para proteger y preservar su ser y el de otros.
		Virtudes Fundamentales para el Crecimiento Espiritual	Desarrolla su dimensión espiritual manteniendo un compromiso constante con prácticas que fomentan la reflexión y el aprendizaje continuo, tanto a nivel personal como comunitario.
		Trascendencia	Integra el propósito de sus acciones diarias con sus valores y creencias, participando en prácticas que conectan con lo trascendental y realizando actos de servicio desinteresado para el beneficio de la comunidad.

8.3 Perfil de egreso del Cachorro

Esperamos que nuestros Cachorros culminen su etapa en la Familia con bases sólidas para continuar su camino en la Manada, no como niños perfectos, sino como niños seguros, alegres y preparados para nuevos desafíos.

Esperamos que se reconozcan como parte de una comunidad, que comprendan el valor de la Promesa y la Ley en su vida cotidiana y que hayan desarrollado actitudes de respeto, cooperación y responsabilidad acordes a su edad. Que sepan escuchar, participar, expresar sus ideas y emociones con confianza, y actuar con empatía hacia sus compañeros.

Esperamos que hayan fortalecido su autonomía básica: cuidar sus pertenencias, seguir acuerdos sencillos, asumir pequeñas responsabilidades y enfrentar retos con entusiasmo. Que comprendan que pertenecer implica compromiso y que crecer significa compartir lo aprendido.

Esperamos que hayan descubierto el gusto por aprender haciendo, que mantengan viva la curiosidad, que disfruten la naturaleza y que entiendan que sus acciones, aunque pequeñas, tienen impacto en su entorno.

Y, sobre todo, esperamos que egresen Siempre Alegres, con el corazón dispuesto a continuar la aventura scout, llevando consigo la Mirada de Raksha, el Aullido de Papá Lobo y la Fuerza del Cubil como cimientos para su vida en la Manada y más allá.

Porque el mayor logro de la Familia de Cachorros no es entregar un uniforme o una insignia, sino acompañar el desarrollo de un niño que comienza a descubrir que puede crecer con otros, servir a otros y ser feliz haciéndolo.

8.4 El Sistema de Progresión en la Familia de Cachorros

El Sistema de Progresión en la Familia de Cachorros es el camino pedagógico que orienta el crecimiento integral de los niños y niñas entre los 5 y 6 años dentro del Movimiento Scout. No se trata de acumular actividades ni de cumplir requisitos mecánicos, sino de acompañar procesos de desarrollo que ocurren de manera gradual, significativa y respetuosa del ritmo individual de cada Cachorro.

El Sistema de Progresión en la Familia organiza la experiencia educativa en dimensiones interrelacionadas que abarcan lo corporal, cognitivo, ético, socio-afectivo y espiritual, permitiendo observar cómo el niño reconoce, expresa y comparte lo que va descubriendo a través del juego, la exploración y la vida en comunidad. Así, la progresión se convierte en una herramienta de observación y acompañamiento para los Viejos Lobos, asegurando que cada experiencia vivida deje una huella real en el crecimiento personal del Cachorro, fortaleciendo su confianza, su carácter y su alegría de aprender

8.5 Las Dimensiones

Una Dimensión es un campo de formación que agrupa un conjunto de habilidades, actitudes y valores que se desarrollan de manera interrelacionada, y que permiten al niño crecer de forma integral.

A continuación, vamos a describir la orientación de cada dimensión en la Familia de Cachorros:

Dimensión Corporal

Busca fortalecer sus habilidades motoras finas y gruesas a través de juegos, actividades creativas y ejercicios físicos, reconociendo las partes de su cuerpo, sus capacidades y la importancia de cuidarlo para su bienestar.

Las habilidades motoras gruesas son los movimientos que utilizan los músculos grandes del cuerpo y que permiten realizar acciones como correr, saltar, trepar, lanzar o mantener el equilibrio. Estas habilidades ayudan a los niños a controlar su cuerpo, desarrollar fuerza, coordinación y seguridad en sus movimientos. Las habilidades motoras finas son los movimientos que implican el uso de músculos pequeños, especialmente de las manos y los dedos, y que permiten realizar actividades como dibujar, recortar, abotonar, armar figuras o manipular objetos pequeños. Estas habilidades favorecen la precisión, la coordinación ojo-mano y la autonomía en actividades cotidianas.

Dimensión Cognitiva

Busca explorar y comprender su entorno inmediato a través de la observación, comparación y clasificación de objetos estableciendo relaciones básicas de manera significativa y comunicando sus descubrimientos y aprendizajes de forma creativa mediante el lenguaje oral, el arte, el juego simbólico y otras expresiones que le permiten desarrollar su pensamiento, su capacidad comunicativa y su apreciación estética

Dimensión Ética

Busca la participación respetuosa y solidaria en las actividades cotidianas, reconociendo y siguiendo normas básicas de convivencia, comprendiendo su propósito a través de la reflexión y el diálogo, lo que fortalece su sentido de justicia, empatía y respeto hacia los demás.

Dimensión Socio-Afectiva

Busca construir vínculos positivos con sus compañeros y adultos mediante interacciones afectuosas, mostrando empatía, respeto y capacidad para compartir, mientras reconoce y gestiona sus emociones en situaciones cotidianas, favoreciendo un ambiente de convivencia armónica.

Dimensión Espiritual:

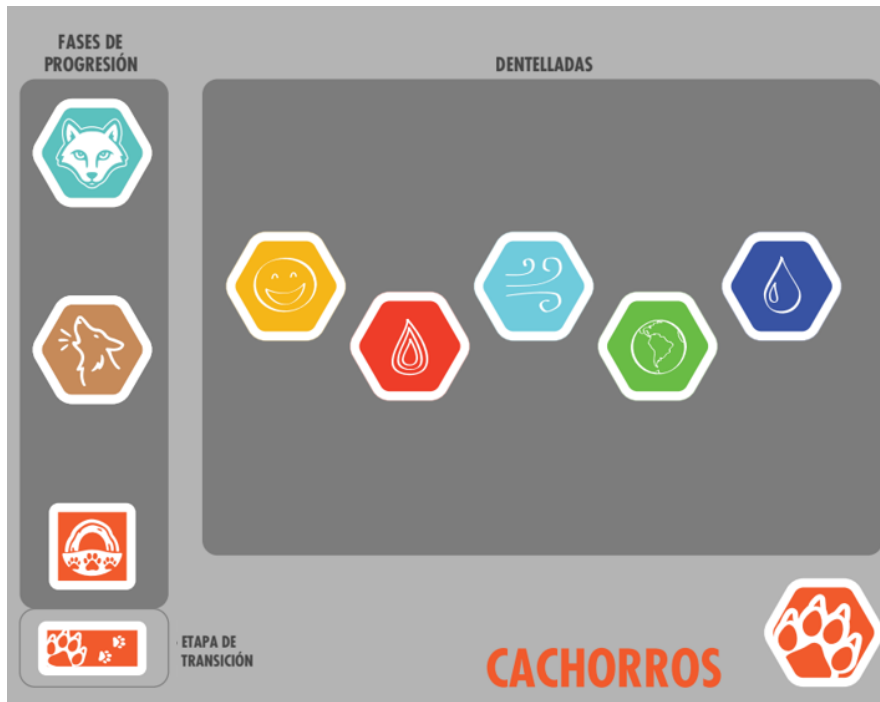
Busca demostrar actitudes de cuidado, respeto y gratitud hacia los seres vivos, la naturaleza y las experiencias cotidianas al expresarlas de manera creativa, valorando su entorno y fortaleciendo su conexión con este.

Áreas de Crecimiento y Dimensiones:

La relación entre Áreas de Crecimiento y Dimensiones permite organizar de manera clara el desarrollo integral del Cachorro dentro de la Familia, representando los grandes campos formativos que el Movimiento Scout promueve, mientras que las Dimensiones concretan cómo esos campos se viven y se observan en la etapa de 5 y 6 años. De esta manera, cada experiencia que el niño vive no se trabaja de forma aislada, sino integrada

Área de Crecimiento	Dimensiones
Corporalidad	Corporal
Creatividad	Cognitiva
Carácter	Ética
Sociabilidad	Socio-Afectiva
Afectividad	
Espiritualidad	Espiritual

8.6 Modelo de Progresión para Cachorros



*La pañoleta es únicamente ilustrativa.

El Modelo de Progresión en la Familia de Cachorros parte siempre de las oportunidades de aprendizaje que surgen en el juego, la exploración, la vida en comunidad y las experiencias significativas que viven los niños y niñas en el Cubil. Recordemos que no es un sistema de requisitos acumulativos, sino un proceso gradual que permite observar cómo cada Cachorro avanza en su desarrollo a través de distintas dimensiones.

Este modelo se organiza en tres niveles: **Reconoce, Expresa y Comparte**, donde integra varias dimensiones y participa solidariamente con sus compañeros, poniendo en práctica lo aprendido en beneficio de su Familia; por tanto, la progresión no mide cuánto hace el Cachorro, sino cómo crece en confianza, carácter y convivencia.

Nivel 1: **Reconoce**: El Cachorro empieza a reconocer las dimensiones mediante experiencias lúdicas, con el acompañamiento cercano de padres y Viejos Lobos.

Nivel 2: **Expresa**: El Cachorro expresa lo que ha aprendido en situaciones sencillas, mostrando mayor autonomía y seguridad a través del juego, la comunicación y la creatividad.

Nivel 3: **Comparte**: El Cachorro comparte lo aprendido integrando varias dimensiones y participa de manera solidaria con sus compañeros en actividades más especializadas.

Camino del Cachorro en su progresión personal

El primer momento del camino del Cachorro dentro de la Familia se denomina **Etapa de Adaptación**. Este periodo tiene una duración aproximada de dos meses y está orientado a facilitar una integración gradual, segura y significativa del niño o niña a la vida en el Cubil.

Durante esta etapa, comienza a comprender qué significa ser parte de la Familia, quiénes son sus Viejos Lobos, cómo se vive el ambiente simbólico y cuáles son las dinámicas propias de la rama. Es un tiempo para conocer, explorar y sentirse acogido, donde el acompañamiento cercano de los adultos (Viejos Lobos y padres) es fundamental.

En este proceso el niño o niña aprende progresivamente la Promesa y la Ley, no como una memorización mecánica, sino como una vivencia cotidiana que se refleja en el juego y en la convivencia. La Etapa de Adaptación culmina con la Investidura - Recibe el pelaje, momento simbólico y significativo que marca su incorporación plena a la Familia de Cachorros, celebrando que ya reconoce su lugar en la comunidad, entiende sus primeros compromisos y comienza a vivir con alegría su identidad como Cachorro en el Cubil.

Después de la etapa de Adaptación, el camino del Cachorro continúa a través de tres fases de progresión, en las cuales se trabajan las distintas dimensiones de desarrollo y se va reconociendo su avance de forma gradual y personalizada.

Estas fases no representan grados rígidos ni comparaciones entre compañeros, sino momentos de crecimiento que permiten observar cómo el niño va fortaleciendo sus dimensiones en experiencias concretas de la vida en el Cubil. A medida que participa en juegos, proyectos, actividades creativas y acciones solidarias, el Cachorro transita por los niveles de **Reconoce, Expresa y Comparte**, evidenciando mayor seguridad, autonomía y capacidad de cooperación.

El avance no se mide por la cantidad de actividades realizadas, sino por la calidad de las experiencias vividas y el acompañamiento recibido, permitiendo que cada niño crezca a su propio ritmo y que su progreso sea reconocido como un proceso integral, significativo y coherente con su etapa de desarrollo.

Fases de Progresión del Cachorro			
Niveles / Fases	Fase inicial	Fase intermedia	Fase final
Reconoce	5 dimensiones		
Expresa	1 dimensión	5 dimensiones	
Comparte (Vocacional)		1 especialidad	3 especialidades

El cuadro de Fases de Progresión del Cachorro muestra cómo se desarrolla el crecimiento del niño dentro de la Familia a través de las dimensiones y los niveles, de manera gradual e integrada.

En la fase inicial, el énfasis está en el nivel Reconoce. Durante este momento, el Cachorro tiene su primer acercamiento a las cinco dimensiones, reconociéndolas a través del juego y las actividades significativas; no se espera dominio, sino familiarización con cada dimensión; adicional a ello, se espera que Expresa al menos una de ellas para alcanzar esta fase.

En la fase intermedia, el crecimiento se centra en el nivel Expresa; aquí el Cachorro expresa lo aprendido en las cuatro dimensiones restantes, evidenciando integración y mayor confianza; además, comienza a compartir un interés específico mediante una especialidad, dando los primeros pasos en la proyección de sus habilidades hacia los demás.

Es importante tener en cuenta que la insignia de cada dentellada se entrega en el momento en que el Cachorro demuestra el nivel **Expresa** en la dimensión correspondiente; asimismo, se recomienda que este reconocimiento se realice de manera individual, conforme a lo propuesto en las ceremonias de la rama, evitando acumular varias dentelladas para ser entregadas simultáneamente al mismo Cachorro, con el fin de resaltar el logro personal y el valor educativo de cada avance.

En la fase final, el desarrollo se consolida principalmente en el nivel Comparte. El Cachorro no solo integra lo aprendido en todas las dimensiones, sino que profundiza su compromiso participando en al menos dos especialidades adicionales, demostrando iniciativa, cooperación y capacidad de aportar a la Familia; aquí el crecimiento ya no es sólo individual, sino comunitario. Más adelante podrás encontrar que son las especialidades y cómo desarrollarlas.

De esta manera, cada fase marca un momento evolutivo claro: primero se descubre (fase inicial), luego se demuestra con mayor autonomía (fase intermedia) y finalmente se proyecta a la participación solidaria (fase final).

8.7 Las dimensiones y fases de progresión en el marco simbólico

Ahora que ya hemos explicado el modelo de progresión por fases y niveles, es importante dar un paso más dentro del marco simbólico de la Rama. En la Familia de Cachorros, el crecimiento no se presenta en términos

técnicos o abstractos, sino que se vive y se comprende a través del lenguaje del Cubil y la Fantasía. Por ello, las fases de progresión y las dimensiones reciben nombres simbólicos que conectan emocionalmente con el Cachorro y fortalecen su sentido de pertenencia.

Fase inicial	Mirada de Raksha	
Fase intermedio	Aullido de Papa Lobo	
Fase final	Fuerza del Cubil	
Corporalidad	Dentellada de Agua	
Creatividad	Dentellada de Tierra	
Carácter	Dentellada de Fuego	
Afectividad	Dentellada de Felicidad	
Sociabilidad		
Espiritualidad	Dentellada de Aire	

Cada uno de estos nombres tiene un significado simbólico dentro del proceso educativo de la Familia de Cachorros. A través de ellos se representan los momentos del crecimiento del Cachorro y las dimensiones de su desarrollo. Veamos qué significa cada uno y cómo acompañan el aprendizaje de los Cachorros:

Dentellada de Agua: El agua en la selva representa movimiento, fluidez y vida. Esta dentellada simboliza el cuidado del cuerpo, el desarrollo motor y la energía vital del Cachorro. Es aprender a moverse con seguridad y a reconocer la funcionalidad de su cuerpo.

Dentellada de Tierra: La tierra es donde se siembra y se construye. Esta dentellada simboliza la exploración, la imaginación y el descubrimiento del entorno. Aquí el Cachorro aprende a observar, crear y comprender el mundo que lo rodea.

Dentellada de Fuego: El fuego representa fuerza interior, valentía y decisión. Esta dentellada simboliza el desarrollo del carácter, el respeto por las normas, la justicia y la capacidad de elegir hacer el bien.

Dentellada de Felicidad: La felicidad es el espíritu alegre del Cachorro (“Siempre alegres”). Representa los vínculos, la empatía, la capacidad de compartir y convivir. Es la dentellada que fortalece la razón de ser de la Familia.

Dentellada de Aire: El aire en la selva es lo invisible pero esencial. Simboliza la gratitud, el respeto por la vida y la conexión con la naturaleza y lo trascendente. Es la dimensión que invita al asombro y al cuidado del entorno.

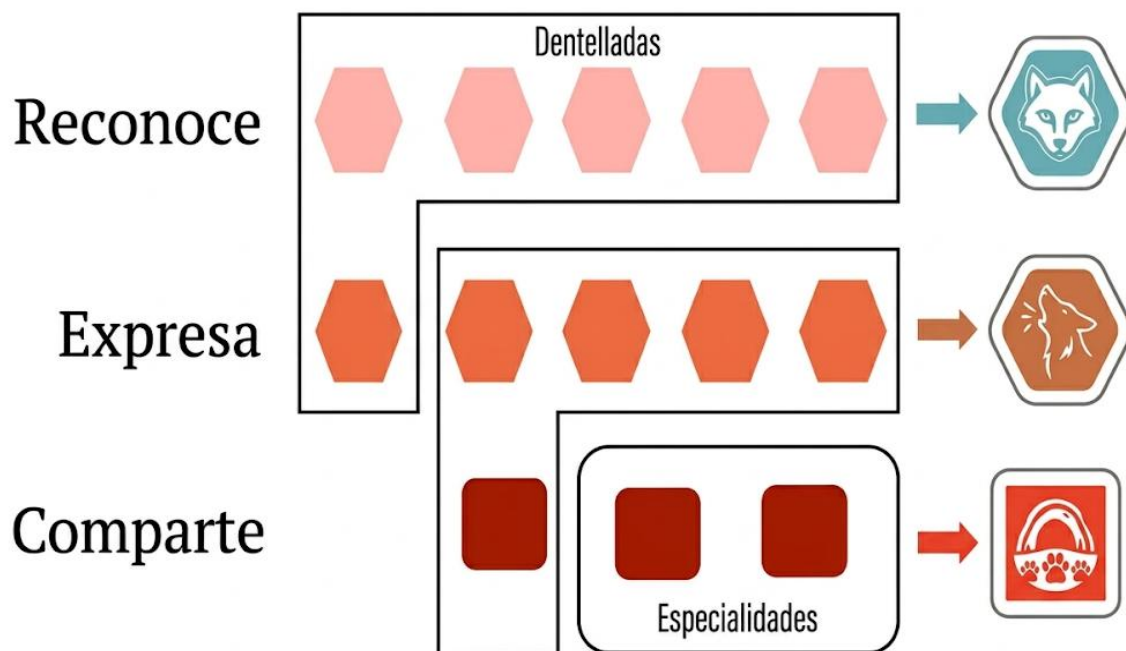
La Mirada de Raksha: *“El Cachorro es la Mirada de Raksha”*. Así como Raksha mira a Mowgli con amor, protección y confianza, el Cachorro comienza a mirar la Selva con asombro y seguridad. Es una mirada que

descubre, que confía y que aprende a sentirse parte de la Familia. No solo recibe cuidado, sino que empieza a vivir desde la confianza y la ternura que representa Raksha.

El Aullido de Papá Lobo: *“El Cachorro es el Aullido de Papá Lobo”*. El aullido en la Selva es identidad, comunicación y presencia. El Cachorro comienza a encontrar su voz, a expresarse con mayor seguridad, a participar activamente y a demostrar lo que ha aprendido. Ser el Aullido de Papá Lobo significa asumir responsabilidad, hablar con respeto, actuar con valentía y hacerse escuchar dentro de la Familia. Es el momento en que el Cachorro afirma su lugar en la Familia y comienza a mostrar autonomía y carácter.

La Fuerza del Cubil: *“El Cachorro es la Fuerza del Cubil”*. El cubil es el hogar de la Familia de Cachorros, el lugar donde se construye la seguridad colectiva. Aquí el Cachorro no solo pertenece: ahora fortalece a los demás con su presencia. Ser la Fuerza del Cubil significa integrar lo aprendido, compartirlo y aportar activamente al entorno. El Cachorro vive la solidaridad, coopera con sus compañeros y demuestra que el crecimiento personal se convierte en crecimiento comunitario. Es una identidad de estabilidad, compromiso y aporte.

En resumen, la progresión de un Cachorro se da así:



8.8 Oportunidades de Aprendizaje: Cómo proyectar, leer y entender el avance de los Cachorros

Las Oportunidades de Aprendizaje son todas las experiencias y situaciones de las que los niños y niñas pueden aprender, tanto organizadas como espontáneas, para que tengan el potencial de reunir y procesar conocimientos y adquirir actitudes y habilidades que les ayuden a desarrollar su carácter individual.

En la Familia de Cachorros, estas oportunidades se aplican dentro del Territorio de la Fantasía, utilizando el juego, la narración y la vida en el Cubil como escenario pedagógico. Cada actividad, un juego cooperativo, una

siembra, un cuento dramatizado, la resolución de un pequeño conflicto, etc. se convierte en oportunidad cuando el Viejo Lobo la vive con intención educativa y acompaña al niño a descubrir qué aprendió.

Su relación con las dimensiones es directa: cada oportunidad debe movilizar una o varias de ellas. Por ejemplo, un circuito de obstáculos fortalece la dimensión corporal; una dramatización estimula la cognitiva y comunicativa; una actividad de cuidado del parque trabaja la ética y la espiritual; un juego cooperativo potencia la socio-afectiva. No se trabajan por separado, sino integradas en experiencias significativas.

En cuanto a las fases de progresión, las oportunidades permiten observar el avance del cachorro:

En la fase de progresión de la Mirada de Raksha (Reconoce), las oportunidades están orientadas a descubrir y experimentar. Son breves, guiadas y centradas en la exploración.

En la fase de progresión del Aullido de Papá Lobo (Expresa), las oportunidades le permiten demostrar lo aprendido con mayor autonomía: participar activamente, asumir pequeños roles, explicar lo que hizo.

En la fase de progresión de la Fuerza del Cubil (Comparte), las oportunidades lo invitan a integrar lo aprendido por medio de especialidades: ayudar a un compañero, liderar un pequeño momento, aportar en una actividad común.

Así, las oportunidades de aprendizaje no son actividades aisladas, sino experiencias intencionadas que conectan las dimensiones con las fases de progresión. Son el “cómo” del crecimiento del Cachorro: el puente entre lo que vive en el Cubil y la huella que deja en su desarrollo personal.

8.9 Cómo evaluar la Progresión del Cachorro

La progresión del Cachorro no se mide con exámenes ni con listas de tareas cumplidas, sino mediante la observación intencionada de cómo vive, actúa y se relaciona en las experiencias cotidianas en el Cubil.

Para facilitar esta mirada pedagógica, se presenta la siguiente tabla, que articula cada dimensión del desarrollo con los niveles de progresión: *Reconoce*, *Expresa* y *Comparte*. Esta relación permite comprender cómo evoluciona el crecimiento integral del niño, ofreciendo a los Viejos Lobos una herramienta clara para identificar avances, acompañar procesos y proponer oportunidades de aprendizaje acordes a su fase y a su ritmo personal.

Dimensión	Nivel Reconoce	Nivel Expresa
Corporal	Identifica la funcionalidad de su cuerpo y sigue instrucciones que involucran movimiento.	Participa activamente en juegos que requieren correr, saltar, lanzar o coordinar movimientos.

Cognitiva	Reconoce características de su entorno mediante la observación, comparación y clasificación de objetos y situaciones cercanas.	Expresa sus descubrimientos y aprendizajes a través del lenguaje oral, el dibujo, el juego simbólico u otras formas creativas, a partir de su experiencia.
Ética	Entiende reglas básicas del grupo (hacer fila, esperar turno, cuidar materiales).	Actúa con respeto, pide disculpas cuando es necesario y ayuda cuando se le indica.
Socio-Afectiva	Identifica emociones propias (alegría, tristeza, enojo) y reconoce cuando otros las sienten.	Expresa lo que siente con palabras y busca resolver pequeños conflictos con ayuda.
Espiritual	Reconoce que la naturaleza debe cuidarse (no botar basura, respetar plantas y animales).	Expresa agradecimiento por la vida, la familia, la naturaleza o las experiencias vividas.

La tabla de Dimensiones y Niveles de Progresión no debe entenderse como un instrumento de calificación ni como una lista de chequeo rígida, sino como una herramienta de observación pedagógica que ayuda a los Viejos Lobos a reconocer el crecimiento del Cachorro de manera integral y respetuosa de su edad. En la Familia de Cachorros no “se mide” para comparar, sino que se observa para acompañar.

Cada fila representa una dimensión del desarrollo, y cada columna muestra cómo esa dimensión se manifiesta en los niveles de Reconoce y Expresa. El paso de un nivel a otro no ocurre por acumulación de actividades, sino cuando el comportamiento empieza a evidenciar mayor autonomía, integración y proyección hacia los demás.

Para manejar la tabla adecuadamente es importante tener en cuenta:

- Se observa en situaciones reales, principalmente durante el juego, la vida en grupo y las experiencias cotidianas.
- No se evalúa una dimensión aislada, ya que en una misma actividad pueden manifestarse varias al mismo tiempo.
- El avance es gradual y personal; cada Cachorro progresa a su propio ritmo.
- Se conversa y reflexiona brevemente, ayudando al niño a reconocer lo que hizo y cómo lo logró.
- Se registra cuando el comportamiento es constante, no por una acción puntual.

Por ejemplo, en la dimensión corporal, un Cachorro que Identifica la funcionalidad de su cuerpo y sigue instrucciones que involucran movimiento. está en “Reconoce”. Cuando participa activamente en juegos que requieren correr, saltar, lanzar o coordinar movimientos., está en “Expresa”.

Así, la tabla se convierte en un mapa de crecimiento: permite ver dónde está cada Cachorro, qué necesita fortalecer y cómo ofrecer nuevas oportunidades de aprendizaje que lo ayuden a avanzar dentro de su fase de progresión. No es un sistema de presión, sino una guía para acompañar con intención, coherencia y alegría el desarrollo integral en el Cubil.

8.10 Las Especialidades en el Nivel Comparte

En la progresión del Cachorro, el Nivel Comparte representa el momento en que el niño no solo aprende y demuestra, sino que pone lo aprendido al servicio de otros. Por eso, este nivel se concreta pedagógicamente a través de especialidades, las cuales deben ser:

- Sencillas
- Adaptables al contexto
- Breves en tiempo
- Enfocadas en la experiencia
- Centrada en el interés del niño

No se busca “expertos”, sino niños y niñas que profundizan en algo que les gusta y lo comparten con su Familia o con el Grupo.

Cómo hacer especialidades fáciles de crear

Para que cualquier Viejo Lobo o padre de familia pueda crear una especialidad sin complicarse, se puede usar este modelo simplificado:

1. Elegir un interés real del Cachorro

Puede surgir de:

- Algo que le gusta hacer.
- Algo que practica fuera del grupo.
- Algo que mostró entusiasmo en la reunión.
- Una actividad del ciclo de programa que despertó curiosidad.

Ejemplos:

- Le gusta dibujar → Especialidad “Pequeño Artista”.
- Le gusta cuidar plantas → “Guardián de la Selva”.
- Le gusta ayudar en casa → “Manos Serviciales”.
- Le gustan los animales → “Amigo de los Animales”.

2. Aplicar la fórmula sencilla:

→ **SABE** (2 cosas básicas que debe conocer)

Ejemplo: ¿Qué es? y ¿Por qué es importante?

→ **DEMUESTRA** (2 acciones prácticas que pueda hacer)

Ejemplo: Realiza una actividad relacionada y muestra una habilidad concreta.

→ **COMPARTE** (1 acción en la Familia o el hogar)

Ejemplo: Enseña algo a la Familia, lidera un pequeño momento o realiza una acción útil.

Una especialidad en Cachorros puede completarse en 4 a 6 semanas, con acciones concretas y con acompañamiento del Viejo Lobo y la familia. No necesita trámites complejos.

Lo importante es que:

- Sea significativa.
- Sea alcanzable.
- Termine con un momento especial de reconocimiento.
- Refuerce la autoestima del Cachorro.

Cómo reconocer una Especialidad

Las especialidades no cuentan con insignias físicas; sin embargo, es fundamental reconocer y valorar los logros de cada Cachorro cuando “Comparte” una habilidad o profundiza en un interés particular. Este reconocimiento puede realizarse a través de diplomas, menciones especiales, tarjetas simbólicas u otros elementos creativos que resalten su esfuerzo y dedicación.

Más allá del objeto, lo verdaderamente importante es el sentido del reconocimiento: hacer visible el avance del Cachorro y fortalecer su autoestima; por ello, se recomienda que este momento sea público, compartido con los demás Cachorros, de manera que la Familia celebre el logro, se motive mutuamente y se fortalezca el espíritu de comunidad.

Reconocer de forma abierta no solo destaca el esfuerzo individual, sino que también inspira a los demás a explorar sus propios intereses, promoviendo un ambiente positivo donde cada pequeño avance es valorado y celebrado.

8.11 Apoyo, Acompañamiento y Enlace

En la familia de Cachorros, el aprendizaje y crecimiento de cada niño se da de manera individual y no ocurre al haber acumulación de actividades, sino a la calidad del acompañamiento que recibió en las mismas. Entre los 5 y 6 años, cada una de las experiencias vividas va dejando una huella principalmente cuando se viven en un entorno seguro, afectivo y significativo. Por ello, es importante que el Viejo Lobo cree condiciones para que cada Cachorro descubra qué puede aprender, cómo cooperar y superarse.

Veamos ahora cómo puedo como Viejo Lobo apoyar, acompañar y enlazar a los Cachorros en sus fases de progresión:

Apoyar: despertar la curiosidad y dar seguridad (Nivel Reconozco)

Los niños en esta etapa del desarrollo, se encuentran en la transición entre el pensamiento intuitivo y las primeras formas del razonamiento concreto, es decir, el niño puede creer que “la luna lo sigue” cuando camina, pero ya empieza a entender que si derrama agua, el piso se moja y puede resbalarse, descrito por Jean Piaget. Es una etapa en la que el niño necesita manipular, jugar, repetir y experimentar para comprender.

El rol del adulto, debe ser un apoyo para el niño, lo que significa crear ambientes que le permitan al niño sentirse emocionalmente seguro, proponerles retos breves y alcanzables, dar instrucciones que para los niños sean claras y concretas, ofrecer modelos que sean visibles y les permitan su imitación y validar más el esfuerzo que el niño o niña hace por desarrollar alguna tarea, que el resultado que ha obtenido de la misma.

Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky, el aprendizaje ocurre en interacción con otros. El Viejo Lobo actúa como andamiaje: sostiene lo que el niño aún no puede hacer solo, pero que sí puede lograr con ayuda.

Un ejemplo práctico: si un Cachorro aprende a hacer su nudo sencillo, el Viejo Lobo no lo hace por él, ni lo deja solo frustrarse. Muestra, acompaña el movimiento, anima el intento y celebra el avance.

En esta edad, la motivación es principalmente externa: buscan reconocimiento y aprobación. El apoyo oportuno fortalece su autoconcepto y construye confianza. Sin embargo, celebrar no significa decir “eres el mejor” o “qué inteligente eres”, ni limitarse a entregar una recompensa automática. El reconocimiento adecuado en esta edad debe centrarse en el esfuerzo y en la acción concreta: “Intentaste varias veces hasta que lo lograste”, “Moviste tus manos con mucho cuidado”, “No te rendiste aunque al principio fue difícil”.

De esta manera, el niño comprende que el reconocimiento está relacionado con su dedicación, su perseverancia y lo que hizo para lograrlo, no con una etiqueta general sobre quién es. Esto fortalece una autoestima basada en el esfuerzo y el aprendizaje, y no en la comparación con otros.

Acompañar: ayudar a aplicar lo aprendido (Nivel Expreso)

Cuando los Cachorros han explorado alguna habilidad, necesitan que se presenten oportunidades para poder utilizarla en contextos nuevos y esta es la oportunidad del Viejo Lobo para reducir progresivamente su(s) intervención(es) y empezar a realizar acompañamiento.

Acompañar al menor, implica empezar a observar con intención cada una de las actividades, hacer preguntas simples: “¿Cómo lo hiciste?”, “¿Qué te ayudó?”, ayudar a organizar ideas y acciones y promover la cooperación con sus pares.

Desde la teoría del aprendizaje experiencial de Kolb, la experiencia se convierte en aprendizaje cuando pasa por la reflexión y se expresa. En la Familia de Cachorros, esta reflexión es breve, concreta y guiada, no se trata de discursos largos, sino de conversaciones sencillas que le ayuden al niño a conectar sus acciones y el significado de las mismas.

Ejemplo: Después de un juego cooperativo, el Viejo Lobo pregunta: “¿Cómo hicieron para ganar juntos?”; así el niño empieza a identificar cooperación, escucha y turnos como valores vividos.

Acompañar también significa cuidar el desarrollo de funciones ejecutivas: memoria de trabajo, control inhibitorio y flexibilidad cognitiva, que a esta edad están en consolidación. Las rutinas claras, los límites consistentes y la repetición estructurada fortalecen estas capacidades.

Enlazar: Profundizar a través de las Especialidades (Nivel Comparto)

Enlazar, dentro del camino de la progresión, significa abrir nuevos horizontes a partir de los intereses que el Cachorro ya ha descubierto en sus experiencias cotidianas. No se trata de añadir actividades aisladas, sino de permitir que aquello que despertó curiosidad en el juego o en una actividad puntual se convierta en una exploración más profunda y con mayor sentido.

Cuando un Cachorro muestra entusiasmo por sembrar una planta, por construir algo con sus manos, por contar historias o por ayudar a sus compañeros, el Viejo Lobo puede enlazar esa motivación hacia una especialidad que amplíe su mundo. La especialidad no es un premio ni una exigencia técnica; es una

oportunidad para profundizar en aquello que ya empezó a amar, conectándolo con valores, servicio y pertenencia.

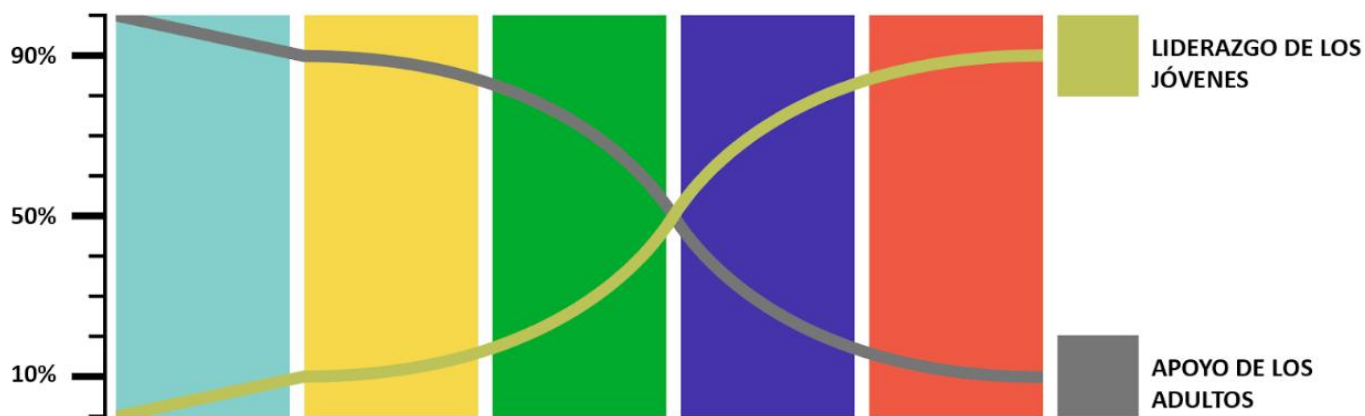
Por ejemplo:

- Si disfrutaron narrando una historia en el Cubil, se puede profundizar hacia una especialidad comunicativa o artística.
- Si mostraron interés por ayudar en una dinámica cooperativa, se puede proyectar hacia una especialidad vinculada al servicio.

En estas edades, el bien suele asociarse al reconocimiento y a las consecuencias inmediatas; sin embargo, cuando el Escultismo enlaza experiencias con significado más amplio, el Cachorro empieza a comprender que lo que aprende no se queda en la reunión, sino que puede impactar su hogar, su comunidad y la naturaleza.

Enlazar a través de las especialidades es ayudar al Cachorro a descubrir que sus intereses pueden convertirse en capacidades al servicio de otros, de esta manera, la progresión no es solo un avance interno y se convierte en una forma concreta de aportar a los entornos del Cachorro.

Apoyar, acompañar y enlazar no son tareas administrativas: son gestos pedagógicos que, vividos con coherencia, convierten el juego en crecimiento y la fantasía en carácter.



8.12 Motivación del Cachorro

La motivación está estrechamente ligada al vínculo afectivo con el adulto y al reconocimiento inmediato. A los cinco y seis años, los niños buscan saber que lo que hacen es valorado; sin embargo, el Viejo Lobo debe cuidar que ese reconocimiento no se convierta en comparación ni en una recompensa.

Motivar en esta etapa significa reconocer el esfuerzo y la acción concreta, no etiquetar al niño. Decir “intentaste varias veces hasta lograrlo” o “fuiste cuidadoso al hacerlo” ayuda a que comprenda que el logro está relacionado con su dedicación. En cambio, expresiones como “eres el mejor” pueden generar dependencia de la aprobación externa y competencia innecesaria.

El objetivo no es mantener al Cachorro motivado por premios, sino ayudarlo a descubrir la satisfacción de sentirse capaz. Cuando el ambiente es seguro, el reto es adecuado y el adulto reconoce el proceso, el niño participa con entusiasmo y fortalece progresivamente su confianza.

8.13 El adulto garante del ritmo personal

Aunque los Cachorros comparten edad, no todos avanzan al mismo ritmo. El desarrollo en la primera infancia es diverso y cada niño necesita tiempos distintos para consolidar habilidades sociales, emocionales o motrices. El Viejo Lobo como facilitador y educador, debe observar con atención y ajustar las expectativas según cada proceso individual.

Ser garante del ritmo personal, implica evitar comparaciones y centrar el reconocimiento en el progreso de cada niño: “Hoy lo hiciste mejor que la vez pasada” es más formativo que “mira cómo tu compañero ya pudo”. El parámetro de avance no es el otro, sino el crecimiento propio.

Asimismo, comprender que habilidades como esperar el turno, controlar impulsos o mantener la atención están en desarrollo y permitirá intervenir con paciencia y coherencia. El adulto no acelera procesos, ni presiona resultados; crea las condiciones para que cada Cachorro avance desde su punto de partida, con seguridad y confianza.

8.14 Reconocimiento: Ceremonias y formas de reconocer los logros de manera personal.

Entrega de Dentelladas

Tiene como propósito reconocer los avances del Cachorro en la expresión de sus dimensiones, celebrando el proceso vivido y fortaleciendo su motivación para continuar aprendiendo dentro de la Familia. Es importante hacer evidente el elemento que se está entregando con la dentellada (Aire, Agua, Fuego, Tierra y Felicidad).

Entrega de Fases de Progresión

Tiene como propósito reconocer públicamente el avance del Cachorro en su camino dentro de la Familia, celebrando el momento en el que asume una nueva identidad simbólica en su proceso de crecimiento (Mirada de Raksha y Aullido de Papá Lobo).

Ceremonia de Fase Máxima de Progresión

Tiene como propósito el reconocer al Cachorro que ha alcanzado la Fase Máxima de Progresión (la Fuerza del Cubil), destacando su crecimiento integral, su compromiso con la Familia y su capacidad de compartir lo aprendido con los demás Cachorros.

8.15 Etapa de Transición

El paso a la Manada no debe vivirse como un cambio abrupto ni como una ruptura en el camino del Cachorro, sino como una continuidad natural del viaje fantástico que ha venido recorriendo en el Cubil. Para acompañar este proceso existe la etapa de transición llamada **Cachorro Explorador**, que ayuda al niño a prepararse progresivamente para los nuevos retos y experiencias que encontrará en la Manada.



Durante esta etapa, el Cachorro comienza a ampliar su mirada y a descubrir que su mundo dentro del Movimiento Scout se hace más grande. No se trata de que el niño “salga” de una rama para “entrar” a otra, sino de que amplie su horizonte y continúe su camino de crecimiento; así, la transición se vive como una evolución dentro del mismo proceso educativo, donde las bases sembradas en la Familia de Cachorros se fortalecen y se proyectan naturalmente hacia la vida en la Manada.

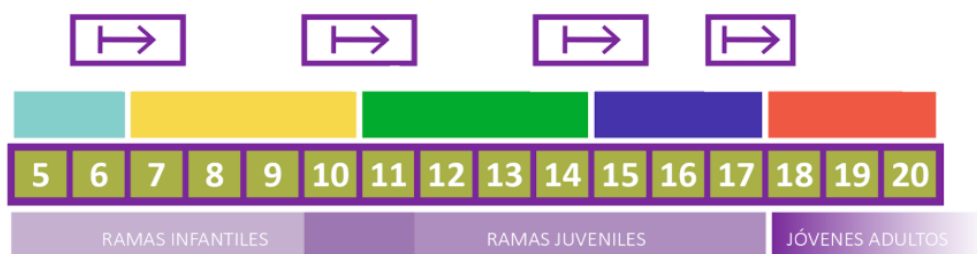
La etapa de transición reconoce que la edad cronológica, aunque importante, no es el único criterio para el paso, sino que se considera el desarrollo integral del niño: su madurez emocional, su capacidad de autorregulación, su nivel de autonomía, su interacción social, su disposición para asumir normas más estructuradas y su interés por enfrentar nuevos retos. También se valora su proceso de vinculación con el Grupo y su estabilidad en la dinámica de la Familia. Este análisis no busca anticipar procesos ni retener innecesariamente, sino asegurar que el momento sea adecuado y positivo para el menor dándose la oportunidad de tener una etapa de transición flexible.

Idealmente, el paso a la Manada debe realizarse al cumplir los 7 años, garantizando coherencia con la estructura del Movimiento. Sin embargo, puede contemplarse una flexibilidad máxima de hasta tres meses después de esta edad, siempre que existan razones pedagógicas claras y justificadas. Esta flexibilidad responde a situaciones particulares, como madurez destacada, adaptación emocional pendiente o circunstancias familiares específicas; y debe ser analizada cuidadosamente por los Viejos Lobos de Familia y Manada junto con el Jefe de Grupos y asesores expertos en caso de requerirse.

Es importante subrayar que la flexibilidad no puede convertirse en regla ni en extensión indefinida del tiempo en la Rama. Permanecer más allá del periodo razonable puede afectar tanto el desarrollo del niño como la dinámica en la rama siguiente, así como anticipar el paso sin la preparación adecuada puede generar inseguridad o frustración. Por ello, cualquier ajuste debe ser excepcional, documentado y orientado siempre al bienestar del Cachorro.

La transición, cuando se realiza con acompañamiento, diálogo con la familia y coordinación entre dirigentes de la Familia y la Manada, se convierte en una experiencia motivadora. El Cachorro comprende que no abandona su historia, sino que continúa creciendo dentro del mismo espíritu scout, llevando consigo la Mirada de Raksha, el Aullido de Papá Lobo y la Fuerza del Cubil hacia una nueva etapa de su camino.

EDADES DEFINITIVAS 2024-2032 COLOMBIA



CAPÍTULO NUEVE: INVOLUCRAMIENTO COMUNITARIO

9.1 Definición de concepto: involucramiento comunitario.

Cuando acompañas a un grupo de jóvenes en el Escultismo, sabes que el aprendizaje no se queda dentro del círculo de reunión ni termina al apagar el fuego del campamento. La educación que propones se vive afuera, en la comunidad, en ese espacio donde los valores, las habilidades y los sueños de los jóvenes se encuentran con la realidad.

El involucramiento comunitario es uno de los pilares del Método Scout porque convierte el aprendizaje en acción transformadora. No es un apéndice ni una actividad más del calendario: es la prueba concreta de que el Escultismo educa para la vida, no para la teoría. A través de él, los jóvenes aprenden que formar parte de una comunidad implica comprometerse con ella, cuidarla, transformarla y dejarla un poco mejor de lo que la encontraron.

Cuando invitas a los jóvenes a involucrarse en su comunidad, no estás promoviendo un gesto asistencialista ni una tarea voluntaria superficial. Estás despertando en ellos el sentido profundo del servicio, que es la expresión más alta de la Promesa Scout. Servir no es hacer por los demás, sino hacer con los demás, desde la empatía y la cooperación.

En el Escultismo, la comunidad no es solo un contexto; es un espacio pedagógico. Todo lo que ocurre en ella, sus problemas, sus desafíos, sus logros, se convierte en materia de aprendizaje. La comunidad enseña sobre convivencia, diversidad, empatía, justicia y cooperación. Es donde los jóvenes aprenden a aplicar los valores de la Ley Scout en situaciones reales. A través del involucramiento comunitario, descubren que los valores no son ideas abstractas, sino formas de actuar.

Por eso, el trabajo con la comunidad debe ser planificado con el mismo cuidado con que organizas una actividad técnica o una salida al campo. Necesita propósito, seguimiento y reflexión. Cada acción comunitaria debe responder a una pregunta educativa: ¿Qué queremos que los jóvenes aprendan a través de esto?

A través de los Desafíos de Scouts por los ODS y la conexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los jóvenes comprenden que su pequeña acción local forma parte de un esfuerzo global. Aprenden que su comunidad no está aislada, sino que es parte de una red más amplia de interdependencia.

Y tú, como Viejo Lobo, eres quien les ayuda a ampliar esa mirada, a conectar lo que hacen aquí con lo que ocurre allá, a sentirse parte de una humanidad que necesita manos, ideas y corazones comprometidos.

9.2 Democracia Participativa en los Cachorros

En Colombia, la democracia participativa se reconoce como un derecho fundamental que promueve la inclusión y el protagonismo de todas las personas en las decisiones que afectan su vida individual y colectiva. Este principio, consagrado en la Constitución Política de 1991 y desarrollado en la Ley 1098 de 2006 (Ley de Infancia y Adolescencia), se extiende también a los niños y niñas, entendidos como sujetos plenos de derechos y ciudadanos en formación con capacidad de expresar sus opiniones e incidir en su entorno (ICBF, 2018). Su participación no solo constituye un mandato jurídico, sino una condición esencial para el fortalecimiento de la autonomía, la construcción del sentido de pertenencia y el desarrollo ético y social desde los primeros años de vida.

La participación infantil, especialmente en el grupo etario de 5 y 6 años, requiere ser comprendida como un proceso progresivo de aprendizaje democrático que se construye en la interacción cotidiana. A esta edad, los niños y niñas se comunican principalmente a través del juego, el arte y la expresión corporal, lo que exige generar espacios seguros, lúdicos y adaptados a su nivel de desarrollo. De acuerdo con el ICBF (2018), estos entornos deben permitir que los niños expresen sus ideas, emociones y opiniones de manera simbólica, y que los adultos practiquen una escucha activa y respetuosa, capaz de interpretar sus mensajes y traducirlos en acciones concretas. Este proceso se complementa con el derecho a ser informados y a tomar decisiones acordes con su madurez, como elegir los juegos, proponer actividades o definir reglas grupales simples, fortaleciendo su sentido de responsabilidad y pertenencia social.

Nuestro movimiento constituye un escenario privilegiado para el ejercicio de la democracia participativa en la infancia, al promover valores como el respeto, la cooperación, el liderazgo y la solidaridad (Scouts de Colombia, 2024). En el caso de la Familia de Cachorros, conformada por niños y niñas de 5 y 6 años, la participación se materializa a través de experiencias simbólicas y colectivas que integran el juego y la imaginación como medios pedagógicos. El dirigente scout, en su papel de acompañante, tiene la tarea de crear dinámicas que favorezcan la expresión, la toma de decisiones y el diálogo horizontal dentro del grupo.

Entre las estrategias para promover la participación infantil en este contexto se encuentran:

- Círculos de diálogo lúdico, donde los niños expresan sus ideas mediante objetos, dibujos o gestos, mientras el dirigente facilita la escucha y el respeto mutuo.
- Planeación conjunta de actividades, permitiendo que los niños propongan temas o elijan entre diferentes opciones, fortaleciendo su autonomía y sentido de pertenencia.
- El uso del arte y la dramatización, como el teatro de títeres, las canciones o los juegos simbólicos, que estimulan la expresión emocional y la comprensión de valores democráticos.
- Rondas de evaluación creativa, utilizando recursos como caritas, colores o símbolos, para que los niños opinen sobre las actividades y aprendan a valorar la experiencia grupal.
- Vinculación de las familias, mediante espacios compartidos donde los cuidadores reconozcan la voz de sus hijos e integren los aprendizajes democráticos al ámbito doméstico.

Estas estrategias, además de fomentar la participación, deben desarrollarse bajo un marco de protección integral y consentimiento informado, asegurando que toda interacción con los niños se realice en condiciones de respeto, seguridad y acompañamiento adulto. La participación nunca debe implicar exposición o presión indebida, sino constituir un proceso de empoderamiento gradual sustentado en la confianza y el cuidado (Ninezya.org, 2024).

La educación para la democracia, entendida como una práctica cotidiana, se fortalece cuando los niños son escuchados, cuando sus ideas son tomadas en cuenta y cuando participan activamente en la construcción de su entorno. En este sentido, el Movimiento Scout se convierte en un espacio formativo que traduce los principios democráticos en experiencias vivas, donde la cooperación, el juego y la palabra compartida edifican las bases de una ciudadanía crítica y comprometida desde la primera infancia. Formar niños y niñas capaces de participar, decidir y convivir solidariamente es, en última instancia, un acto de transformación social que contribuye a una Colombia más justa, incluyente y respetuosa de la diversidad.

9.3 La Voz del Cachorro: Métodos para que los Cachorros planeen y evalúen sus propias actividades

En la Rama de Cachorros, el principio de “La Voz del Joven” se expresa a través de la escucha activa, la participación lúdica y la toma de decisiones simbólicas. A esta edad, los niños y niñas comienzan a reconocer

sus emociones, expresar sus preferencias y construir sentido a partir del juego; por ello, su voz debe ser comprendida no sólo como palabra hablada, sino también como gesto, dibujo, emoción o acción.

9.4 Participación desde la vivencia

Los Cachorros participan cuando el adulto les brinda oportunidades para elegir, opinar y crear dentro de experiencias significativas. Su planeación no se realiza mediante reuniones formales, sino mediante estrategias vivenciales, donde la imaginación y el dinamismo del Viejo Lobo se debe reflejar. Algunas ideas podrían ser:

- El rincón de las ideas: espacio donde los niños proponen lo que les gustaría jugar, explorar o construir, utilizando dibujos, objetos o fotos.
- El cuento que continúa: el dirigente inicia un relato y los Cachorros lo completan con sus propias ideas, expresando deseos e imaginando nuevas aventuras.
- El cofre de decisiones: caja con imágenes (actividades, lugares, materiales) que ellos escogen para decidir cómo será la próxima reunión.

De esta forma, planear para un Cachorro significa sentirse parte de la historia, elegir dentro de lo posible y anticipar con alegría lo que viene.

9.5 Evaluar jugando

La evaluación, en esta etapa, se vive como una reflexión sencilla y emocional sobre lo vivido. Se prioriza la expresión espontánea, el reconocimiento de logros y el disfrute del proceso. Algunas estrategias son:

- El árbol de las emociones: los niños colocan hojas o dibujos que representan cómo se sintieron durante la actividad.
- La ronda del eco: sentados en círculo, repiten con gestos o palabras lo que más les gustó y lo que quisieran repetir.
- Caritas o símbolos de alegría, sorpresa o calma, para expresar satisfacción y aprendizaje.

La intención no es calificar, sino reconocer el valor de su experiencia y enseñarles que cada actividad tiene un sentido y un resultado.

9.6Cuál es el rol del Viejo Lobo:

El Viejo Lobo traduce y da forma a la voz del Cachorro: observa, escucha y organiza las expresiones de la Familia en decisiones concretas. Su papel no es interpretar arbitrariamente, sino reconocer las señales del niño como aportes válidos a la planificación. En este sentido, la participación se convierte en un acto educativo que fortalece la autonomía, el pensamiento crítico y el sentido de pertenencia desde los primeros años.

CAPÍTULO DIEZ: LA RELACIÓN DE PROTAGONISTA DE PROGRAMA Y EL DIRIGENTE

10.1 La Figura del Adulto: El educador Scout como facilitador, no como jefe.

En el Escultismo, no educas desde la distancia, sino desde la cercanía. No formas a través del mando, sino a través del ejemplo. Eres, ante todo, presencia: una figura adulta que acompaña, orienta y confía. Tu papel como dirigente no consiste en dirigir desde arriba, sino en caminar al lado de los jóvenes mientras ellos exploran el mundo y se descubren a sí mismos.

En cada etapa, el joven necesita adultos distintos, con actitudes y estilos educativos que respondan a su momento de desarrollo. No todos los grupos, ni todas las edades, aprenden del mismo modo, pero en todas hay un elemento común: la relación educativa entre tú y los Protagonistas de Programa. Esa relación es el núcleo que da sentido a todo el método scout.

Cuando los niños y niñas son atraídos al Escultismo, no encuentran solo actividades o aventuras. Encuentran modelos de vida. Se fijan en tus gestos, tus palabras, tus silencios. Observan cómo actúas cuando crees que nadie te ve, cómo reaccionas ante la dificultad, cómo tratas a los demás. En cada mirada atenta hay una pregunta silenciosa: “¿Vale la pena ser como tú?”.

Por eso, tu primera tarea no es enseñar técnicas ni planificar actividades; **es ser coherente**. Ser ejemplo no significa ser perfecto, sino ser auténtico. Mostrar que también aprendes, que te equivocas, que sigues creciendo; el Viejo Lobo no es un instructor que dicta normas, sino un educador que inspira confianza.

Tu autoridad no nace de un cargo, sino del respeto que generas. No se impone, se gana. Los niños y niñas confían en ti cuando sienten que los escuchas, que los valoras, que los tratas con justicia. La relación educativa es, entonces, un espacio de confianza mutua donde ambos aprenden.

En la Familia de Cachorros, tu papel es el de una figura protectora y afectuosa. Para ellos, el Escultismo es un espacio de descubrimiento. Necesitan sentir seguridad para poder explorar. Tu cercanía, tu sonrisa, tu paciencia son el marco donde aprenden a confiar en los demás y en sí mismos.

No necesitas grandes discursos; basta con estar, con escuchar, con reconocer sus logros. Los niños y niñas pequeños aprenden desde el afecto. Si se sienten queridos y respetados, crecerán con curiosidad y apertura. Eres para ellos un modelo de ternura firme, alguien que marca límites con amor y que celebra los pequeños pasos con entusiasmo. Tu función educativa se basa en crear un entorno seguro, lúdico y acogedor, donde cada experiencia se viva como una aventura y cada error como una oportunidad de aprender.

A medida que crecen, los Cachorros comienzan a mirar más allá de sí mismos. Se sienten parte de un grupo, buscan aprobación y reconocimiento, quieren pertenecer. En esta etapa, el Viejo Lobo se convierte en guía y narrador, quien da vida al mundo simbólico en el Cubil, quien ayuda a traducir la aventura en aprendizaje.

Tu función esencial como Viejo Lobo es crear experiencias significativas. No educas solo con palabras, sino con las oportunidades que generas. Diseñas actividades que despiertan curiosidad, que retan, que emocionan, que conectan a los jóvenes con la realidad.

Pero una experiencia sin reflexión se queda en vivencia. Por eso, además de facilitar el hacer, ayudas a dar sentido a lo vivido. Haces preguntas, guías conversaciones, invitas a mirar más allá del resultado: “¿Qué aprendimos?”, “¿Cómo nos sentimos?”, “¿Qué podemos mejorar?”. Esa mediación convierte la acción en aprendizaje.

Eres, en esencia, un facilitador del descubrimiento. No das respuestas cerradas, sino que acompañas la búsqueda de cada joven. Y al hacerlo, aprendes tú también. Porque educar en el escultismo es una relación de doble vía: mientras ayudas a otros a crecer, creces tú con ellos.

La relación educativa entre Viejos Lobos y Cachorros se construye sobre dos pilares: respeto y confianza.

El respeto implica reconocer al niño o niña como persona completa, con voz, con pensamientos, con derecho a decidir. Significa escucharlo sin juzgar, valorar sus aportes, permitirle equivocarse. La confianza, por su parte, es la base emocional de toda relación educativa. Los niños y niñas solo aprenden de quienes sienten que los respetan y los quieren genuinamente.

Cada mirada de confianza, cada conversación sincera, cada aventura compartida es una semilla. Algunas germinarán pronto, otras mucho después. Pero todas crecerán bajo el mismo principio que guía nuestra misión: educar a través de la vida, con la vida y para la vida.

En la Familia de Cachorros, la autoridad del adulto no se basa en la imposición, el grito, ni el miedo, sino en la orientación consciente. El dirigente es responsable de la seguridad, del orden y del cuidado del grupo, pero ejerce ese liderazgo desde la cercanía, la coherencia, capacidad de escucha, claridad y el respeto.

Ser facilitador implica sostener límites claros sin recurrir al miedo ni a la comparación. El adulto organiza el ambiente, anticipa situaciones y propone experiencias significativas, pero permite que el Cachorro participe, intente, se equivoque y vuelva a intentar. No sustituye al niño en lo que puede hacer por sí mismo, ni lo abandona ante la dificultad.

En esta etapa, el ejemplo del adulto tiene un peso decisivo. Los Cachorros observan cómo el dirigente habla, escucha, resuelve conflictos y trata a los demás. Por ello, la coherencia personal es su principal herramienta educativa. Más que instrucciones constantes, educa la manera en que vive los valores del Movimiento.

Asimismo, el liderazgo facilitador abre espacios para pequeñas decisiones acordes a la edad: elegir entre opciones sencillas, asumir encargos básicos o participar en acuerdos del grupo. Estas oportunidades fortalecen la autonomía y el sentido de pertenencia, sin perder el marco seguro que el adulto debe garantizar.

El adulto como educador en la Rama Cachorros guía y sostiene. No controla cada paso, pero tampoco renuncia a su responsabilidad. Su autoridad se expresa con firmeza tranquila y cuidado constante, creando un ambiente donde cada niño puede crecer con confianza.

En la Familia de Cachorros, el dirigente no “forma” niños; crea condiciones para que cada uno descubra y exprese lo que ya habita en él. Ser un adulto educador no disminuye la autoridad, la ennoblece; Educar así, es confiar profundamente en la infancia y en el poder transformador del Método Scout vivido con intención.

10.2 Comunicación: Estrategias para una comunicación efectiva con los jóvenes y sus familias.

10.2.1 Comunicación con los Cachorros

La comunicación con los más pequeños debe ser afectiva, clara y visual, para que cada mensaje tenga sentido dentro de su universo de fantasía y descubrimiento.

Estrategias clave:

- Lenguaje sencillo y positivo: Usar frases cortas, tono amable y palabras que ellos comprendan. En lugar de “no hagas eso”, decir “intentemos hacerlo así”.
- Refuerzo visual y corporal: acompañar las palabras con gestos, objetos, imágenes o dibujos que faciliten la comprensión.
- Escucha emocional: prestar atención no solo a lo que dicen, sino a cómo lo dicen: su tono, su mirada o su silencio también comunican.
- Rondas de expresión: permitir que compartan cómo se sienten, qué les gustó o qué descubrieron.
- Juego como lenguaje: usar canciones, dramatizaciones o cuentos para explicar normas, valores o situaciones de grupo.

En esta edad, comunicarse es jugar, mirar, sonreír y abrazar: el vínculo afectivo da sentido al mensaje.

10.2.2 Comunicación con las familias

La familia es el primer entorno afectivo y educativo del Cachorro y un aliado fundamental en el proceso scout. Una comunicación clara y cercana fortalece la confianza, la coherencia y el acompañamiento.

Estrategias clave:

- Reuniones breves y visuales: presentar los avances del Cachorro y la Familia mediante fotos, dibujos o murales que muestren lo vivido, en lugar de informes largos.
- Mensajes constantes y amables: utilizar medios accesibles (grupos de Whatsapp, boletines cortos, etc.) para mantener informadas a las familias.
- Lenguaje centrado en el desarrollo, no en el rendimiento: destacar los logros emocionales, sociales y de participación, más que los resultados o “metas cumplidas”.
- Escucha activa a las familias: abrir espacios de diálogo donde puedan expresar inquietudes o aportar ideas, reconociendo su rol educativo.
- Participación de la familia: Los padres pueden acompañar las reuniones de sus hijos en sus primeros momentos, para que ellos conozcan cómo se aplica el método scout, y se genere confianza con el equipo de Viejos Lobos, ayuda incluir a las familias en actividades del marco de la fantasía para que vivan el mismo lenguaje que los niños.

Es vital que los Viejos Lobos puedan transformar las ideas scout en mensajes comprensibles y afectivos, tanto para los niños como para sus familias, con una comunicación basada en:

- Cercanía (mirar, escuchar, responder).
- Coherencia (decir y actuar en la misma dirección).
- Respeto (reconocer al Cachorro y a su familia como protagonistas del proceso).

CAPÍTULO ONCE: EL CICLO DE PROGRAMA

11.1 La herramienta para que el Programa de Jóvenes llegue de manera eficaz

En la Familia de Cachorros, el Ciclo de Programa es el proceso pedagógico que organiza y da sentido a las experiencias educativas de la unidad. Es la manera intencionada en que se planifica, desarrolla y evalúa la vida en el Cubil, asegurando que cada actividad contribuya al crecimiento integral de los niños y niñas.

Este ciclo inicia con la observación atenta de la Familia y su entorno: sus intereses, necesidades, preguntas y dinámicas. A partir de ello, los Viejos Lobos definen propósitos formativos claros y diseñan experiencias acordes a la edad, centradas en el juego, la exploración y la participación activa. Posteriormente, las actividades se ejecutan con acompañamiento cercano, promoviendo el aprendizaje mediante la acción. Finalmente, se realiza un momento de cierre y reflexión, breve y significativo, donde se reconocen los aprendizajes vividos y se fortalecen actitudes y valores.

El Ciclo de Programa no es una estructura rígida, sino un movimiento continuo que permite avanzar con mayor madurez en cada nueva experiencia. Cada ciclo vivido fortalece la autonomía, la cooperación y el sentido de

pertenencia del Cachorro, permitiendo que el Método Scout se traduzca en experiencias concretas, coherentes y progresivas.

De esta manera, el Ciclo de Programa garantiza que la vida en la Familia de Cachorros no sea una sucesión de actividades aisladas, sino un camino formativo organizado, con intención educativa clara y con impacto real en el desarrollo del niño.

11.2 Aplicación del Ciclo de Programa con la Familia de Cachorros

El Ciclo de Programa es la materialización del "aprender haciendo". Es un instrumento de planificación participativa que, de manera sistemática, involucra a los Cachorros, pero en especial a los Viejos Lobos.

A través de este proceso, que generalmente dura entre tres y seis meses, los Cachorros no solo se divierten, sino que desarrollan sus dimensiones, además aprenden a:

- Tener una opinión y expresarla.
- Tomar decisiones en conjunto.
- Respetar y valorar las ideas de los demás.

11.3 Características y Fases del Ciclo de Programa

Un Ciclo de Programa está compuesto por múltiples oportunidades de aprendizaje y se estructura en una secuencia de momentos bien definidos. Cada ciclo es, en sí mismo, un ciclo de aprendizaje experiencial donde los Cachorros viven sus dimensiones, las cuales se convierten para ellos en experiencias de aprendizaje.

- **Es una herramienta de planificación y empoderamiento**
 - Permite evaluar la situación actual de la rama, planificar ajustes, ejecutar el programa y evaluar los resultados.
 - Su diseño e implementación deben centrarse en los niños y niñas, dándoles la oportunidad de maximizar su participación y toma de decisiones. Cuanto más involucrados estén, más aprenderán.
- **Duración del ciclo**
 - La duración es variable, pudiendo ir de tres a seis meses, dependiendo de las oportunidades de aprendizaje elegidas.
 - Los Viejos Lobos son quienes determinan la duración del ciclo.

11.4 Momentos del Ciclo de Programa

El Ciclo de Programa se organiza en cuatro momentos principales.

- **Momento 1: Análisis de la unidad y propuesta/selección de Oportunidades de Aprendizaje**
 - Comienza mientras un ciclo finaliza, utilizando las conclusiones de las evaluaciones de progresión personal para analizar la rama.
 - Durante un Encuentro en el Cubil, los Viejos Lobos indagan los gustos y deseos de los Cachorros, las historias que les apasionan, los mundos por descubrir, las actividades que más les gustaron del ciclo que finaliza, lo que quisieran hacer o repetir.
 - Se analiza dichas actividades con el equilibrio entre las Oportunidades de Aprendizaje en las áreas de crecimiento (dimensiones) y las experiencias previas.
 - Basándose en este análisis, los Viejos Lobos definen un énfasis para el nuevo Ciclo de Programa, fortaleciendo aspectos positivos, mitigando los negativos y proponiendo nuevas acciones.
 - Los Viejos Lobos definen las Oportunidades de Aprendizaje para el nuevo Ciclo de Programa.

- **Momento 2: Organización y preparación de las Oportunidades de Aprendizaje:**
 - Las Oportunidades de Aprendizaje seleccionadas se organizan en un plan, calendario o cronograma, teniendo presente los criterios DURASLID.
 - Se definen los objetivos de cada Oportunidad de Aprendizaje. Estos objetivos son los resultados prácticos esperados en los Cachorros al finalizar la actividad y son esenciales para la evaluación posterior.

- **Momento 3: Realización de las Oportunidades de Aprendizaje:**
 - Este es el momento central del Ciclo de Programa, donde los Cachorros viven las oportunidades de aprendizaje transformándose en experiencias en cada uno de ellos.
 - Se basa en la progresión de cada Cachorro y a su vez con el desarrollo de las dimensiones
 - Se debe gestionar el riesgo, aplicando prácticas de la Política Nacional de “A Salvo del Peligro” para crear un entorno seguro.

- **Momento 4: Evaluación, reflexión y revisión del Programa de Jóvenes:**
 - Es un momento crucial donde los Cachorros comparten sobre las vivencias, sus gustos, preferencias, disgustos en ese Ciclo de Programa.
 - Se evalúan las oportunidades de aprendizaje con los criterios DURASLID.
 - Se promueve la mejora continua, ya que las experiencias del Ciclo de Programa actual sirven de base para construir y mejorar las oportunidades del siguiente.
 - La ejecución del Ciclo de Programa es una metodología cuyo éxito es la garantía de que el Movimiento Scout continúe siendo una fuerza educativa relevante y transformadora. Escuchar a los jóvenes, confiar en su potencial y brindarles las herramientas para que vivan su propia aventura contribuye a la Misión del Movimiento Scout.

11.5 A Salvo del Peligro y Gestión del Riesgo

Viejo Lobo,

En tu labor cotidiana como líder existe algo que te mueve más allá de la planeación de actividades, las reuniones de rama o los campamentos, y es: el cuidado de quienes protagonizan estos momentos y confían en tu labor. Para esto, es fundamental garantizar un entorno seguro y que cada uno de estos espacios cumplan con los requisitos necesarios que permitan el desarrollo adecuado de las diferentes actividades; por eso, en esta oportunidad queremos hablarte sobre A Salvo del Peligro (ASP) como una herramienta que tenemos en el Movimiento Scout para construir entornos de protección y salvaguarda.

Te preguntará, ¿cuál es la función de ASP?

ASP tiene los propósitos de protección y salvaguarda desde la promoción de una cultura de autocuidado, cuidado mutuo, empatía, corresponsabilidad, acción ética y habilidades socioemocionales en toda la membresía de Scouts de Colombia.

Con nuestra Política Nacional de A Salvo del Peligro: Haré Todo Cuanto de Mí Dependa: Política Nacional de Entornos Seguros, damos respuesta al contexto colombiano, nos alineamos con la normativa vigente del país, de la OMMS, e incentivamos la confianza que las familias depositan en el Movimiento Scout, a través de “el

botón Me Pongo A Salvo del Peligro” (virtual en scout.org.co, físico en los QR que ubicas en los sitios de reunión) para el reporte de incidentes; estrategias de promoción de entornos seguros; espacios Óyeme en eventos regionales y nacionales; fomento de estrategias como el 2+1*; y el trabajo articulado desde cuatro dimensiones: Programa de Jóvenes, Adultos en el Movimiento, estructuras y eventos.

Su implementación nos permite reducir riesgos institucionales y asegurar que vivamos el Escultismo de manera coherente con su misión educativa. Tú eres protagonista de su implementación. Como Viejo Lobo, tu papel es fundamental. Cada actividad que diseñas, cada espacio que facilitas y cada decisión que tomas, son oportunidades para implementar estrategias de salvaguarda y protección para ti y tus Protagonistas de Programa. Así fortalecemos el enfoque de protección y las habilidades que tenemos para lograrlo: observar con atención, construir entornos seguros, escuchar activamente a cada miembro y actuar de manera oportuna ante cualquier señal de riesgo.

Te invitamos a fortalecer tu conocimiento consultando **Haré Todo Cuanto de Mí Dependa: Política Nacional de Entornos Seguros**, y sus manuales de implementación en la Biblioteca de Scouts de Colombia. Si requieres orientación o acompañamiento, puedes escribir al correo asalvodelpeligro@scout.org.co.

Sigamos construyendo juntos un Movimiento Scout en el que el cuidado sea una práctica cotidiana que protege, transforma y educa con integridad.

*Medida de protección utilizada para evitar posibles situaciones de riesgo, abuso o malentendidos. Consiste en asegurar que siempre haya al menos tres personas presentes durante las actividades, interacciones o acompañamientos: dos personas adultas responsables y una persona menor de edad, o una persona adulta y dos menores, tanto en comunicaciones entre adultos - adultos, adultos - jóvenes, jóvenes - jóvenes.

En la Rama de Cachorros, donde el marco simbólico es La Fantasía, la protección no es solo una norma administrativa, sino una expresión concreta del rol educativo del Viejo Lobo como adulto motivador y garante del bienestar integral.



11.6 Principio Fundamental: Entorno Seguro en la Familia de Cachorros

La Familia de Cachorros es un espacio educativo seguro, alegre y formativo donde el bienestar físico, emocional y moral de cada niño y niña es prioridad absoluta. La gestión del riesgo no se limita a prevenir accidentes físicos, sino que incluye la protección integral del menor, el establecimiento de límites claros y la creación de ambientes donde la confianza y el respeto sean permanentes.

En esta etapa del desarrollo, los niños requieren acompañamiento cercano, pero también normas claras que protejan su dignidad y garanticen su seguridad, por ello, todas las actividades de la rama se desarrollan bajo principios de corresponsabilidad, supervisión constante y prevención activa.

Este enfoque es coherente con el propósito de la Política Nacional “A Salvo del Peligro”, que promueve una cultura institucional de prevención, reporte responsable y actuación ética frente a cualquier situación de riesgo.

11.7 Responsabilidad y Custodia

La responsabilidad sobre el menor inicia desde el momento en que el Cachorro llega a la reunión y es recibido formalmente por los Viejos Lobos, y se mantiene hasta que es entregado nuevamente a sus padres o acudientes al finalizar la actividad.

Este proceso de entrega y recepción debe ser siempre visible y explícito, la recepción debe realizarse en un punto definido. La entrega debe hacerse directamente al padre, madre o acudiente autorizado, y por ningún motivo se permite que el niño se retire solo. Esta práctica fortalece la corresponsabilidad familia-grupo y garantiza transparencia en la custodia.

11.7 Presencia Mínima de Adultos

Para garantizar un entorno seguro, siempre deben estar presentes al menos dos adultos con los Cachorros, y debe existir una proporción de un adulto por cada cinco Cachorros; en ningún caso un adulto debe permanecer solo con un niño o con la Familia.

Esta norma:

- Protege a los menores.
- Protege a los Viejos Lobos.
- Garantiza transparencia en todas las interacciones entre adultos y Protagonistas de Programa.

11.8 Participación de Padres y Acudientes

Los padres o acudientes pueden permanecer en la reunión observando a sus hijos, fortaleciendo así la confianza y el acompañamiento familiar; sin embargo, su participación activa en las dinámicas sólo se dará cuando sea solicitada por los Viejos Lobos, con el fin de mantener la coherencia pedagógica y el liderazgo metodológico de la unidad.

El Método Scout establece que el adulto es facilitador del proceso educativo, y debe preservar la estructura metodológica de la experiencia.

11.9 Uso del Baño

En relación con el uso del baño:

- El acompañamiento por parte de los Viejos Lobos será únicamente hasta la puerta del mismo.
- En ningún caso un Viejo Lobo debe ingresar al baño con el Cachorro.

- No debe asistirlo en su higiene personal ni en el acomodo de su ropa.
- Si el niño no controla esfínteres o requiere apoyo directo, serán exclusivamente los padres o acudientes quienes asuman esta responsabilidad.

Este lineamiento protege la intimidad del menor y previene cualquier situación de riesgo o malentendido.

11.10 Contacto Físico y Límites Sanos

Respecto al contacto físico debe evitarse de manera general. Si por alguna razón pedagógica o de seguridad es necesario realizar contacto (por ejemplo, para prevenir un accidente), en lo posible, se debe advertir previamente al niño, explicándole con claridad qué se hará y por qué.

Las manifestaciones de afecto deben manejarse de manera adecuada y respetuosa, promoviendo límites sanos; por ejemplo, si un Cachorro desea abrazar a un Viejo Lobo, el adulto debe colocarse al nivel del niño (agachándose), evitando cargarlo o levantarlo, garantizando siempre una interacción visible y apropiada.

Este enfoque promueve la educación en el respeto del cuerpo propio y ajeno, coherente con la formación integral en la primera infancia.

11.11. Gestión del Riesgo en Actividades

La gestión del riesgo en la Rama Cachorros implica:

- Evaluación previa del lugar de reunión.
- Identificación de riesgos físicos (caídas, objetos cortantes, superficies resbalosas).
- Adecuación del espacio y las actividades a la edad (5 y 6 años).
- Supervisión permanente durante actividades, juegos y exploraciones.
- Protocolos claros en salidas o actividades al aire libre.

La prevención es parte del aprendizaje: el Cachorro aprende a cuidarse, a seguir normas simples y a reconocer situaciones seguras e inseguras, siempre desde el juego y la fantasía.

11.12. Cultura Institucional de Protección

Todos los Viejos Lobos de la Rama Cachorros deben:

- Leer, conocer y aplicar integralmente la Política Nacional “A Salvo del Peligro”.
- Participar en los procesos de formación institucional relacionados con protección.
- Actuar con responsabilidad ante cualquier señal de alerta.
- Reportar de inmediato cualquier situación que pueda vulnerar derechos.

La Política Nacional A Salvo del Peligro puede consultarse en el siguiente enlace de la Asociación Scouts de Colombia:

<https://scout.org.co/biblioteca/dndi/asp/politica-nacional-a-salvo-del-peligro>

CAPÍTULO DOCE: LA ADMINISTRACIÓN DE LA RAMA

Cuando nos ponemos la pañoleta cada sábado, lo hacemos con la convicción de que estamos construyendo algo trascendente. Esa magia que ocurre en una formación, la adrenalina de una competencia o la serenidad de una fogata bajo las estrellas tiene un soporte silencioso pero vital que ocurre tras bambalinas.

Administrar una rama es, en esencia, gestionar sueños y realidades. Es el ejercicio de dar estructura a la energía desbordante de los niños y niñas para que sus proyectos no se queden en simples buenas intenciones, sino que se conviertan en experiencias de aprendizaje sólidas, seguras y con un propósito educativo claro.

Una unidad necesita memoria, trazabilidad, saber quiénes están, qué necesitan, qué se acordó, qué se hizo, qué aprendimos y qué sigue. Esa memoria se construye con documentos sencillos y útiles. Documentos que se guardan para tomar mejores decisiones y garantizar que el Programa de Jóvenes se implemente con calidad y continuidad, incluso cuando cambian dirigentes, cuando el grupo crece, o cuando el contexto exige ajustes.

En la práctica, la administración cumple cinco funciones muy concretas:

- Cuidar a las personas: tener información esencial para proteger la salud, el bienestar y la seguridad de cada Protagonista de Programa.
- Ordenar el programa: planear ciclos, calendarizar, registrar asistencia y progresión personal, para que el trabajo educativo tenga coherencia y continuidad.
- Coordinar al equipo adulto: decidir juntos, dejar actas, distribuir responsabilidades, evitar que todo dependa de quien más hace.
- Gestionar recursos: materiales, logística y comunicaciones, sin improvisaciones que luego salen caras.
- Aprender institucionalmente: documentar lecciones aprendidas, medir avances simples y ajustar con convicción.

Además, hay un factor silencioso pero decisivo: la administración protege la confianza. Las familias confían cuando ven orden y criterio; los jóvenes confían cuando sienten consistencia; el equipo confía cuando sabe quién hace qué y qué acuerdos rigen. Esa confianza es combustible educativo.

Sabemos que el camino hacia la organización total no se recorre de la noche a la mañana; es, más bien, un proceso de mejora continua que requiere paciencia y constancia. Por ello, es fundamental establecer primero unos cimientos sólidos.

Hemos definido ciertos documentos como indispensables porque son los que salvaguardan la integridad de los niños y niñas, nos dan respaldo legal ante cualquier eventualidad y aseguran que el proceso educativo no se interrumpa. Sin estos mínimos, la unidad camina a ciegas; con ellos, tenemos la base necesaria para construir una propuesta educativa de altura.

12.1 Protagonistas y Familias

1. Directorio de Protagonistas de Programa y familias

Es la base del cuidado y la comunicación. Permite saber quiénes integran la unidad, cómo contactar a sus familias y a quién acudir en caso de urgencia. También ordena convocatorias, seguimientos y acompañamientos individuales sin confusión.

2. Fichas de salud/emergencia

Es un documento de salvaguarda. Reúne información crítica para actuar con rapidez y responsabilidad: alergias, condiciones médicas relevantes, medicamentos, restricciones, contactos de emergencia. En una salida o campamento, este documento no es opcional: es una condición mínima de seguridad.

3. Autorización de afiliación

Formaliza el vínculo institucional y deja claridad de la condición de afiliación del Protagonista de Programa, así como de autorizaciones básicas relacionadas con su participación. Este documento reduce incertidumbre administrativa y fortalece la trazabilidad institucional.

12.2 Programa de Jóvenes

1. Planeación de ciclo de programa

Es el mapa de navegación: orienta diagnósticos, planificación, ejecución y evaluación. Conecta actividades con dimensiones, progresión personal y oportunidades de aprendizaje. Evita la “agenda de ocurrencias” y permite que la unidad evolucione con intención.

2. Calendario de unidad

Convierte la planeación en realidad practicable. Alinea reuniones, salidas, campamentos, ceremonias, espacios con familias e hitos del ciclo. Un calendario claro baja el estrés, facilita participación y ayuda a la permanencia.

3. Planeaciones de reuniones y oportunidades de aprendizaje

Aterrizan el ciclo en experiencias concretas. Permiten asegurar coherencia con el Método Scout, con DURASLID y con condiciones de seguridad. También facilitan que otros dirigentes puedan asumir reuniones sin que el programa se “caiga”.

4. Registro de permanencia

Más que una lista, es un termómetro: muestra permanencia, identifica ausencias recurrentes, permite actuar a tiempo y cuidar inclusión. Además, aporta datos para reportes y para comprender el impacto real de lo planeado.

5. Registro de progresión personal

Hace visible el camino educativo de cada Protagonista de Programa. Permite el registro de oportunidades de aprendizaje externas y cómo se reflejan en el avance. Evita que el progreso dependa de la memoria del Viejo Lobo y permite acompañar con justicia, sin comparaciones. Este registro conecta con reconocimientos y con transiciones responsables entre ramas.

Una vez que estos registros esenciales están integrados en nuestra rutina y dejan de sentirse como una carga para volverse un hábito, la administración comienza a fluir de manera natural, ahí aparece la oportunidad de incorporar paulatinamente las "Buenas Prácticas".

12.3 Buenas prácticas

1. Actas de reuniones con el equipo de Viejos Lobos

Son el “cuaderno de acuerdos”. Definen roles, decisiones y compromisos. Evitan malentendidos, repeticiones y desgaste. También son una herramienta de transición cuando cambian dirigentes.

2. Inventario básico de materiales

Ordena recursos y cuida el patrimonio del grupo. Reduce compras innecesarias, permite planear mejor y asegura que el equipo tenga lo necesario para ejecutar el programa con calidad.

3. Informes por ciclo de programa

Cierran con sentido. Documentan qué se planeó, qué se ejecutó, qué funcionó, qué se ajustará y qué evidencias se obtuvieron. Son útiles para el equipo, para el grupo y para la región, porque convierten experiencia en mejora institucional.

4. Registro de comunicaciones

Protege transparencia: qué se informó, cuándo, a quién y por qué canal. Es especialmente valioso en temas de logística, autorizaciones, convivencia y decisiones importantes con familias o aliados.

5. Lecciones aprendidas y plan de mejora (tablero de indicadores simple)

Es el paso de “hicimos” a “mejoramos”. No busca complejidad; busca utilidad. Un tablero simple (3 a 5 indicadores) permite ver avances, detectar brechas y orientar el siguiente ciclo con más criterio.

Estos documentos adicionales son los que enriquecen la calidad de nuestra labor, nos permiten evaluar nuestro propio desempeño como dirigentes y facilitan la comunicación con el Consejo de Grupo y la comunidad.

Al final, un sistema administrativo bien llevado nos regala la tranquilidad y el orden necesarios para entregarnos por completo, con el corazón libre de preocupaciones logísticas, a la vivencia del escultismo.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Scouts de Colombia. (2023). Manual operativo de la Política A Salvo del Peligro (Versión 1.0). <https://scout.org.co/biblioteca/dndi/asp/manual-operativo-politica-a-salvo-del-peligro>

Asociación Scouts de Colombia. (2017). Política Nacional de Adultos en el Movimiento Scout. <https://es.scribd.com/document/660026307/1-Politica-Nacional-de-Adultos-en-el-Movimiento>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2018). ABC de la participación de niñas, niños y adolescentes. https://www.icbf.gov.co/system/files/abc_de_participacion_0.pdf

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (s.f.). Política educativa para la primera infancia. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-133783.html>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). Sentido de la educación inicial: Documento base para la construcción de referentes técnicos para la educación inicial. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_archivo_pdf_doc_20.pdf

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (s.f.). Política pública de primera infancia. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-79474.html>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2020). Resolución 4415 de 2020: Principios de protección integral para primera infancia. https://normas.cra.gov.co/Gestor/docs/resolucion_icbf_4415_2020.htm

Ninezya.org. (2024). Participación democrática de Niños, niñas y Adolescentes. Recuperado de https://ninezya.org/wp-content/uploads/2025/03/ParticipacionDemocraticaDeNNAs_Diagnostico.pdf

Peña, A. B. (2022). Estado del arte: formación democrática en Colombia desde la enseñanza de la Filosofía. *Revista Filosofía UIS*, 21(2), 242-245. ISSN 1692-2484.

Región Antioquia Scout. (2025). Ayuda para Familias de Cachorros RAS.

Vigotsky, L. S. (1999). *Imaginación y creación en la edad infantil* (F. Martínez, Trad.; 2ª ed.). Editorial Pueblo y Educación. https://proletarios.org/books/Vigotsky-Imaginacion_y_Creatividad_En_La_Infancia.pdf